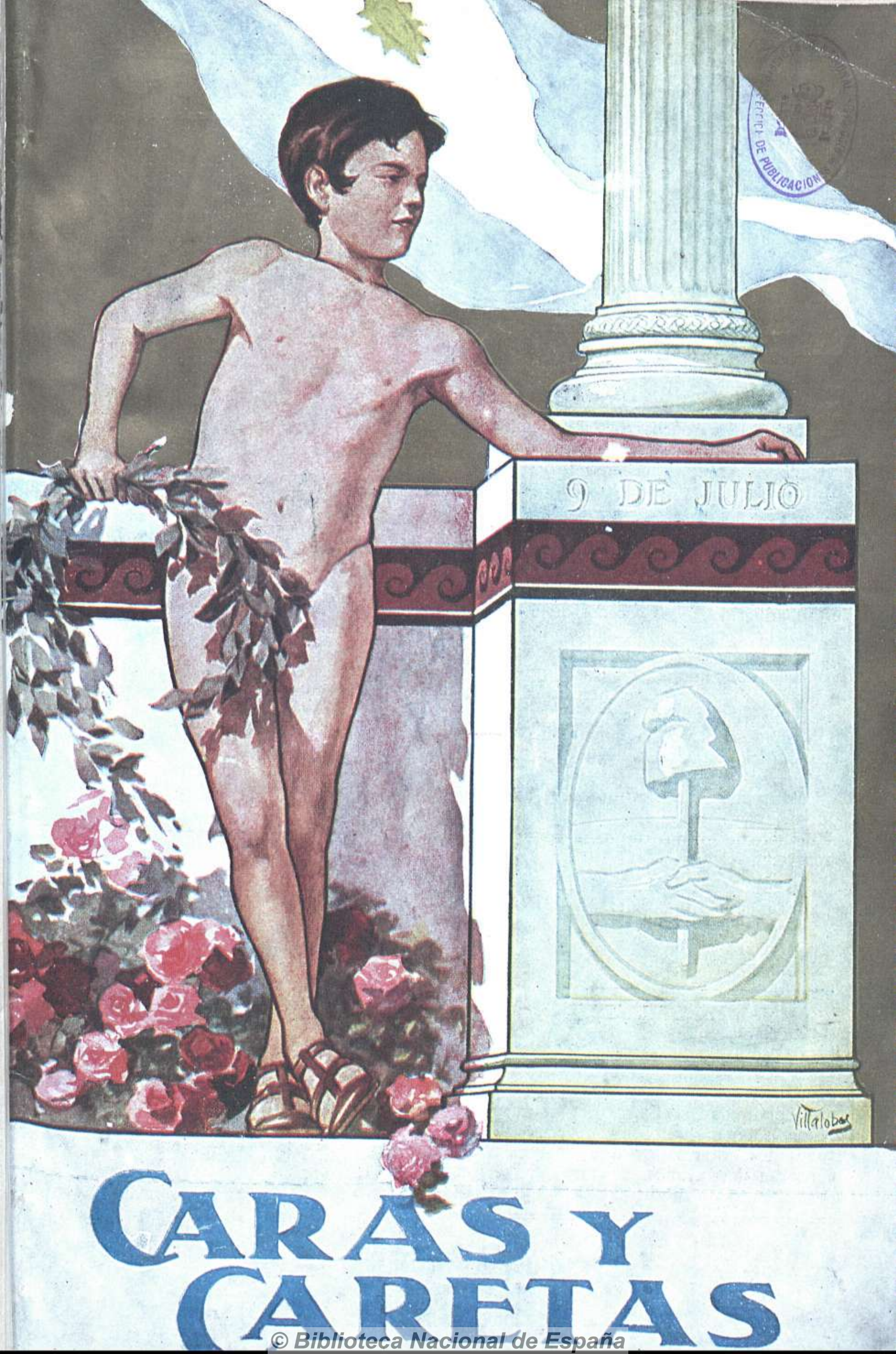

9 DE JULIO
Villalobos
CARAS Y CARETAS

$ 10.000 EN PREMIOS

GRAN CONCURSO DE LA RENOMBRADA GINEBRA "BOLS"

El día 5 del corriente mes, según acta levantada por los escribanos señores Magán y López, y en presencia de un numeroso público que concurrió al acto, se procedió á llenar con granos de arroz glacé, un porrón de los de barro que se emplean para envase de Ginebra «Bols». El porrón, debidamente cerrado y lacrado, será expuesto sucesivamente en distintos locales, que en oportunidad se indicarán.

Este concurso quedará abierto desde el precitado día 5 de junio hasta el 31 diciembre 1912, á las 6 p. m., y para tomar parte en él es requisito indispensable que á cada contestación acompañe **una cintita** de las que están adheridas á los corchos de los porrones y que señala la flecha en el dibujo. Las contestaciones deberán ser dirigidas á **Moss & Cía.,** Avenida de Mayo, 1268, poniendo en el sobre la indicación de **"Concurso Bols"**, quedando establecido que se rechazarán todas aquellas que llegasen posteriormente al día y hora fijados, como igualmente las que no llenasen las condiciones requeridas.

Los premios serán adjudicados á los concurrentes que acierten ó indiquen lo más aproximadamente el número de granos de arroz contenidos en el porrón, como sigue:

1	Gran Premio de	....		$	3.000 c/l.
2	Primeros Premios	de $	1.000 c/u.	»	2.000 »
2	Segundos	» » »	500 »	»	1.000 »
10	Terceros	» » »	100 »	»	1.000 »
20	Cuartos	» » »	50 »	»	1.000 »
100	Quintos	» » »	10 »	»	1.000 »
200	Sextos	» » »	5 »	»	1.000 »
335	Premios			$	10.000 c/l.

La apertura del porrón se efectuará públicamente en uno de los primeros días de Enero 1913 (que en oportunidad se fijará) por los mismos escribanos señores Magán y López, bajo cuyo control y el de todos los interesados que concurran al acto, se contarán los granos de arroz y se practicará el correspondiente escrutinio.



MOSS & Cía - BUENOS AIRES

TEATROS

La nota saliente de la semana anterior fué dada por la compañía Scognamiglio-Caramba, que debutó en el Coliseo con «Il zingaro barone», de Strauss. Su libro ingenuo, como el de la mayoría de las operetas alemanas, tiene situaciones musicales bien combinadas, que se resuelven casi siempre en el inevitable vals lento y pianísimo. El éxito de la nueva compañía fué decisivo, por la fusión admirable de los elementos escenográficos, vocales y coreográficos. Pocas veces hemos presenciado en nuestros grandes teatros una armonía tal de colores, de gracia y de buen gusto. En esa conjunción brillante, en la que no desentonaba ninguno de los elementos, surgía la personalidad de Caramba, de quien nos ocupamos por separado en el número de hoy. Los tres actos de «Il zingaro barone» resultaron una evocación de la Hungría de fines del siglo XVIII, con su edificación «sui géneris» de Zspan Kalman, en cuyos balcones las flores ponen su policromía primaveral, frente al Sandor y por encima del Danubio azul que parece marcar en los diptongos de sus ondulaciones un ritmo de vals. Trasuntaba una poesía infinita aquel derroche de vistosidad escenográfica. Agréguese al poder sugestionador de los telones y de los trajes, la bondad de los intérpretes y la destreza del joven director de orquesta Vincenzo Bellezza, para quien fueron los primeros aplausos de la velada inaugural, por la gracia que supo imprimir á la música de Strauss en la que hay más sentimiento que ideas y se justificará el triunfo pleno que alcanzó la nueva compañía. Entre los intérpretes se destacaron la soprano Carmen Cenani, en su parte de vieja Czipra, y la Ivanisi, que en ciertos momentos, por la extensión de su voz y su escuela de canto, no parecían artistas de opereta. El tenor Cipriani, que no satisfizo en el primer acto, se adueñó en el segundo de las simpatías generales.

— En los teatros dramáticos se destacaron en el cartel, «Don Gil de las calzas verdes», que exhumó Rosario Pino para su beneficio, y «Hamlet», que dió margen á Francisco Fuentes para que lograra el triunfo personal más completo de su temporada en



«Don Gil de las calzas verdes», interpretado por la Pino.



Los principales actores del Odeón, en la comedia de Tirso. — De izquierda á derecha: la señorita Robles, los señores Raussell, Valenti, la señorita Rosala, los señores Moreno y Echaide, la señorita Gracia y el señor Vico.

el Buenos Aires.

La interesante comedia clásica de Tirso de Molina, refundida con suma discreción por Tomás Luceño, constituyó un espectáculo inolvidable para los que concurrieron al beneficio de Rosario Pino.

«Don Gil de las calzas verdes», con su intriga amenísima, sus diálogos llenos de donaire lírico, y sus tipos que reviven las costumbres de la sociedad española de la época de los Austria, fué un verdadero regalo para los que saben apreciar la serenidad clásica y la sencillez artística de uno de los ingenios de más alto liñaje que produjera el siglo de oro.



Enlace de la soprano Mautznauer con el tenor Ferrari-Fontana.

La compañía Pino se despidió el domingo con «La dama de las camelias». Volverá al Odeón á mediados de septiembre próximo, para dar quince funciones y embarcarse luego rumbo á España.

La traducción de «Hamlet», que representa Fuentes, pertenece á López Ballesteros y González Llana, que han seguido en la interpretación de los conceptos schakespereanos á Moratín y á Menéndez y Pelayo. Fuentes se lució extraordinariamente en la creación del difícil personaje, tan lleno de matices y de contradicciones. En su escena con los cómicos, en todo el célebre monólogo y en su despedida de Ofelia, cosechó los mejores aplausos.

— El mundo lírico porteño fué sorprendido la semana pasada por el casamiento de la soprano Mantzenauer y el tenor Ferrari-Fontana, pertenecientes al elenco del Colón. Los dos cantantes, contratados para colaborar en el ciclo wagneriano, se conocieron á bordo. Allí ensayaron «Tristán» y el «Crepúsculo de los dioses» y, antes de poner pie en tierra firme, una pasión romancesca había prendidido en sus corazones. No perdieron el tiempo en otra clase de ensayos. A los pocos días de instalarse en Buenos Aires debutaron en las delicias del matrimonio. Para el tenor Ferrari-Fontana la coyunda marital, no es propiamente un estreno, sino una reprise, pues se divorció antes de venir á América, presintiendo á buen seguro que aquí le aguardaba una Brunilda opulenta como una Walkyria. Furiosamente wagnerianos los dos, se consumirán — Wotan sea loado! — en la Epifanía del Fuego.

— En los teatros nacionales no ha habido novedades de mayor importancia, si se exceptúa el estreno del sainete «Gente Humilde», original de José M. Pinto y del maestro de Bassi. La nueva obrita tiene gracia, su asunto se desarrolla felizmente y da oportunidad al músico para que comente algunas situaciones con números de marcado sabor criollo. La compañía del Nacional de la calle Corrientes, se hizo aplaudir en el desempeño de «Gente Humilde».

El miércoles se estrenó el drama en tres actos «Los Colombini», original de Vicente Martínez Cuitiño y reapareció Novelli ante nuestro público con «Papá Lebonnard». De ambos éxitos nos ocuparemos en el número próximo.

ENRIQUE GARCIA VELLOSO.

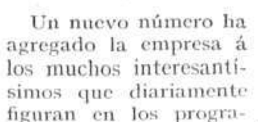


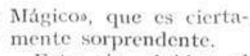
Estreno de «Gente humilde», sainete de José M. Pinto y el maestro de Bassi.





Casino





Un nuevo número ha agregado la empresa á los muchos interesantísimos que diariamente figuran en los programas; su debut se efectuó el miércoles, y se trata de un notabilísimo artista excéntrico, cantante, bailarín y músico.

George Ross es ciertamente un eximio y delicioso músico excéntrico, del mismo género que cultiva el celebrado cantante escocés Harry Lander, pero con habilísimas variantes que dan originalidad valiosa al trabajo de George Ross y que realzan su vis cómica y musical.

Consignemos una vez más el gran éxito del debut semanal á que nos tiene acostumbrados la esplendidez de la empresa del Casino y que en este caso perdurará el artista debutante por largo tiempo en sus triunfos, como sucede casi siempre con todos los que aparecen en la escena de este music-hall y que ahora mismo corrobora el famoso ilusionista Palermo, acompañado de su bella Chefalo, con las grandes ovaciones que noche á noche les tributa el público, especialmente cuando realizan el número titulado «El Jardín Mágico», que es ciertamente sorprendente.



Esto sin olvidar al magnífico Bertin que el miércoles reapareció en la Scala para deleitar al público con muy pocas funciones, pues en breve debe volver á Europa, si es que antes no decide la empresa del Casino acceder á las insistentes peticiones que de los teatros más importantes de las provincias se la han dirigido para que Bertin realice una pequeña gira, la que probablemente se iniciará por Tucumán, Salta, Córdoba, Mendoza y San Juan, terminando en Rosario de Santa Fe.

Y ya que hablamos de este simpático é ingenioso rey de la transformación y de la imitación, consignemos que el próximo domingo, día 7, tomará parte en la matinée que excepcionalmente ofrecerá ese día la Scala á las familias y que, á juzgar por el gran número de pedidos de localidades ya recibidos en contaduría, será una tarde de enorme y selecta concurrencia para la Scala, como lo fueron las matinées del Casino, en que trabajó Bertin con éxito inolvidable.







Los Discos Pathé, Sin Púa

Se venden á un **PRECIO ÚNICO**, por tamaño, cualquiera que sea la notoriedad del cantante.

Grandes celebridades como: **Caruso, Titta Ruffo, Giorgini, Minolfi, Galvany, Boninsegna, Carelli, Magliulo,** etc., se venden en las otras marcas á precios que oscilan entre $ 12 y $ 20.



En los Discos Pathé, Sin Púa

se venden á:

$ **3**	en 25	ctm.,	dos faces		
» **5**	» 30	»	»	»	
» **7**	» 35	»	»	»	

Todo poseedor de un anticuado gramófono de púa, puede escuchar en su aparato los notables

Discos Pathé, Sin Púa,

sin perjuicio de continuar utilizando los discos que ya tuviese. Escuchar el **Disco Pathé** es adoptarlo para siempre.

Soliciten nuestros Catálogos ilustrados

Fonografía Pathé

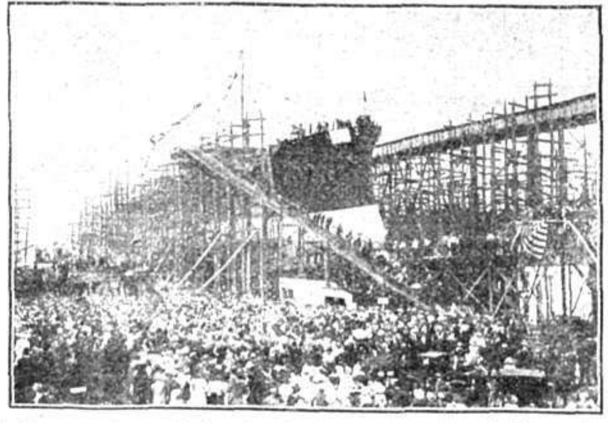
817 = AVENIDA DE MAYO = 817

816 - RIVADAVIA - 820

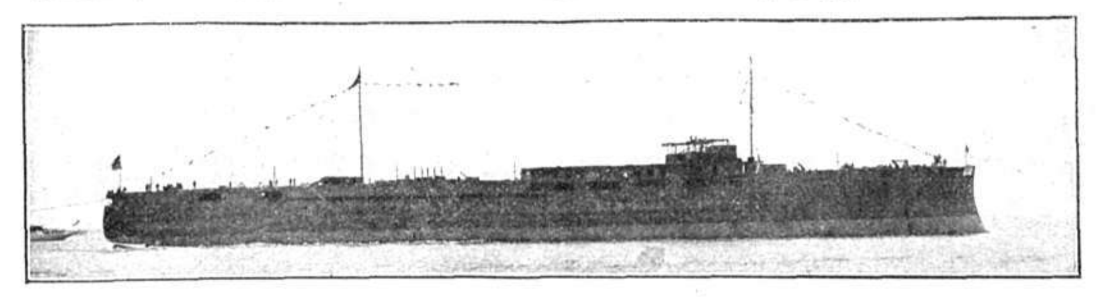
El nuevo "superdreadnought" norteamericano



La señorita Claudia Lyon, que fué madrina de la ceremonia de la botadura del «Texas», el nuevo «superdreadnought» norteamericano.



El «Texas», en el momento de ser botado al agua en los astilleros de Newport. — Ese buque, de 573 pies de lago, figurará en la demostración naval que harán los Estados Unidos al abrir el canal de Pamaná.



El casco flotando después de la botadura. — El «Texas» será el barco más poderoso de la escuadra norteamericana.

Esta es la ocasión

de poder obtener por uno lo que valía dos

En nuestra gran liquidación de todos los artículos de invierno encontrará usted ventajas positivas por tratarse de mercaderías de la mejor clase, prácticas y de moda, á la mitad de precio que á principio de estación.

GRANDES OCASIONES EN TODOS LOS DEPARTAMENTOS

ALGUNOS PRECIOS

PIELES, muy buena clase en cuellos, estolas y zorros, colores marta, chinchilla, blanco y negro, que valían 12 y 14 pesos, ahora á.................................. $ **6.50**

FORMAS PARA SOMBREROS en estilos de gran moda, de terciopelo y de paño, en colores y negras, valían 12 pesos, ahora se liquidan á......................... $ **4.50**

BATONES de género liso, pura lana, en bonitos colores, adornados con lindos galones, que valían 11 pesos, ahora se liquidan á.................................. $ **5.90**

SOMBREROS para señoras, gran variedad de formas, con ricos adornos, los mismos que hemos vendido á 25 pesos, se liquidan á.................................. $ **6.50**

VESTIDOS de ricos géneros de lana, con lindos adornos de seda, en estilos de gran moda, para niñas de 4 á 12 años, valían de 25 á 30 pesos, ahora se liquidan, cualquier tamaño, á.................................. $ **14.50**

TRAJES de blusa rusa en casimir muy buena clase, todos los colores, valían 7 pesos, ahora cualquier tamaño, á $ **3.90**

RETAZOS á precios increíbles



ALSINA Y PIEDRAS

para todas las preguntas.....

error en que puede incurrirse leyendo las columnas de periódicos descuidadamente redactados; es tan espesa la niebla á través de la cual se presentan á los ojos de los lectores accidentales las piedras miliarias del progreso, que nuestros leales servidores Dónde, Cómo, Por qué, Cuándo, Quién y Qué vuelven con frecuencia de sus expediciones investigadoras trayéndonos informes que nos desorientan lastimosamente. Sin embargo, todos podemos procurar rodearnos de un ambiente intelectual que contribuya á hacer que nuestra inteligencia saque de día en día mayor provecho del resultado de sus investigaciones.

QUIEN se habitúe á consultar el «Diccionario Enciclopédico» siempre que se le ocurra una pregunta ó una duda, acudirá á la obra, cada vez con más frecuencia, y siempre hallará lo que necesite. Y aun cuando la cuestión acerca de la cual se haga la consulta no sea importante en sí misma, una vez abierto un volumen se sentirá el lector tentado á continuar leyendo sobre otros muchos asuntos, aumentando así su caudal de conocimientos de tal modo, que bien pronto podrá advertir que su instrucción se ha ampliado considerablemente, y que su intelecto está mucho mejor preparado para la lucha por la vida que el de la generalidad.

ACASO se objete á lo dicho que esa manera de leer es irregular y, por lo tanto, puede considerarse menos útil que la lectura sistemática. La objeción puede rebatirse fácilmente: la lectura hecha á ratos perdidos suele ser infructuosa, porque con frecuencia se pierde el tiempo en leer novelas de poco mérito, ú otras obras de ningún valor positivo; pero cuando se lee cualquiera de los artículos contenidos en el «Diccionario Enciclopédico» la mente se enriquece con nuevo saber, y muchas personas, demasiado fatigadas á diario por sus ocupaciones para pretender al cabo del día entregarse á lecturas sistemáticas y cansadoras, si buscan en el «Diccionario» la solución de alguna duda, pronto notarán que, sin esfuerzo consciente de su parte, han ido leyendo sucesivamente, y con gran provecho, páginas y más páginas, á las cuales no se habrían sentido con deseo de acudir si de antemano se hubieran trazado un sistemático plan de estudio.

MUCHOS, juzgando la obra sólo por el título, tal vez la consideren poco interesante—menos agradable acaso que una novela ó que un libro de poesías. Sin embargo, la vida real, tal como se describe en la historia, y en las biografías de los grandes hombres, no es menos novelesca y cautivadora que los más celebrados relatos ficticios, y hasta los niños encontrarán en el «Diccionario Enciclopédico» páginas que les interesarán y les instruirán más que sus favoritos libros de cuentos. El «Enciclopédico» está todo él escrito en forma sencilla y amena; los escritores que lo redactaron son todos de tan elevada talla intelectual, que no necesitan erguirse presuntuosamente para que los lectores los crean de mayor importancia que la que realmente tienen. Por regla general, todos aquellos que dominan á fondo la materia de que hablan, se expresan sin afectación, y yendo siempre al grano; y eso es lo que han hecho los redactores de nuestra enciclopedia.

UN célebre escritor ha dicho que no hay mejor universidad que una buena colección de libros. Puede ser exagerado ese aserto; pero es indiscutible que quienes no disfruten las ventajas de una preparación universitaria, no encontrarán nada mejor con que substituir ésta, que tener en su propio hogar libros cuya lectura sea interesante y altamente instructiva. Nadie que tenga hijos puede hacer más en su beneficio que persuadirlos á utilizar los servicios y escuchar los sabios consejos de los «seis fieles sirvientes» á quienes alude el poeta inglés.

SOLO existe en nuestro idioma un libro que haga todo eso. Hay una obra únicamente que nos puede hacer eludir el sentimiento de vergüenza que experimentamos cuando se nota que ignoramos cosas que deberíamos saber. Nunca dejará de dar plena satisfacción al que acuda á ella en busca de saber. Es el «Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano» en su nueva **EDICION COMPLETA**, el más maravilloso compendio de información acerca de todas las materias, y los lectores argentinos tienen ahora, por corto tiempo, la oportunidad de adquirirlo pagando $ 10 m. n., al contado, y unas cuantas pequeñas mensualidades.

UN FOLLETO QUE LE INTERESARÁ

Este folleto que bien merece su título: «El conjunto de los conocimientos humanos», es en realidad un libro de 124 páginas ideado con el fin de dar una idea de la magnitud de la *Nueva edición completa* del "Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano». Contiene páginas de muestra del papel é impresión de la obra así como un gran número de artículos tomados de las diferentes partes del libro, con el objeto de demostrar, aunque sea de una manera incompleta, el abarco de éste. Las materias tratadas en este artículo comprenden sólo una parte ínfima de lo que se hallará en la NUEVA EDICION COMPLETA sobre América, la Tierra, la Geografía, el Comercio, la Agricultura, el Teatro, la Industria, y los Inventos, la Naturaleza, el Ejército y la Marina, la Fisiología, las Bellas Artes, la Religión, la Historia, la Agricultura, la Literatura, la Filosofía, las Ciencias, la Ingeniería, las Matemáticas, el Idioma, la Sociología, la Política, la Biografía.

No debe suponerse que esta es una reseña completa de todos los ramos del conocimiento humano que están tratados en esta gran obra, sino que son todos lo que hemos podido hacer entrar en las páginas de nuestro folleto, el cuál hubiera resultado demasiado voluminoso si hubiéramos intentado dar siquiera un bosquejo del abarco de la *nueva edición completa* del «Enciclopédico» que es la obra más completa de cuantas existen, y proporciona todos los datos sobre todos los ramos del saber universal, llevados al día hasta 1912.

En el folleto que nos ocupa, el lector encontrará además, un número crecido de hermosas ilustraciones, mapas, fotograbados y láminas en colores tomadas de entre las que aparecen en el «Enciclopédico», que le permitirán juzgar de la prolijidad con que la obra ha sido ilustrada. Creemos que el lector del folleto podrá darse cuenta del valor para él de esta obra magistral, quizá con mayor facilidad y prontitud, que si se viera obligado á hacerlo examinándolo al azar. Sin embargo, en nuestra casa Rivadavia número 648, se encuentran colecciones en las diferentes encuadernaciones á la disposición del público para ser examinadas detenidamente.

El folleto se manda gratis. Sólo es menester llenar el cupón adjunto, y remitirnoslo.

CORTAR Y REMITIR ESTE CUPÓN

Cupón para el folleto descriptivo

SOCIEDAD INTERNACIONAL

Rivadavia, 648
Buenos Aires

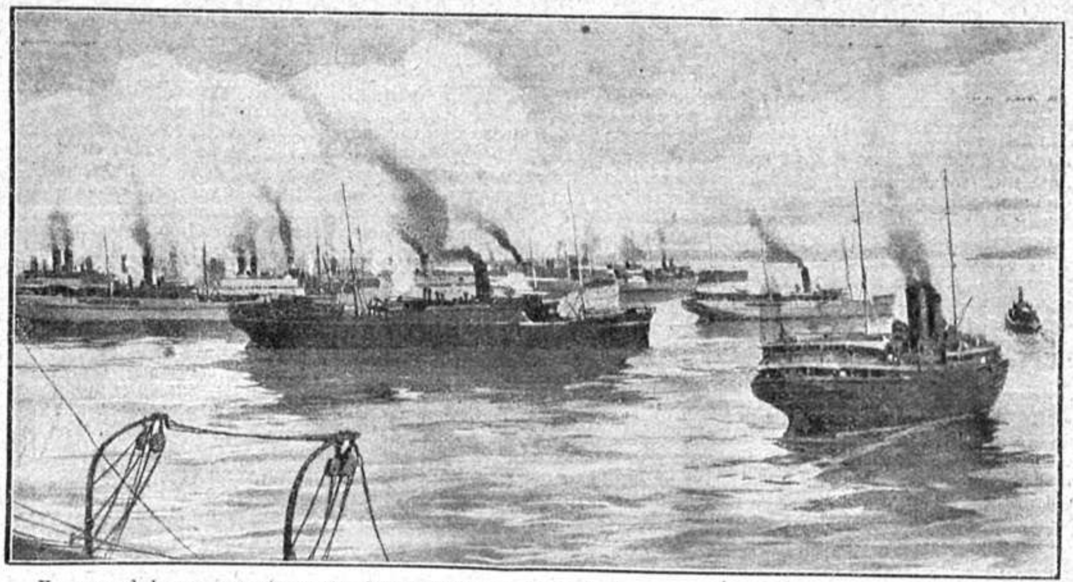
Deseando conocer más detalles acerca del Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano que ustedes ofrecen, les ruego se sirvan mandarme un ejemplar del folleto explicativo.

C. c. 7.

Nombre..

Profesión..

ón..



Un convoy de buques mercantes penetrando en el estrecho de los Dardanelos, en cuanto éste fué de nuevo abierto al comercio.

La acción italiana en Trípoli está en un momento de tranquilidad. Según las últimas noticias recibidas en Roma por el ministerio de la guerra y procedentes de los comandos superiores del cuerpo de expedición, en Libia, en toda quella región la situación permanece invariable, continuando las autoridades y fuerzas respectivas, en las obras iniciadas para mejorar la vialidad, reorganizar los servicios públicos y dar una sólida base de operación á las plazas fuertes y demás puntos ocupados. Las condiciones de los musulmanes se van haciendo cada vez más críticas, pues si el contrabando de guerra no puede ser impedido del todo, especialmente en lo que se refiere á la frontera tunecina, actualmente se efectúa con tantas intermitencias, que sólo contribuye á agregar la perturbación que reina en los campamentos musulmanes, provocada por las fuertes discrepancias entre los contingentes árabes y los otomanos, á los que quedan fieles, sin reserva, tan sólo

los tarhuna y otras pocas tribus. Mantienen los elementos árabes su cohesión tan sólo por espíritu religioso, pero el desaliento que domina entre ellos amenaza muy seriamente la eficacia de la acción musulmana en toda la Libia, y especialmente en la Tripolitania, como lo demuestran las continuas deserciones parciales y los frecuentes actos de rebelión de importantes núcleos contra los jefes musulmanes, que consiguen imponerse, tan sólo por el prestigio que continúa rodeándolos, á pesar de todo, por la predicación de los santones.



En Rodas italiana.—El konak donde la bandera tricolor de Italia ha substituído á la de la media luna.



En Rodas. — Soldados y marineros italianos confraternizando con los habitantes de la isla.

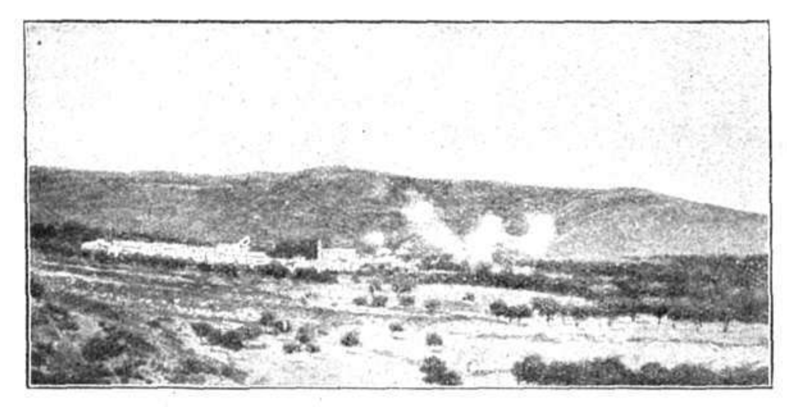
Entre los musulmanes reconcentrados en Aziziah, circulaba el rumor de que Nechat pachá, después de efectuada una importante reconcentración de fuerzas, intentará un extremo esfuerzo contra Trípoli y Macabez, tratando de obtener un triunfo que contribuya á elevar nuevamente el espíritu deprimido de sus soldados y auxiliares.

La demostración tributada por el pueblo de Roma á los áscaros eritreos tuvo simpá-

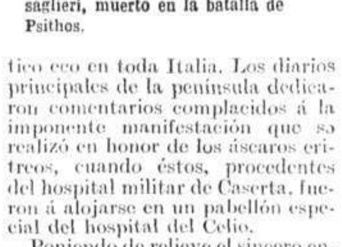

Vermouth
HENZI
A BASE DE VINO GENUINO
Producto nacional de cualidades tan sobresalientes, que ha obtenido las más altas recompensas en todas las Exposiciones europeas.
□□□
Exíjanlo en todas partes
□□□
DESTILERÍA HENZI — Rosario de Santa Fe
Agentes: Buenos Aires, Barthe y Caunelli, Florida, 753; Córdoba, Jorge Moroni; Tucumán, Félix Salas; Mendoza, Carlos Bockmann; Santa Fe, Pedro Delpino; Santiago del Estero, Ramón de la Rúa.
VERDADERO VINO VERMOUTH
TORINO
FRANCESCO HENZI
VERMOUTH
GRANDES MEDALLAS DE ORO
PARIS 1906 - MADRID



El teniente Ezio Ponzo, del 4 de bersaglieri, muerto en la batalla de Psithos.



La aldea de Psithos bajo el fuego de los cañones italianos de las tropas del general Ameglio.



tico eco en toda Italia. Los diarios principales de la península dedicaron comentarios complacidos á la imponente manifestación que se realizó en honor de los áscaros eritreos, cuando éstos, procedentes del hospital militar de Caserta, fueron á alojarse en un pabellón especial del hospital del Celio.

Poniendo de relieve el sincero entusiasmo de los romanos, y los ecos llegados de toda Italia al respecto, los diarios afirmaron que esta es la mejor documentación de la concordia de ánimos que reina en el pueblo italiano, grato á los valientes

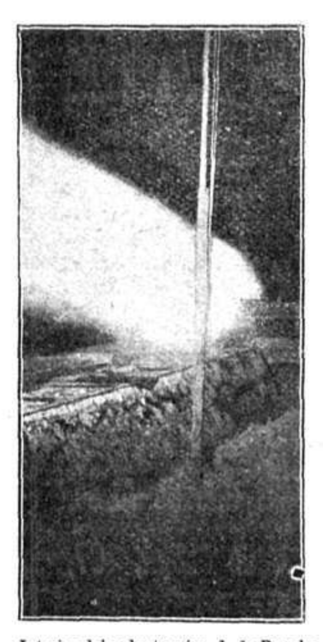


El mayor Ernesto Mombelli, jefe del estado mayor del general Ameglio, en Rodas.

defensores de sus derechos y de su bandera, y, al mismo tiempo, resuelto á reclamar con toda la energía del caso, de que la guerra actual continúe hasta tanto permanezca alguien que pueda dudar de los triunfos que el ejército y la armada nacional obtuvieron, neutralizando la acción musulmana, á pesar de todas las contemplaciones que un exagerado respeto de los intereses internacionales sugirió al gobierno del rey.

En el extranjero, la guerra tiene sus ecos importantes. De Grecia han llegado noticias según las cuales los diarios de aquella nación comentaron extensamente la solici-

La guerra ítalo-turca



Interior del reducto núm. 1, de Benghazi, iluminado con luz eléctrica.



El general Ameglio dando órdenes, durante la batalla de Psithos.



Centinela nocturno en el reducto número 1, de Benghazi, observando el oasis.

tud presentada al ministro de Italia en Atenas por la delegación de los habitantes de las islas del Mar Egeo y opinaron que están perfectamente justificadas las aspiraciones de los isleños.

El diario «Patris» decía que Grecia no puede permanecer indiferente ante la situación de las islas del archipiélago. No se puede permitir que las islas continúen bajo el dominio otomano, pues es de temer que los turcos castiguen á sus habitantes por la acogida que hicieron á los italianos.

El «Embros» insistía en la necesidad de que las islas las gobiernen en adelante los griegos.



ORO Y OROPEL...

Ambas cosas, no obstante hallarse en pugna entre sí, tienen la misteriosa virtud de seducir.

Distinga usted, pues, y compre su equipaje en esta casa, cuyos precios son los verdaderos; son los de ley.

Una adquisición mala, puede turbar su tranquilidad en el viaje, tornando en martirio lo que es un placer.

Nuestro Baúl - Cómoda "UNIVERSAL" le garantiza muchas satisfacciones. Es el más

Práctico
Durable
Cómodo
y Elegante.

MODELO de 5 cajones

PRECIO: $ 59

La ropa va en él perfectamente ordenada y no se arruga en lo más mínimo.

CASIMIRO GOMEZ

Bernardo de Irigoyen, 143 al 173 (entre Victoria y Alsina)

LA CASA MÁS IMPORTANTE DE SUD AMÉRICA EN LOS RAMOS DE

Talabartería, Artículos de Viaje, Juegos Atléticos y Coches Americanos

La reina de Holanda en París

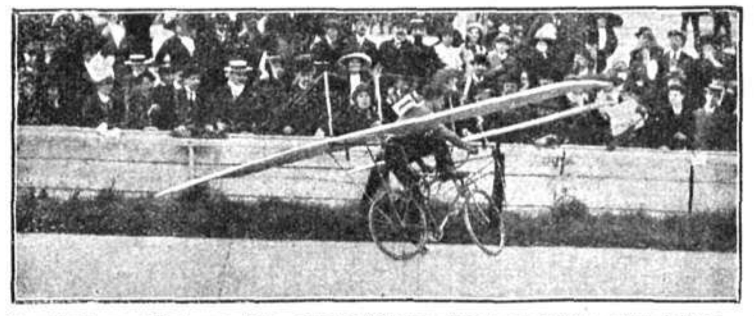


La reina de Holanda, ante el monumento á Coligny en París.

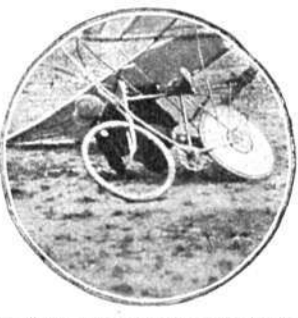


La reina Guillermina de Holanda en su reciente visita á París, donde fué agasajada por las autoridades y aclamada por el pueblo, ocupando la carroza presidencial para ir, en compañía del presidente Fallieres, á dar un paseo por el Bois de Boulogne.

Concurso de cicloplanos en París



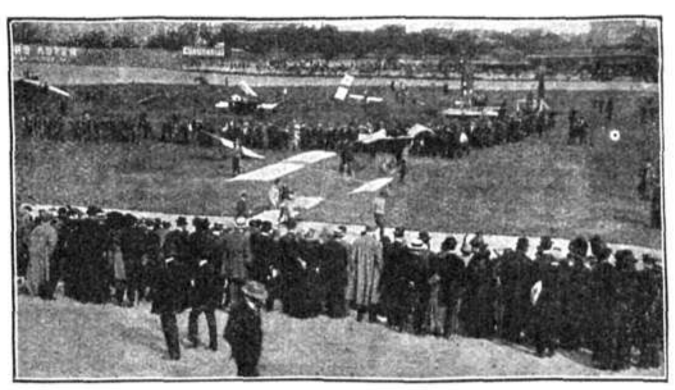
La caída de un «cicloplano aviador», ante las tribunas, durante el concurso celebrado hace poco en París.



Una caída de gran aparato, pero sin herida del «cicloplaneador».



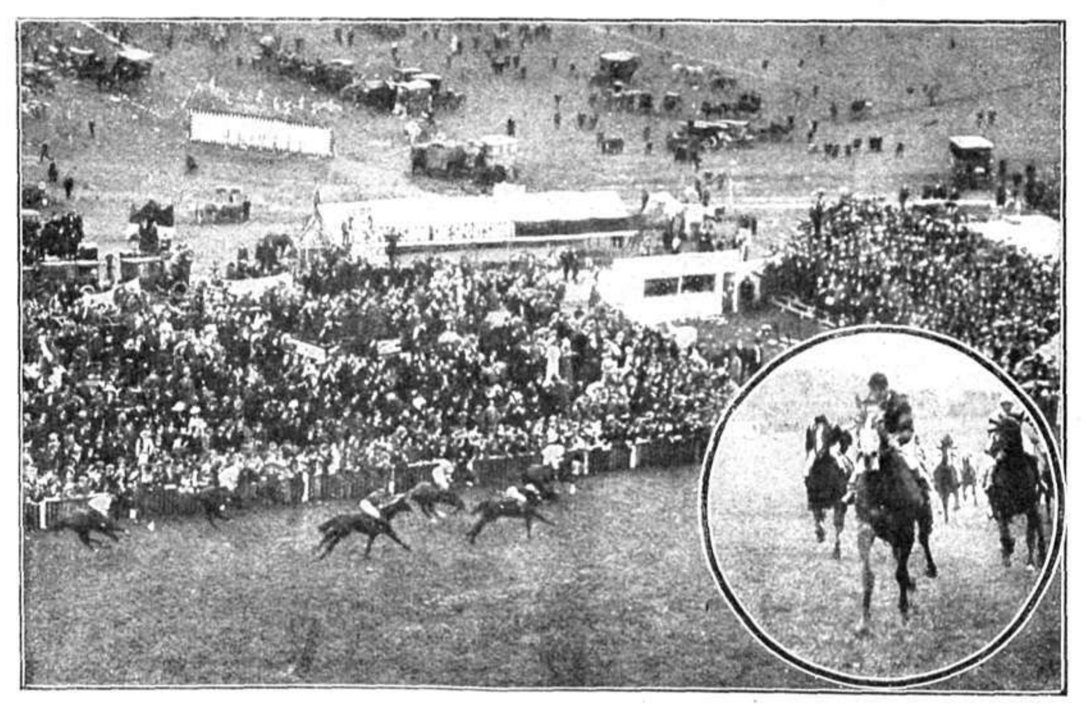
Preparándose para la partida y probablemente para el golpe.



Vista del campo del concurso durante las pruebas verificadas en la pista y la pelouse.


PERÚ ESQ RIVADAVIA
FLORIDA
84-88
Bs As
SUCURSALES
TUCUMAN
Y MAR DEL
PLATA
CASA ESCASANY S. A.
ROSETAS y PRENDEDORES
1. Oro 18 k., 22 diamantes . $ 51.
2.—Oro 18 k., 2 diamantes . $ 14.—
3.—Oro 18 k., 9 diamantes, pesos . . . . 55.—
4.—Oro 18 k., 2 diamantes . $ 19.—
5.—Oro 18 k., 8 diamantes y 5 piedras de color, $ 26.—
6.—Oro 18 k., 14 diamantes . $ 38.—
7.—Oro 18 k., 4 diamantes y 1 perla . . . . . . $ 20.—
8.—Oro 18 k., 4 diamantes y 1 perla, pesos . . $ 25.—
9. Oro 18 k., piedras de color . $ 27.—
10.—Oro 18 k., 10 diamantes, pesos . . . . . 28.—
Soliciten el nuevo CATALOGO ILUSTRADO N. 11, que se remite franco de porte al interior de la República.
NOTAS—Todo pedido cuyo valor exceda de pesos 5 se remite franco de porte al interior de la República, con excepción de los artículos cuyo peso y volumen no permitan despacharse por encomienda postal.
Los pedidos deben venir acompañados de su importe en giros postales bancarios o comerciales, sobre esta plaza.
Certifiquen las cartas á fin de evitar el extravío.
Dirijan los pedidos á
CASA ESCASANY (S. A.)
RELOJERÍA Y JOYERÍA
PERÚ esq. RIVADAVIA—FLORIDA 84-88, BUENOS AIRES
SUCURSAL TUCUMÁN - LAS HERAS ESQ. MUÑECAS
Para otros modelos visiten nuestro DEPARTAMENTO DE ALHAJAS

El Derby de Epsom



Aspecto del hipódromo de Epsom al correrse el premio del Derby, la famosa carrera. — En el circulo, Tagalie, llegando á la meta.

SUCURSAL DEL INVENTOR

No hay en el mundo instrumento de música que reuna en sí tantos puntos de mérito como el

FONOGRAFO PERFECCIONADO EDISON

el que se distingue sobre todos los demás por la superioridad de su reproducción, tan clara, natural y nítida. No tiene púas, sino zafiro ingastable. Es el **único,** con el cual puede **Vd. mismo grabar en casa.**

Es el único que toca piezas hasta de 4 ½ minutos.

Tenemos un stock de más de 200.000 piezas de la mejor música y canto para su elección.

THE EDISON PHONOGRAPH



Thomas A Edison

EL

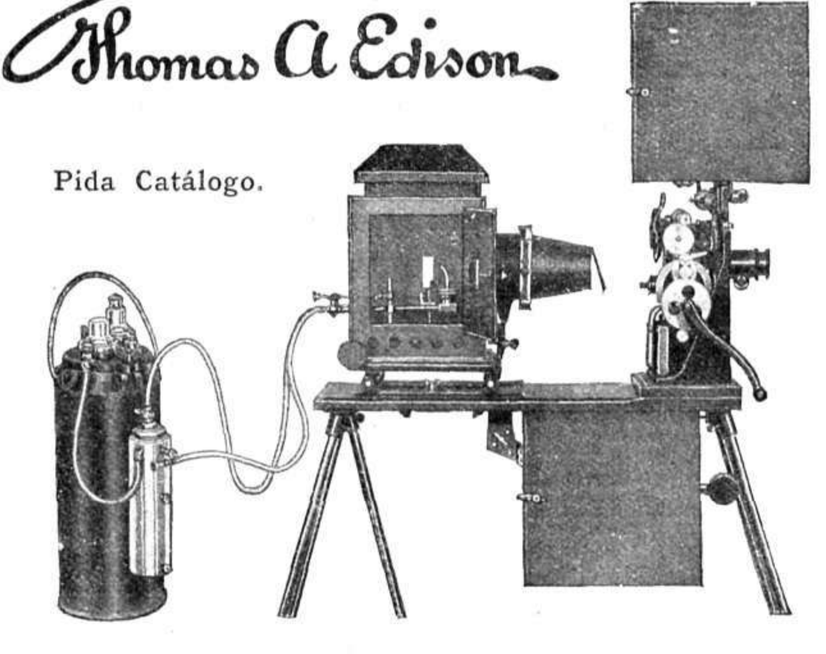
Cinematógrafo EDISON SIN OSCILACION

es la **última palabra** en aparatos para la proyección de vistas animadas. Se garantiza dar proyección más fija y más clara que cualquier otro aparato conocido.

Protección absoluta contra incendio.

Precios: sólo $ 475, hasta $ 670, todo completo.

Pida Catálogo.



VENTA Y ALQUILER

de las famosas

CINTAS (Films) EDISON

Las preferidas por el público.

Establecemos agencias en las principales ciudades de la América del Sur

Compañía EDISON

VIAMONTE, 515 - Bs. As.

Sucesos extraordinarios

La serie de los sucesos verdaderos y, no obstante, inverosímiles, es eterna y se renueva constantemente, presentando en sucesiva renovación pasajes de intenso y verdadero interés.

En números anteriores hemos dado cuenta de algunos hechos que rayaban con lo fantástico. Hoy la realidad nos ofrece uno que, por sus condiciones, merece entrar en este capítulo de los sucesos extraordinarios.

Cerca de Budapest, en el Círculo de Esgrima de Izeged ha ocurrido una tremenda desgracia.

Varias personas aguardaban en el mismo la llegada del joven maestro italiano Armentini, que debía darles lección de florete.

Como tardara, un joven doctor en Derecho, apellidado Fischer, alumno suyo, quiso enseñar algunos golpes á varios de los que estaban allí.

Uno de éstos, comerciante en cereales, cogió un florete y se puso en guardia.

— Póngase la careta — dijo á Fischer.

— ¿Para qué? — repuso éste. — Pararé fácilmente todos los golpes.

Y se atacaron. A los pocos momentos, saltaba el botón de la punta del arma del comerciante.

Nadie se apercibió de ello y siguió el asalto.

De pronto Fischer se lanzó hacia adelante, al mismo tiempo que su contrario se tiraba á fondo.

La punta del florete de éste penetró con violencia en su ojo izquierdo y llegó hasta el cerebro.

Fischer soltó su arma, dió un grito y cayó de espaldas. Todos acudieron á socorrerle y le llevaron á una farmacia próxima donde expiró. El comerciante, autor involuntario de la desgracia, está desesperado.

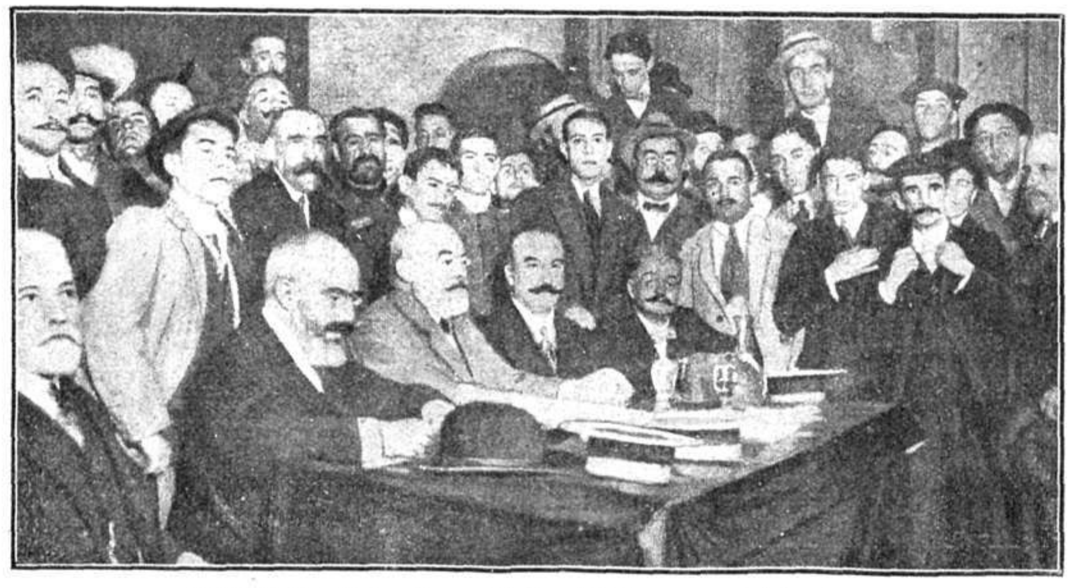


La punta del florete penetrando en el ojo izquierdo.

CONCURSO "HESPERIDINA"

M. S. Bagley y Cía. tienen el honor de comunicar á todas aquellas personas que se dignaron remitir soluciones en el **Concurso "Hesperidina"**, *que el recuento de las gotas que contiene la botella, se llevará á cabo en el amplio salón del* **Bar-Biógrafo Argentino**, *de los señores Laxague y Scaglia, calle Rivadavia número 2970 (Plaza Once de Septiembre), el* **Lunes 8 de Julio próximo**, *á las 10 a. m.*

Un meeting republicano en Madrid



Presidencia del meeting republicano celebrado en Madrid, en el teatro de la Gran Vía.

En ese meeting, celebrado por los republicanos-radicales, ocupó la presidencia el señor Salillas. Tomaron asiento á sus lados los señores Albornoz, Santa Cruz, Giner de los Ríos y Lerroux. La concurrencia fué muy numerosa.

El señor Salillas pronunció breves palabras explicando el objeto de la convocatoria y combatiendo los presupuestos que había presentado á las Cortes el partido liberal, haciendo luego uso de la palabra varios oradores que fueron todos muy aplaudidos.

La reunión tuvo gran resonancia, especialmente por lo violento de los discursos que en ella fueron pronunciados.

15.386

Relojes de Oro y de Níquel

A DISTRIBUIRSE

¡Absolutamente GRATIS!



THE QUAKER TEA Co. Ltd.

DE LONDRES

VUELVE A AUTORIZARNOS PARA DISTRIBUIR
ENTRE LOS COMPRADORES DEL RENOMBRADO

TÉ QUAKER

el número arriba indicado de RELOJES, antes del 1.º de Diciembre del año corriente, de acuerdo con los CUPONES contenidos en las latas.

¡Compre Ud. hoy mismo una lata!

TÉ QUAKER

EL MEJOR QUE EXISTE

SE ENCUENTRA SOLAMENTE EN ALMACENES DE CONFIANZA

Si hay alguna dificultad en conseguir el Té Quaker en cualquier pueblo de la campaña, dirigir sus pedidos á los

ÚNICOS AGENTES:

FEENEY & Cº.

545, CANGALLO. BUENOS AIRES.

CONCURSO 22 de Caras y Caretas



L lúnes próximo, 8 del corriente, á las 10 a. m., ante el escribano, señor José Resta, y en las oficinas del mismo, calle Maipú, 462, se procederá á llenar de granos de maíz una botella de CHINATO GARDA (envase nuevo) que servirá de base para el "CONCURSO 22 de CARAS Y CARETAS". Podrán presenciar el acto todas las personas que lo deseen.



En el número de "Caras y Caretas" del 13 del corriente, iniciaremos el nuevo concurso que despertará tanto interés como los precedentes, por los valiosos premios que podrán obtener nuestros lectores.



Los premios consisten en:

1 magnífico automóvil "PEUGEOT", de 16/30 H. P., doble faeton, torpedo, 4 cilindros.
1 motocicleta liviana, "PEUGEOT", 2 1/2 H. P., 2 cilindros.
4 bicicletas "PEUGEOT".
Alhajas de la acreditada casa Escasany, por valor de $ 5.000.

Hemos adquirido el automóvil, motocicleta y bicicletas en la importante casa M. Recht y Lehmann, Cangallo, 815, representantes de la famosa "Peugeot".



En nuestro próximo número, ya citado, detallaremos minuciosamente todos los premios, publicaremos fotografías de los más importantes y se insertarán las bases y condiciones del concurso á que deberán sujetarse los concurrentes.





CHINATO GARDA

Aperitivo y Tónico

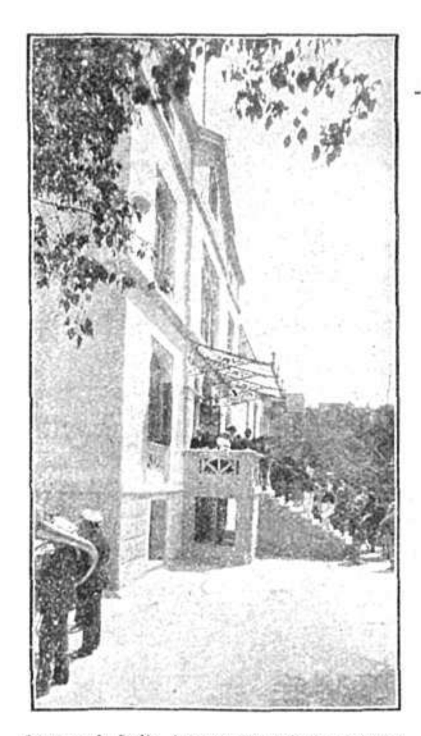
Estomacal incomparable.

Unicos introductores:

1037, Perú, 1049 - Bs. Aires



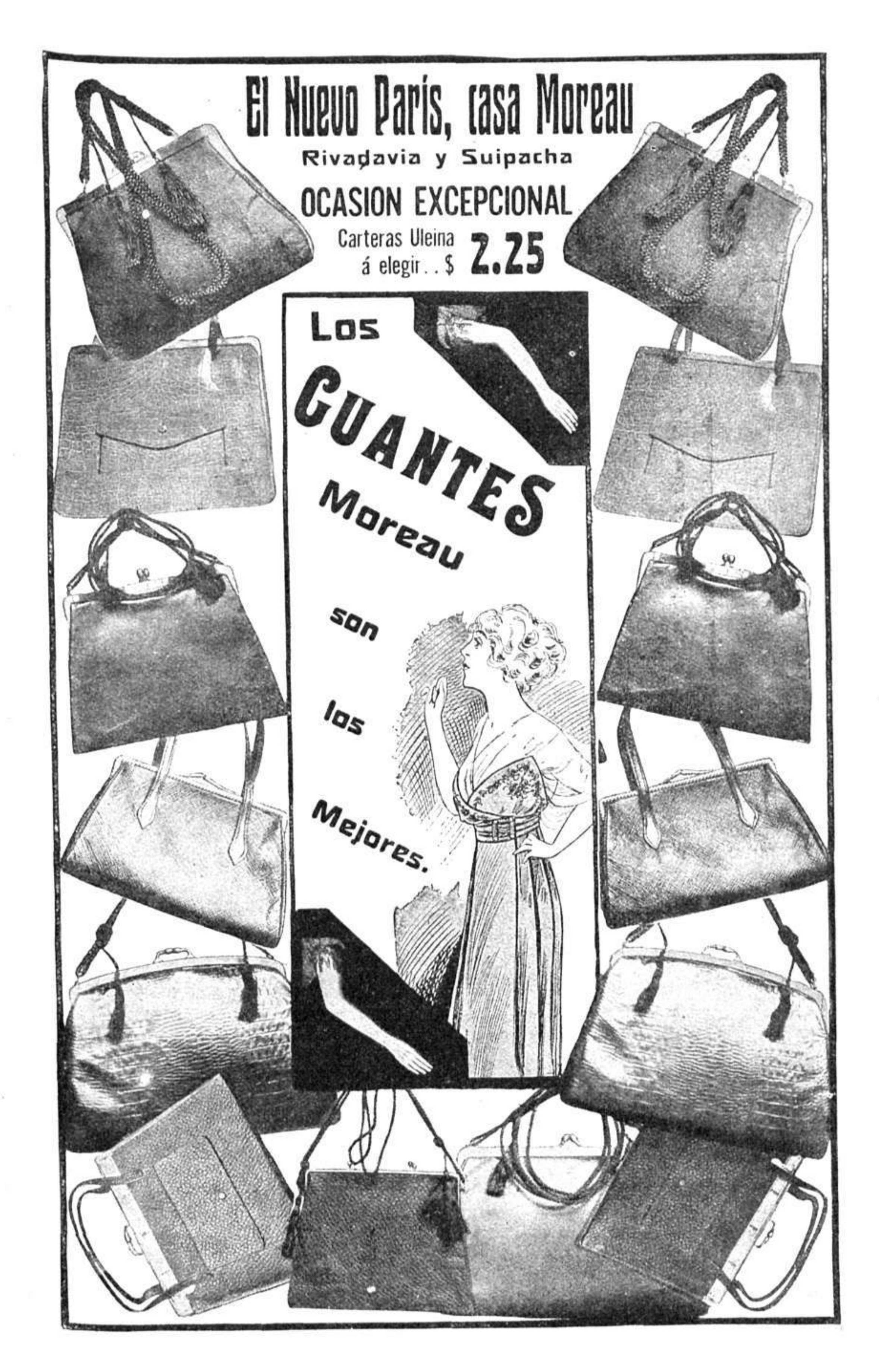
Los alumnos del conservatorio del Liceo, después de representar, en las fiestas á beneficio de los heridos de la guerra de Africa, la obra «Rojo y Gualdo», que fué recibida con gran aplauso.



La casa de Italia, inaugurada recientemente en Barcelona con una fiesta á la que asistió gran número de invitados, representantes de las autoridades locales y el cuerpo consular.



Fiestas en el Tibidabo á beneficio de los heridos en Marruecos. — Un rincón árabe, donde ejecutaba música morisca una orquesta «marroquí», formada por distinguidos aficionados barceloneses.


El Nuevo París, casa Moreau
Rivadavia y Suipacha
OCASION EXCEPCIONAL
Carteras Uleina
á elegir . . $ 2.25
Los
GUANTES
Moreau
son
los
Mejores.



Saco de punto de lana, adornado con franja, presilla y botones de nácar blancos, en varios colores.

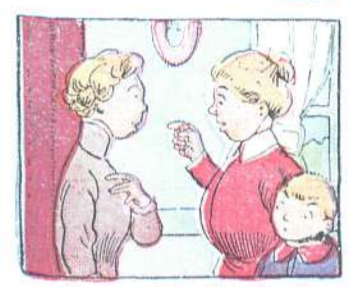
PRECIO para 2 años . . . . $ 15.—

Aumenta $ 1 por año, hasta 10 años

Manchón tejido igual á los sacos. . . . . $ 6.—

Gorra haciendo juego . . . . . . $ 2.— y $ 2.50

La carestía de la vida



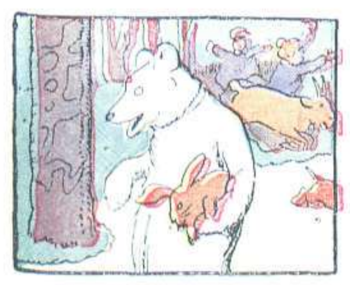
La mamá de Arturito Pantaleoni se quejaba amargamente á una de sus amigas de que la vida está carísima actualmente.



Arturito, que es un buen hijo, resolvió ayudar á sus padres en los gastos de cada día. Subió al altillo de su casa, se puso un traje de oso...



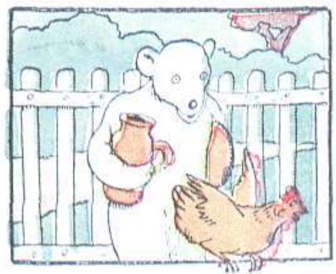
...que tenía desde el carnaval anterior y se dirigió al bosque vestido así. Al verle, un cazador que llevaba una liebre se asustó y echó á correr.



El oso tomó el roedor y se dijo: "En casa encontrarán bueno el plato". Se llevó el animalito y volvió á salir...



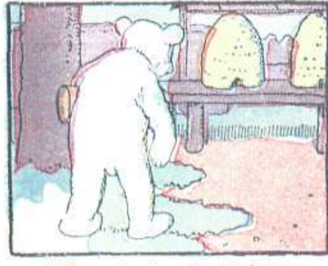
...á tiempo para asustar á una niña que llevaba un cántaro de leche y un pan fresco. Como los dejó abandonados, el oso los tomó...



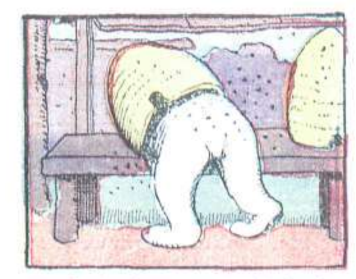
...y siguió andando. En el camino, una gallina le vió y se asustó. Corrió hacia su gallinero...



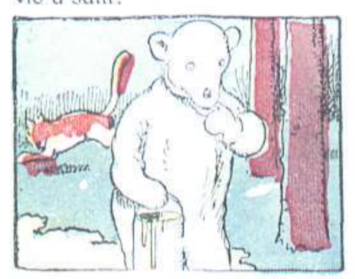
...pero de miedo puso en el camino tres huevos que Arturito recogió para llevárselos á su mamá. Llevó eso y volvió á salir.



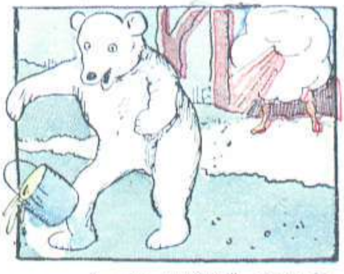
"Necesitaría algo dulce para postre", se dijo, y viendo que había cerca unas colmenas se dirigió á ellas.



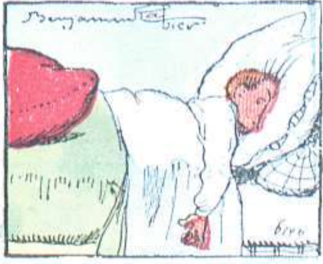
Sacó buena cantidad de miel sin sufrir picaduras porque le protegía la piel de oso y...



...cuando probó la miel, la encontró de primera. Pero andaba por el campo un cazador valeroso que vió al falso plantigrado....



...y sin pedirle permiso, le pegó un tiro enterrándole buen número de perdigones, en el cuerpo, con el correspondiente dolor de Arturito...



...quien juró, mientras le curaban de sus heridas, no volverse á meter á buscar de balde lo que los demás pagan tan caro

Las utilidades de una cosa que parece inútil

Una cosa inútil, que nadie aprecia y que todos desprecian, puede, no obstante, prestar servicios. Lean ustedes las líneas que siguen y lo encontrarán demostrado.

En muchas casas hay pilas de diarios viejos que ocupan un espacio necesario, á veces, para otras cosas, hasta que se toma la resolución de dárselos al basurero. Esto se debe á que, en la generalidad de los casos, la dueña de casa no sabe todo el valor que pueden tener, bien aprovechados, los diarios viejos.

Uno de los empleos más útiles que puede darse á ese papel, está en poner dos ó tres capas del mismo debajo de las alfombras, al colocarlas. Hace las veces del fieltro, que se pone para mullir, y evita el aire que puede colarse por las hendijas del piso.



Los diarios puestos debajo de la alfombra la hacen durar más tiempo, y evitan que pase el aire por las hendijas del piso, si el piso tiene hendijas. Para hacer los quehaceres de la casa, es una gran cosa un gorrito de papel de diario, que evita que el cabello se llene de tierra.

Una capa de diarios (4 ó 6) colocada en los bordes de las escaleras y debajo de los «caminos» de alfombra, duplica la vida de éstos y apaga el ruido de las pisadas.

Cuando se está planchando en cuarto con piso de baldosas, y hace frío, unos cuantos diarios puestos á manera de alfombra conservan los pies calientes. Para esto se puede hacer como una alfombrita de diarios cosiendo quince ó veinte diarios extendidos, por medio de piolín. En el campo, cuando hay barro, un felpudo de esa clase, hecho de diarios, constituye un excelente medio para limpiarse el calzado antes de pasarlo por el felpudo de siempre.

Por la mañana, para que los proveedores no embarren el corredor recién lavado, con su calzado sucio, unos cuantos diarios extendidos á manera de alfombra, son una gran cosa.

Cuando empapelan ó pintan un cuarto, es bueno alfombrarlo con diarios para que los obreros no manchen el piso y es bueno también defender los muebles de esa misma suciedad, tapándolos con diarios.

En la cocina, con diarios viejos, se quita lo más grueso del hollín y de la grasa de cacerolas y sartenes antes de ponerse á limpiarlos. Con un diario arrugado se pueden pasar los platos antes de lavarlos, sacándoles así lo más sucio muy cómodamente.

El papel de diario, para limpiar espejos y vidrios es excelente y ahorra mucho dinero en trapos.

Para empaquetar pieles ó ropa de lana, el papel de diario es muy bueno. El olor de la tinta de imprenta ahuyenta á la polilla.

Una percha improvisada para colgar un saco se hace retorciendo un diario y atándolo por enmedio con un cordel por el cual se cuelga. Con esa percha (véase el grabado) la prenda no se deforma.

Por último, los diarios son excelentes para forrar estantes y cajones.

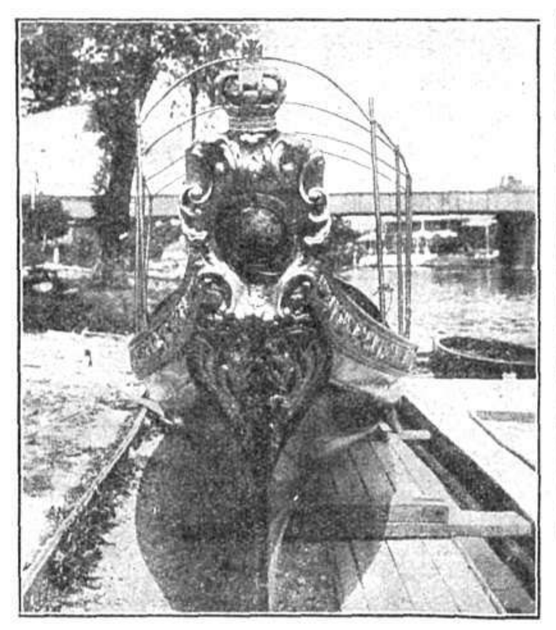
Un rollo de diarios, atado por en medio con un hilo de atar paquetes, de ese llamado vulgarmente «piolín», constituye una excelente percha en la cual puede colocarse, á falta del aparato ex profeso, cualquier prenda de ropa, sin temor de que se deforme.

Hay que cuidar, en este caso, que los diarios sean bien limpios.

Para esto, se van guardando en un sitio seco de la casa, apilados y doblados con cuidado. Y, como se ve, una cosa que se mira como inútil, puede ser de gran utilidad, cuando se ha aprendido á emplearla.

Lo mismo pasa con otras muchas cosas, que se consideran sin importancia y son, en realidad, muy útiles. Con lo que tira á la basura, por no saber emplearlo, la población de una capital como Buenos Aires, hay para hacer la riqueza de muchas personas y habría lo suficiente para disminuir en una suma apreciable el presupuesto de muchos que se quejan de tener que gastar demasiado cuando, en realidad, lo que les pasa es que gastan de más porque no saben aprovechar todo lo que entra en su casa. El caso de los diarios viejos es uno de tantos, pero no de pocos, sino de muchos en los que el despilfarro hace tirar lo que aún puede ser muy útil.

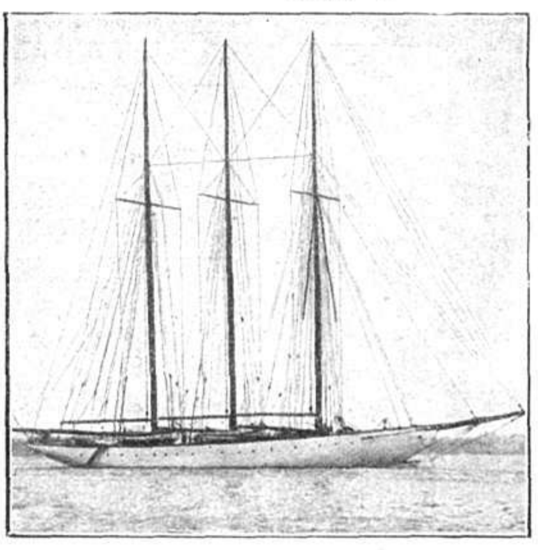
Una falúa real



La lancha real que fué construida por Guillermo III de Inglaterra, para su consorte la reina María, y que ha hecho restaurar el actual monarca británico para asistir en ella á unas maniobras navales.

Esta falúa, con la que el rey de Inglaterra estuvo en Henley, es de madera de caoba, pintada de rojo y ricamente sobredorada. Llevaba siete años guardada y ha sido restaurada por completo, quedando como nueva.

El atlántico á vela



El yate á vela «Karena», en el cual el señor Roberto E. Tod, de Nueva York, se propone hacer un viaje de los Estados Unidos á Inglaterra, batiendo el record actual de la travesía del Atlántico en buque de vela.

El record del viaje á través del Atlántico en buque á vela es de doce días y cuatro horas. El señor Tod se propone batirlo en su «schooner» «Karina», cuyo velámen es de forma enteramente nueva. Están las velas arregladas de tal forma que, aun cuando presentan una superficie de 9.000 pies cuadrados, no hallarán en ellas asidero las ráfagas violentas del Atlántico del Norte, que son el temor de todos los navegantes que pasan por aquellos parajes.

La Elegancia y la Moda



¿Saben ustedes, queridas lectoras mías, cuál será, para la próxima estación, el color de moda? No piensen en el blanco ni en los colores claros tal como el malva, el rosa, el celeste, que gozan del favor de ustedes para los trajes de primavera, de los días espléndidos de sol, que convidan á lucir esos delicados trajes. Será el color amarillo, ó linón muy pálido, el rey de la estación. Tiene tantas graduaciones el amarillo, que tendrán ancho campo donde elegir; desde el amarillo oro hasta el amarillo cobrizo, que tan bien sienta á los rostros pálidos ó mates. Naturalmente, que una rubia, creo yo, no por eso dejará de usar, por la sola razón de ser rubia, el color amarillo. Unicamente que adornarán sus trajes, ó bien sus sacos ó jaquettes, con cuellos de lencería de linón bordado, fichús de tul, volados de guipure ó de encajes cuya blancura aclare el rostro, porque más vale vestirse al aire de su persona que ser esclava de la moda, cuando ésta no la favorece en nada. Además, es demasiado pronto todavía para ocuparse de los trajes primaverales, y si las he hablado en seguida del pronóstico del color de moda, es para darlas á entender que no solamente será usado para trajes de día, sino también para los trajes de noche. En mi próxima página las daré á conocer los géneros, adornos, etcétera, de esos trajes, tanto de vestir como de soirées.

Hoy incluyo en esta crónica dos figurines de elegantísimos trajes; el uno es un traje muy poco descotado, por ejemplo, para un recibo de cinco á siete, ó para concierto. Es de raso cobre. Corpiño recubierto de mouselina pintada en tonos amarillo pálido, rosa verde, y rebordado de hilos oro y acero.

De cada costado de la falda, dos paños sueltos forma túnica en la misma mouselina pintada y rebordada con un «biais» de terciopelo negro, así como en el descote y mangas cortas.

El otro, es un traje de gran descote fourreau á cola, en raso «tilleul», túnica de mouselina de seda color mandarina bordada, «lancé» y «perlée d'oro» y velado de una mouselina de seda «tilleul» á franjas de hilos de perlas verde, negras, oro y «tilleul». Pequeño peto de encaje «maline» y «biais» de terciopelo, mandarine.

El pequeño beguín va adornado de una larga «aigrette» negra. Es de terciopelo mandarine recubierto de encaje oro bordado de cuentas y cabochones.

Estos encantadores trajes llevan la firma de una de las primeras casas de moda de París

HELENE.

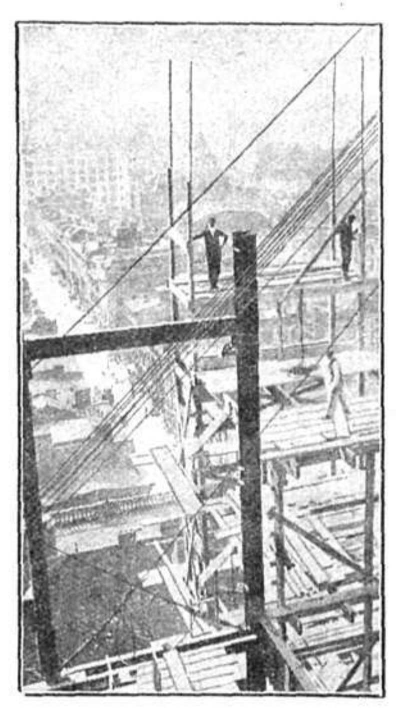
El vino de las grandes ocasiones

VINO CORDERO

(GENUINO)

Para postres, bautizos y casamientos

El rascacielos más alto de Nueva York



En un andamio, sobre la ciudad.



El «rascacielos» de 250 metros de alto.

El edificio más alto de Nueva York, que es á la vez el más del mundo desde que ya estaban en Nueva York los más altos que se conocian, está á punto de hallarse terminado.

El nuevo *rascacielos*, cuando esté terminado, tendrá 51 pisos y medirá del suelo á la punta de su cúpula, 250 metros.

Los trabajadores que están ocupados en esa tarea aéreo terrestre — que bien puede llamarse así — son varios miles y los transeuntes se detienen ante el gran edificio para contemplar como van y vienen por el edificio en construcción esas arañas humanas que levantan vigas, remachan hierro, clavan escarpias y trabajan sin cesar en unas condiciones extraordinarias de peligro y de audacia.

El edificio más alto del mundo presenta en la actualidad el aspecto de un hormiguero, tal es el número de hombres que anda por él de un lado á otro.

Con ese edificio nuevo y grandioso van á ser diez los *rascacielos* del centro de Nueva York, así que para los yanquis, esos extraordinarios edificios no tienen ya nada de asombroso y, si alguna impresión les hacen, es la de que deben estar orgullosos de ser los únicos en poseer semejantes caserones monumentales.

El rascacielos más alto de Nueva York

Amante como es el pueblo norteamericano de todo lo grandioso y lo audaz, estas construcciones giganteseas responden perfectamente á su espíritu. Pero como si eso no bastara, como si los *rascacielos* que existen ya no fuesen bastantes, se está construyendo el nuevo edificio municipal que por sus dimensiones se deja atrás á lo hecho hasta ahora.

Un sentimiento de terror asalta á los transeuntes (no á los que son norteamericanos, naturalmente) y cuando levantan su mirada hacia los albañiles que trabajan en el ciclópeo edificio y parecen, en realidad, arañitas que anduviesen de un lado para otro.



Contemplando la ciudad desde 180 metros de altura.



Una «araña humana» en su tarea.

Las fotografías que reproducimos pueden dar tan sólo una idea relativa del impresionante espectáculo que ofrecen estos obreros que trabajan á semejante altitud, con toda calma y precisión, con el mundo tendido bajo sus pies á distancias capaces de dar vértigo á la persona de más sólido sistema nervioso.

También es terrible pensar en las pesadas piedras que levantan las cabrias, á centenares de metros de los que pasan tranquilamente por la calle. Piedras enormes que si se cayeran... Pero ¿quién piensa en eso en los Estados Unidos?



Cómo se ve una calle desde arriba.

Las Perlas "MIRA"

SON LA IMITACIÓN MAS PERFECTA



ALGUNOS PRECIOS

Rosetas pequeñas, **$ 15** — Regulares, **$ 20**. — Grandes, **$ 25**.— Con diamantes finos arriba: Rosetas pequeñas, **$ 25**.— Regulares, **$ 35**.— Grandes, **$ 50**.—Con brillantes finos: Rosetas pequeñas, **$ 40**.—Regulares, **$ 60**.—Grandes, **$ 80**.—

Alfileres corbata, perlas pequeñas, **$ 15**.—Regulares, **$ 20**.— Grandes, **$ 25**.— Collares perlas pequeñas,, **$ 30**.— Regulares **$ 60**.—Grandes, **$ 80**.—Botones pechera, perlas chicas (par), **$ 24** —Regulares, **$ 26** —Grandes, **$ 30**.—Anillos perla chica, **$ 20** — Regular, **$ 25** — Grande, **$ 30**.—

Se mandan, franco de porte, á cualquier punto de la República.

Correspondencia á nombre de J. P. Miraballes.

Al hacer los pedidos indíquese el color de las perlas, blanco nacarado, crema suave, media crema, muy crema ó negras especiales para luto.

¿Quiere Vd. comprar alhajas sin que le engañen?

Vaya á

"La Perla Negra"

— 729 —

AVENIDA DE MAYO

ENTRADA LIBRE

"La Perla Negra"

Es la Joyería que vende más barato en Bs. Aires

ALGUNOS PRECIOS

CADENAS de oro, 18 quilates, sellado, el gramo á	$ 1.30
RELOJES de plata, 3 tapas, para hombre, á	$ 5.00
ANILLOS de oro 18 quilates, sellado, el gramo á	$ 1.35
CADENAS dobles, oro fix. . . .	$ 14.00
DESPERTADORES Babi. . . .	$ 1.00
RELOJES Longines, oro, 3 tapas, para hombre, á	$ 55.00
RELOJES con incrustaciones fantasía, para señora, á	$ 3.00
RELOJES de oro, para hombre, á	$ 20.00
RELOJES de oro, para señora, á	$ 12.00
CARTERAS de plata, gran tamaño, para señora, á	$ 20.00
CUCHILLOS de plata fina, la docena á.	$ 20.00

729, AVENIDA DE MAYO, 729

ENTRADA LIBRE

La última moda de París



Un admirable vestido bordado, retratado en las carreras de Longchamps.

Aquí estamos en pleno verano mientras ustedes se hallan en pleno invierno; así que no les extrañará que yo les hable de toilettes vaporosas para que ustedes me lean junto á la chimenea y bien arropadas.

Quisiera terminar el capítulo de los batones de que hablé la semana pasada, revistando los de nansú que están ahora á la orden del día.

Citaré tres modelos á cual más bonito. El primero es de forma japonesa, sin más costuras que las dos de los costados, y tiene el fondo listado por entredoses de imitación de encaje de Bruselas dispuestos al aire. Volantes que hacen juego con los entredoses, rodean el escote y las bocamangas. El segundo modelo, forma Imperio, tiene la espalda y los delanteros listados por pliegueeitos cosidos, interrumpidos á unos diez centímetros del bajo. El canesú y las mangas son de tul bordado, realzados por escarapelas de gasa color maíz. El tercer modelo, forma princesa, se amolda al talle por medio de una banda de crespón de seda rosa, anudada en el costado izquierdo. El escote, puntiagudo, las bocamangas y el bajo de la prenda, se guarnecen con triples filas de puntillitas de encaje Valenciennes, muy rizadas.

Para campo y playa se preparan muchos trajes de «tussor» color crudo, compuestos de falda recta ligeramente fruncida en torno de la cintura y blusa fruncida ó plegada, sencillamente guarnecida con un cuello vuelto con el cual hacen juego las carteras de las mangas. Carteras y cuello son más ó menos grandes, con cenefas bordadas ó bieses de seda listada ó moteada. Dichos bieses se



El mismo vestido bordado, visto de frente. *Fot. de* CARAS Y CARETAS


JABON
GRANJA
BLANCA
PARA CUTIS
DELICADO
JABON
GRANJA BLANCA
JABON
GRANJA BLANCA
REGISTRADA
JABON
GRANJA BLANCA
MARCA REGISTRADA
MARCA REGISTRADA
Para evitar
imitaciónes
pidase siemp:
re por su
nombre
ÓRDENES:
CARLOS CALVO 3058
Bs As
JABON GRANJA BLANCA

La última moda de París



Un modelo de alta novedad, que ha llamado mucho la atención y que ha sido copiado inmediatamente.



Otro modelo muy vistoso, fotografiado en Longchamps por CARAS Y CARETAS.

repiten en la parte inferior de las faldas en número de dos, cuatro ó cinco.

Los sombreros de este año tienen los adornos colocados tan altos y en forma tan aérea, que ha sido preciso idear un modelo especial de sombrillas que puedan cubrirlos sin que sufran deterioro. Dichas sombrillas son de forma muy acampanada y van montadas en bastones sumamente altos.



Modelo de uno de los mejores modistos parisienses, considerado de los mejores de la actual estación.

LIBREA Y CHAUFFEURS



CORTE IRREPROCHABLE, HECHURA ESMERADA

PAÑOS, colores firmes, garantidos al uso.

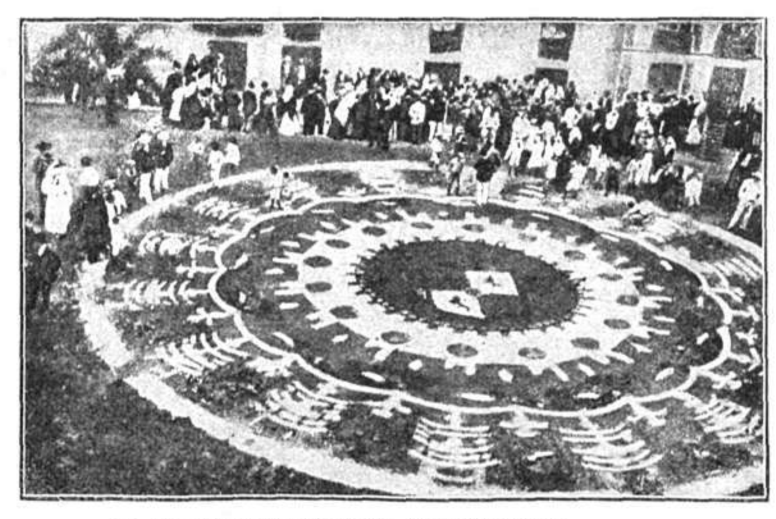
LA MONDIALE

801, AVENIDA DE MAYO, 801 - Buenos Aires

CASA DE COMPRAS EN PARÍS: 14 - RUE PARADIS - 14

Los tapices de flores del Corpus, en La Orotava

La procesión del Corpus Christi ofrece en La Orotava la particularidad de que en ese día, las calles por donde pasa la procesión estén alfombradas con pétalos de flores, no tirados ó amontonados á capricho, sino artísticamente repartidos, formando dibujos, para cuyo trabajo tienen los habitantes de aquella villa una habilidad especial, proverbial en el país.


Una alfombra de pétalos de flores, terminada de hacer.

Durante algunas semanas antes del Corpus, recógense en todos los jardines de La Orotava canastas de flores de todas clases, que luego se clasifican por colores y se deshojan, formando con sus pétalos grandes y aromáticos montones.

Al amanecer del día de la fiesta, los encargados de confeccionar la alfombra vegetal van colocando en las calles grandes patrones de tabla y cartón, por los que ha de guiarse para formar los dibujos. Estos patrones, que forman combinados grandes estarcidos, se ponen sobre una capa de césped recortado, que constituye un fondo verde obscuro.

Después, se traen los canastos de pétalos, ya separados por colores, y se van llenando los huecos del estarcido, retirándose á continuación los patrones y dejando con esto terminado el trabajo, que por lo general ocupa todo el ancho de la calle, excepto las aceras, y deja de vez en cuando algún espacio libre para que la gente pase de un lado á otro.

El efecto de este adorno floral es difícil de imaginar cuando no se ha visto.

Los colores están admirablemente combinados, sin contrastes de mal gusto.

Por regla general, en cada calle se repite el mismo dibujo, con diferentes combinaciones.

Los tapices de flores del Corpus, en La Orotava

En las plazas y rinconadas, se hacen dibujos más complicados: escudos, grandes rosetones, emblemas de la Pasión.

Una vez terminada la alfombra, se la riega ligeramente para que conserve su frescura y la viveza de sus colores hasta la hora de salir la procesión.

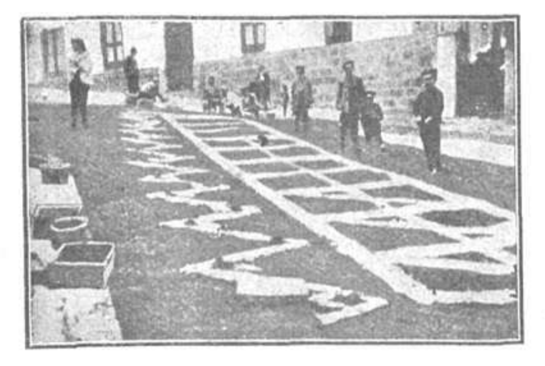
Entretanto, un gentío inmenso, ataviado con lo mejor que cada cual guarda en su cofre, desfila por las calles admirando aquella obra de arte, con mil precauciones para no pisarla, para no mover de su sitio ni un solo pétalo.

Jamás se ha dado el caso de que un transeunte profane aquella preciosidad; jamás han tenido que lamentar los autores de la alfombra el menor atentado contra la integridad de su obra.

Semejante vandalismo es desconocido en La Orotava, donde tampoco se recuerda que la lluvia ó el viento hayan destruído tan artística muestra de la piedad popular.



Fabircando uno de los tapices, por medio de los patrones de madera.



Ornato de una calle.

Desgraciadamente, la alfombra de flores tiene una vida efímera. La procesión, y tras ella el público que, terminada la fiesta, se desborda por el centro de las calles, conviértenla en sucia masa de pétalos marchitos y pisoteados.

Acaso una de las cosas más interesantes acerca de la alfombra de flores del Corpus de La Orotava, es que tan bonita costumbre sólo se observa en dos poblaciones del mundo, muy separadas entre sí y que no parecen tener la menor relación una con otra.

Una de estas poblaciones es la villa canaria, y la otra, una pequeña aldea perdida en un apartado valle de las montañas de Italia.

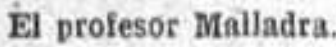

BITTER GARNIER
Lo que dejó
la expedicion
Amundsen
en el Polo Sud.



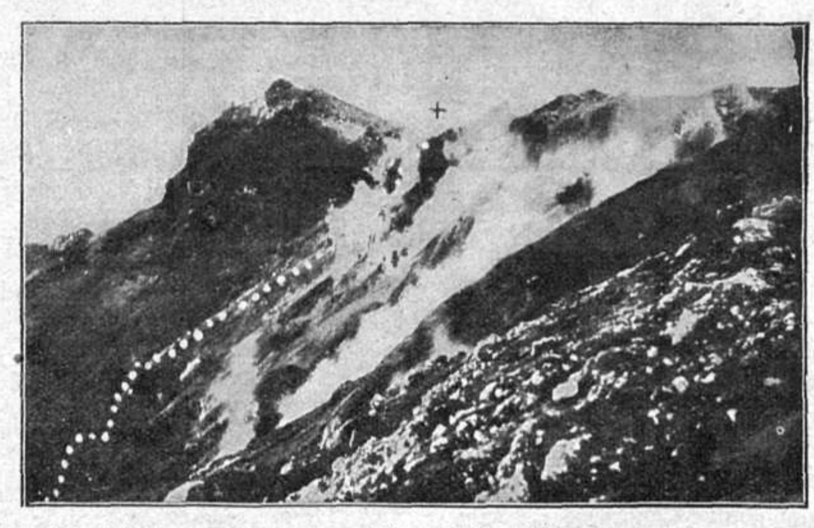
ADIO
CHACRAS DE 10 Hets
Á $ 25
POR MES
Condiciones Generales de Venta
En la Colonia «El Regadío», situada á 15 cuadras de la Estación La Paz, F. C. Pacífico, MENDOZA.
Vendemos particularmente, sin cobrar comisión: Chacras de 10 hasta 200 hectáreas, todas con calles abiertas, con concesión de riego, registrada bajo el número 17910 del Padrón General de Irrigación, con canal propiedad de la Colonia, concluído y funcionando, al precio de $ 25.— moneda nacional por mes, pagaderos en 120 meses, sin interés, cada chacra de 10 hectáreas. Se pagarán tres mensualidades al recibir el título provisorio, y las restantes hasta las 120 se pagarán en nuestras oficinas del 1 al 15 de cada mes.
Los que paguen al contado, gozarán de un descuento de 25 % y los que paguen en cuatro anualidades, obtendrán el 15 % de rebaja.
Garantizamos títulos perfectos; daremos posesión inmediata
Los TITULOS definitivos serán otorgados por el escribano Sr. C. Petracchi, Av. de Mayo, 676, una vez abonado el 50 % del valor de la compra.
Vd. PUEDE TRABAJAR en la Colonia «El Regadío» inmediatamente.
NUESTRO ADMINISTRADOR en La Paz (F. C. P.), facilitará gratuitamente coches y peones para visitar la Colonia.
A TODOS los visitantes, sean ó no compradores, les obtendremos una rebaja de 25 % en el valor de los pasajes del F. C. P.
TODA PERSONA que esté interesada en labrar su propia felicidad, así como la de su familia, debe ser comprador y colonizador en la Colonia «EL REGADIO», en la seguridad de que verá coronadas del más lisonjero éxito sus esperanzas.
VISITE LA COLONIA, vea la tierra en pleno cultivo, vea también los canales en los que corre agua abundante y una vez visto todo esto venga á nuestra casa y compre todo lo que sus fuerzas le permitan, con la seguridad absoluta de que efectúa el mejor negocio de su vida.
MANTENDREMOS LOS PRECIOS ofrecidos durante breve tiempo: tendremos que aumentarlos forzosamente.
APRESURESE y compre hoy lo que muy pronto costará más del doble del precio ofrecido.
SOCIEDAD ANÓNIMA
CAPITAL $1.000.000 %
Bé MITRE 509 Bs As

El profesor Malladra en el cráter del Vesubio





El profesor Malladra.



El punto del descenso. — La cruz marca el sitio de partida y la linea de puntos el trayecto.

Acaba de realizar el profesor Malladra, del observatorio del Vesubio, una visita al cráter del famoso volcán que domina la bahía de Nápoles, visita hecha á costa de grandes riesgos y dificultosos trabajos.

La primera parte de esa expedición pudo considerarse como una excursión de placer, no así el resto, cuando comenzó el descenso á la hoya del cráter propiamente dicho, por el terreno que tiembla bajo los vapores azufrados y se desmorona y agrieta á cada pisada, dejando paso á bocanadas de gases asfixiantes.

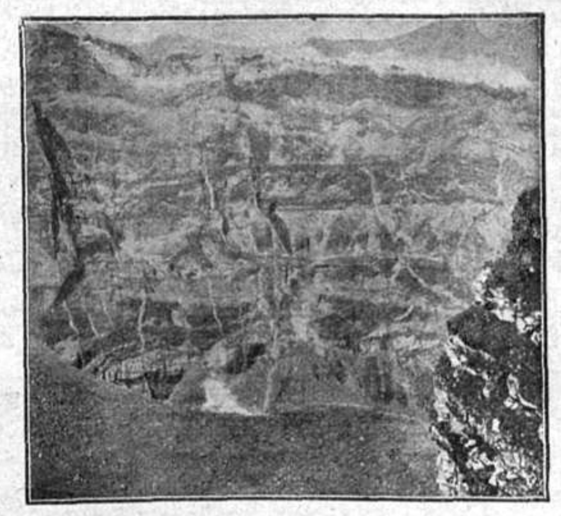
El profesor Malladra visitó el volcán en compañía de uno de los ayudantes del observatorio y visitaron ambos detenidamente el profundo cráter, que tiene en la actualidad — y decimos en la actualidad porque ha variado muchas veces de dimensiones — unos cuatrocientos metros de diámetro.

Llevaban en su viaje los arriesgados exploradores un barómetro altométrico, un termómetro de máxima, ó sea hasta 360 grados, una máquina fotográfica, una brújula, plomada y nivel y varios alambres fusibles para probar temperaturas.

Sostenidos por cuerdas bien sujetas al borde superior del cráter, descendieron por la cuesta hasta donde pudieron avanzar sin peligro de inmediata calcinación.

Primero fueron bajando por un murallón oblicuo compuesto de detritus de varias erupciones, después descendieron por la pendiente de escorias rojas en la que se abren numerosas solfataras. Medida la temperatura de estas solfataras resultó ser de 86 grados centígrados.

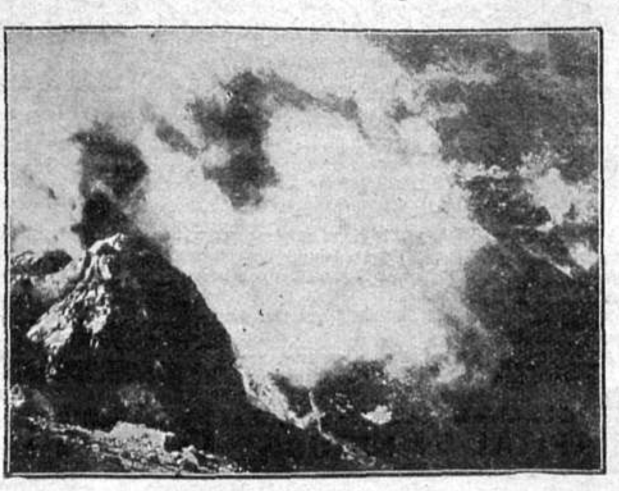
Los exploradores llegaron hasta donde pudieron, no sin correr gran peligro de perecer asfixiados por los gases y quemados por el fuego.



Interior del cráter del volcán, tal como lo vió el profesor Malladra, del observatorio del Vesubio, en su reciente excursión.



El volcán visto desde el observatorio.

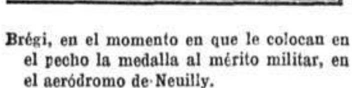


Las solfataras del Sudoeste del cráter del Vesubio.

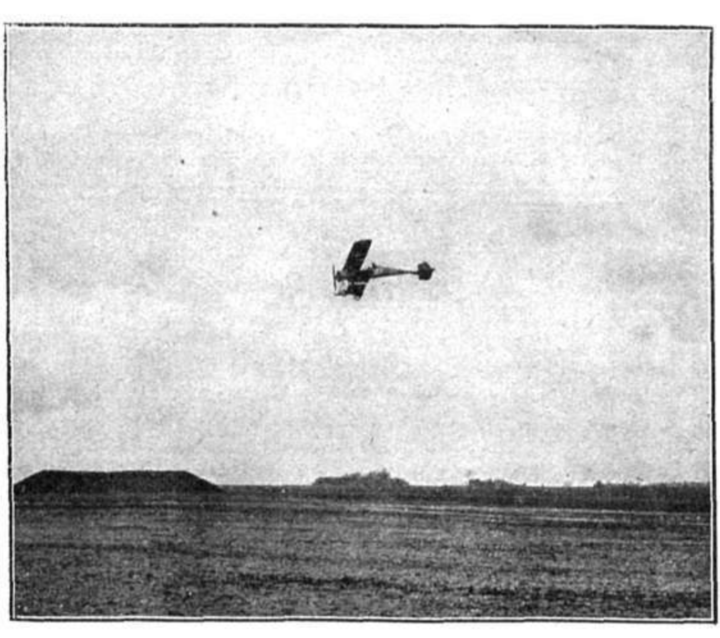


El aviador Brégi en Francia





Brégi, en el momento en que le colocan en el pecho la medalla al mérito militar, en el aeródromo de Neuilly.



El biplano de Brégi, realizando ejercicios de reconocimiento militar por sobre el campo de operaciones de Neuilly, donde hizo el conocido aviador su servicio militar.

Las dos vistas que publicamos presentan á nuestro conocido, el aviador Luis Brégi, durante el tiempo que permaneció recientemente en Francia, cumpliendo su servicio militar en el cuerpo de aviadores. Brégi, que nos volverá á visitar en breve, hizo allí excelentes «performances», mereciendo ser condecorado con la medalla militar.


POR FIN DE ESTACION
GRANDES REBAJAS DE PRECIOS EN
TODOS LOS ARTÍCULOS DE
INVIERNO

UN ASTRO MAS GRANDE QUE EL SOL

50.549.780

PAQUETES DE CIGARRILLOS DE 0.20 0.30 Y 0.40

VENDIDOS EN EL PRIMER SEMESTRE DE 1912

AHORA Y SIEMPRE

LIBRE É INDEPENDIENTE DE

MONOPOLIOS, SINDICATOS Ó TRUSTS

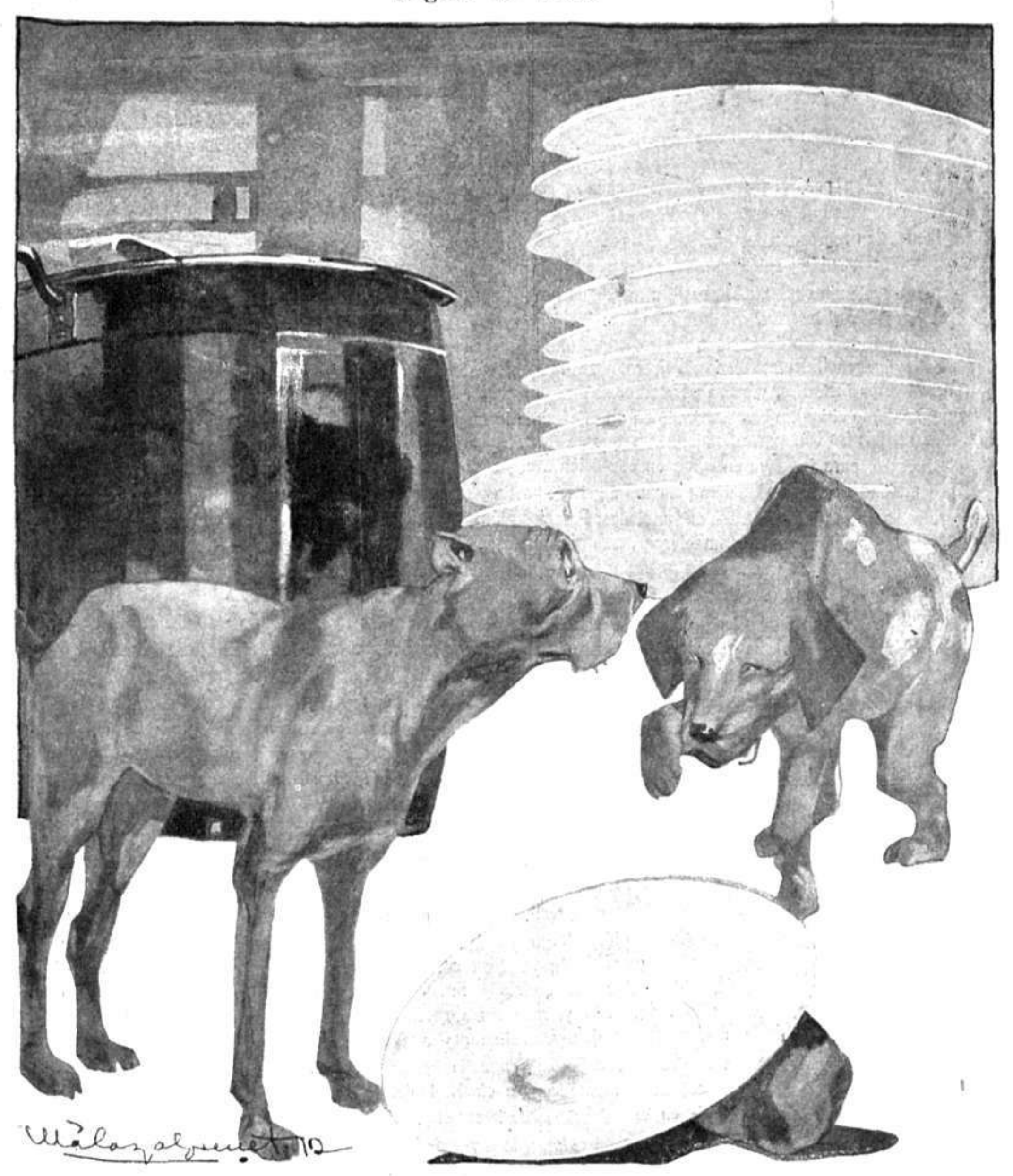
CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR

Año XV — BUENOS AIRES, 6 DE JULIO DE 1912 — N.º 718

Lógica de Kant



—¿Ché, y qué es eso del protocolo?
—Ya lo ves, hermano, ¡qué no nos dejan ni los huesos!

Dib. de Málaga Grenet.



Sin tomar en cuenta para nada los formulismos del protocolo germano, importado por S. E. y catalogado por Demarchi, una noche se nos ocurrió, como á aquel diablillo chacotón de que habla la leyenda, agarrar dormido á nuestro aristocrático presidente y desaparle la tapa de "el cofre donde se elabora la pasta divina", que dijo su predecesor, para enterarnos de sus planes, proyectos, cartas que dirigirá á los gobernadores y manifiestos que lanzará al país, en la seguridad de que no podrían condenarnos por esta violación de correspondencia. Fuimos tan oportunos, que al levantar la tapa del mate presidencial nos encontramos con que el cerebro le exhalaba humo, prueba evidente de que estaban cocinándose las ideas que iban á servir de plato del día al periodismo nacional. Difícil nos fué al principio, descifrar aquellas espirales de vaho que se desprendían de tan copetuda sesera, y que eran ideas que se volatilizaban en la regia estancia para caer después convertidas en lluvia de leyes benefactoras sobre el país... pero al fin dimos con la clave, y pudimos leer como si estuviese escrito á máquina en los muchos humos que se escapaban de aquel cerebro que funcionaba con toda la fuerza protocolar. Los ministros estaban representados por pequeñas nubecillas que se evaporaban á cada golpe de respiración del reporteado. Rosa, subía y subía, como si se tratase del futuro presupuesto; Garro, en cambio, bajaba... bajaba y desaparecía, siendo suplantado por otra nube que no pudimos descifrar; Gómez se elevó con elegancia y se volvió en seguida al interior, como la idea más íntima y más valiosa de aquel cerebro en funciones; Ramos Mexía, andaba fluctuando de un lado á otro, como una idea indecisa que no sabe que expresar; Bosch salió al exterior y esfumóse grácilmente; Vélez voló ligero, y se posó en seguida al lado de Gómez; el ministro de marina se balanceó breves instantes, y quizá por temor al mareo volvió á su amarradero. Mujica ni subía ni bajaba, se estuvo quieto como chiquilín bien educado en un pliegue de la masa encefálica de S. E. Un fuerte hervor hizo salir á la superficie las ideas grandes, aquellas que se traducen en manifiestos con mucha retórica y lirismos grandilocuentes; para fundirse entraron en ebullición... el yo aparecía con una frecuencia aterradora, aquellos pensamientos ególatras estaban pidiendo á gritos el solio y el cetro real; nuevas ideas surgieron, pero negras, retintas, la oposición entraba en funciones; Palacios y Justo, aparecieron por allí, y se descompuso el baile, las ideas palaciegas desaparecieron como por encanto. La fiebre se apoderó del mate de S. E. y empezó á delirar... pedía un mundo, creemos que se refería al que llevará en su viaje á Tucumán, luego una escolta, más tarde soñaba en grandes economías y daba orden de que á todos los sirvientes les pusieran de calzón corto, pero después las economías no resultaban, porque había que gastar en medias de seda. Y viendo que el problema financiero no se solucionaba... hizo brotar en su cerebro ideas dulces, soñó con Tucumán, con los ingenios y con el gobernador Frías... sin silva, por no parecerle protocolar su segundo apellido. La visión tomó luego proporciones alarmantes. Introducidos por Demarchi, entraban en la augusta mollera los más significados personajes de la política y de la sociedad tucumanas, que le rendían pleito homenaje, seguidos de interminable columna de cocineros, marmitones, pinches y camareros que le ofrecían en dorados platos los más exquisitos manjares. Mística aparición epilogó el desfile político: la Virgen de las Mercedes, la imagen chica se destacó con su corona, nueva, reluciente, y se produjo entonces en la sesera presidencial una profunda conmoción, pues se sintió, por un momento, oprimido por el símbolo de la realeza, como si una idea largo tiempo asentada allí, hubiérase convertido en hecho palpable. En fastuosa corte, chambelanes, gentiles-hombres y mayordomos de semana surgieron, de pronto, de las células cerebrales del alto magistrado y, avanzando ceremoniosamente, invitaron á la danza á encopetadas damas de honor y á linajudas azafatas. Un "minuet" versallesco se bailó bajo aquella hermosa bóveda craneana, iluminada espléndidamente con la claridad de los conceptos que arden en ella. Cansados de hacer el papel de diablillos, cerramos la tapa del cofre, y le pegamos una etiqueta facturándole para el jardín de la república.

Julio CASTELLANOS.

La partida del general Roca



Subiendo á bordo del «Koenig Wilhelm II».



Ultimos encargos del general á sus amigos. — El amable saludo del general y adiós á Buenos Aires.



Aspecto que presentaba el muelle momentos antes de salir el «Koenig Wilhelm II»

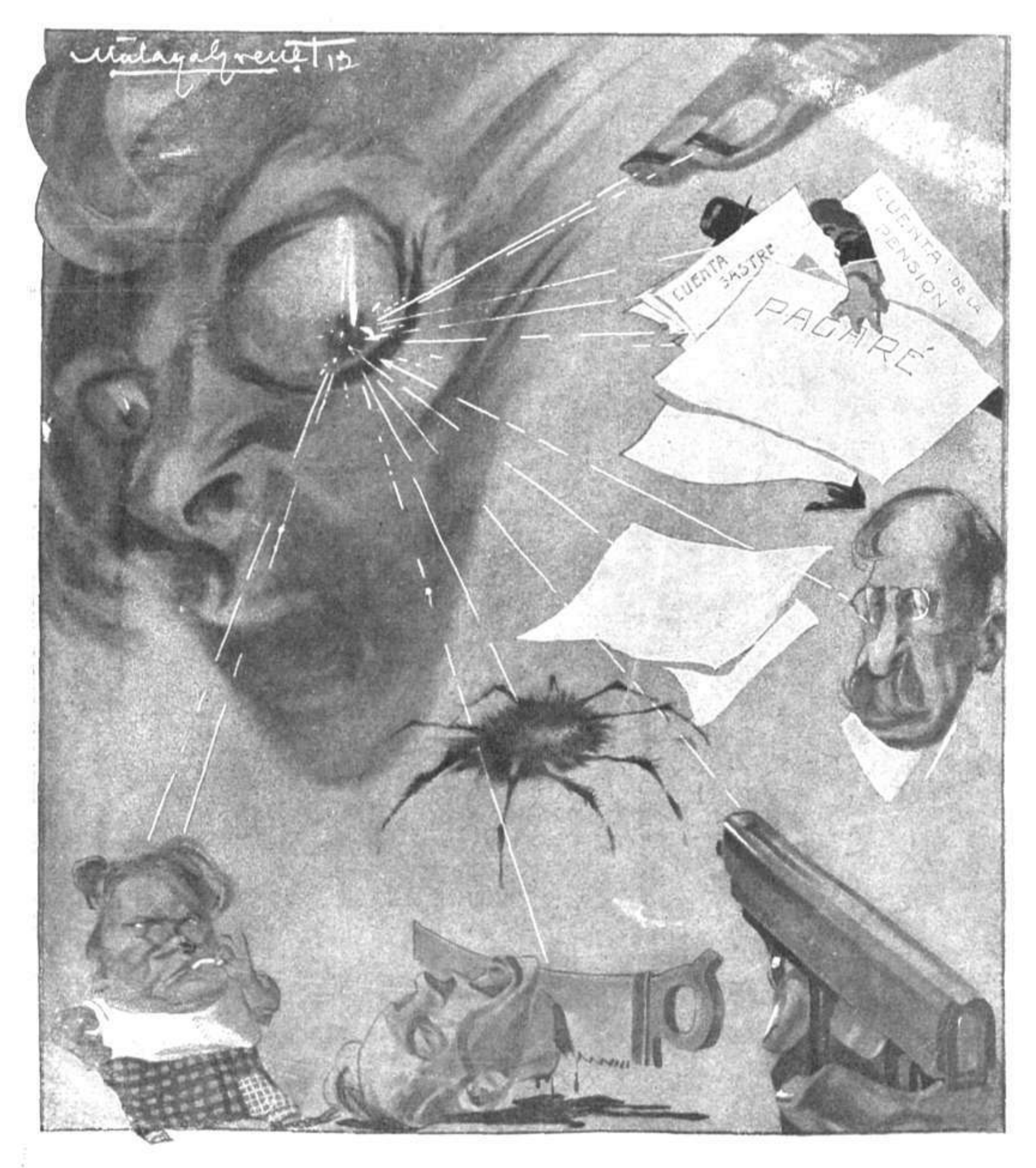


El ministro del Brasil, doctor Campos Salles, rumbo á su residencia, después de haber despedido al ministro argentino en su país, general Roca.



Corona de bronce que llevó el general Roca para depositar en la tumba del barón de Río Branco.

MARTIRIO DE LOS SENTIDOS



El de ver

Uno de los sentidos más estimables es el de la vista ¿Verdad? Por las ventanas de los ojos se nos meten en el alma las auroras rosáceas, los cielos azules, las selvas floridas y los tranquilos lagos. Los ojos nos permiten gozar también el espectáculo de las caras hermosas, la sonrisa del niño y el rubor de la amada.

Pero la naturaleza nos hace pagar muy caro ese beneficio. Cierto es que vemos muchos espectáculos agradables; pero también es verdad que muchas veces quisiéramos estar ciegos. Y si nos pusiéramos á hacer las cuentas prolijas, resultaría que salimos perdiendo...

Por cada mujer guapa hay cuando menos cuatro feas. Si tropezamos con un hombre de cara simpática, tenemos que resistir la *contemplación de muchos rostros* de vinagre. Los tontos, con su semblante estúpido y vanidoso, nos amargan la vida.

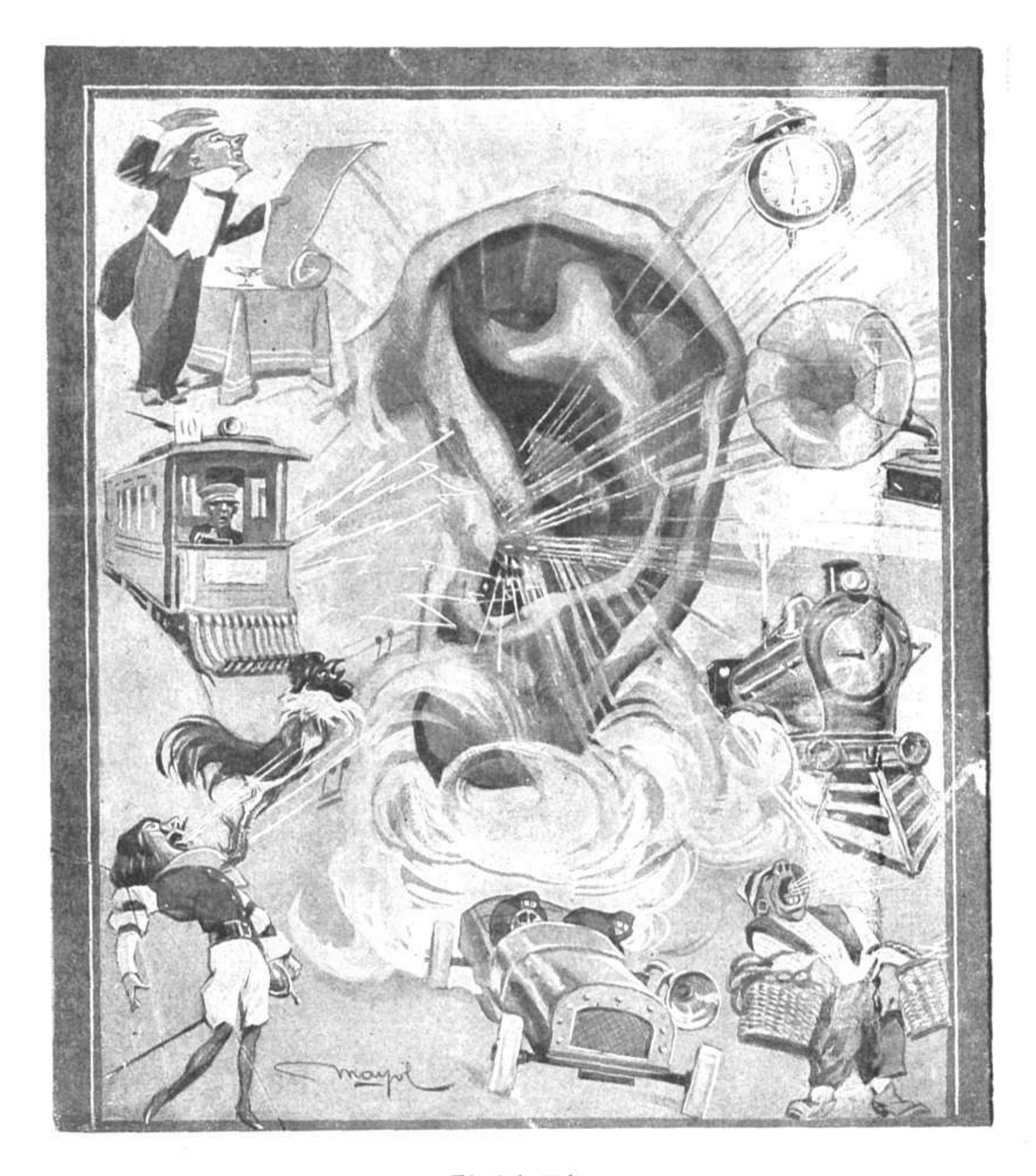
Salimos contentos de casa, y vemos pasar un entierro. Vamos al teatro á divertirnos, y un artista á la moderna se afana por revelarnos con sus muecas fúnebres la psicología transcendental de un moribundo.

Sin embargo, al ciego le rodeamos de una respetuosa compasión, siendo así que el ciego es una persona tranquila y feliz, que mira los panoramas ilusorios, siempre más hermosos que los reales. El ciego mira hacia adentro, asiste al cinematógrafo de la hipótesis, contempla los espectáculos de la fantasía. Vive engañado, que es la forma exacta de la felicidad.

Sobre el sentido de la vista se han tramado grandes leyendas. Dícese, que el alma asoma á los ojos de las personas Esto es verdad en lo que afecta á los tontos; á un tonto basta mirarle en las pupilas para saber qué inmensamente estúpido es. Pero los canallas, *á estos no hay quien les lea el pensamiento.* Manejan sus ojos con habilidad, y cuando más ingenuos y candorosos se nos presentan, es cuando nos están urdiendo la mayor pillería!...

JUAN SINTIERRA.

Dib. de Málaga Grenet.



El del oído

Tener oído de mercader es una gran cosa para no tener tan sensible órgano expuesto á los martirios de un grafófono, de una bocina ó de un tenor más ó menos gallináceo, *ó bien ser sordo como ministro ó intendente*, que gozan del privilegio de no oir más que lo que les conviene. Pero los desgraciados mortales que no dedicamos nuestros oídos á la política ó al comercio, sufrimos lo indecible con esos ruídos inventados para llamar la atención, y que ponen á prueba la resistencia de nuestro tímpano.

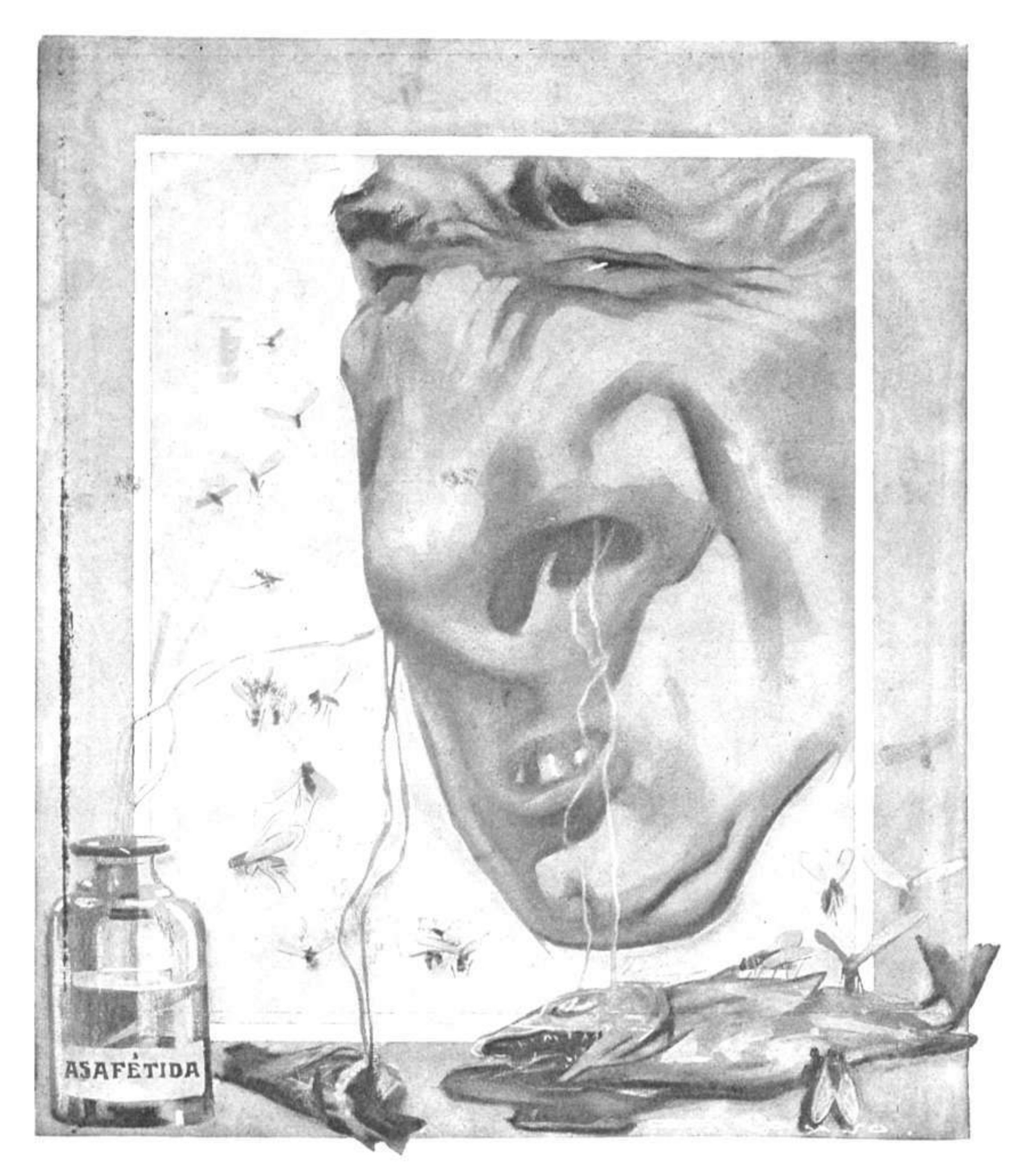
Desde la madrugada en que el despertador nos hace oir su timbre estridente y empieza á barrenarnos el oído con su triiiii..., hasta el presidente Taff! que se han empeñado en popularizar los automóviles, nuestro sentido auditivo tiene que aguantar esas notas disonantes que harían las delicias de un Strauss. Esto sin contar el vocear callejero, las pitadas de vigilante, los gritos estridentes de los vendedores de diarios, de la campana tramwayana, del afilador y demás colegas ruidosos que parecen tener un oído de cemento armado, y, por lo tanto, pueden impunemente mortificar el del *prójimo*.

Tener las puertas del oído abiertas á toda esa barufa de ruidos, es tomar carta de ciudadanía para el manicomio, y más si le toca por desgracia *tener que escuchar* á esos oradores de ocasión, de voz vibrante y metáfora contundente, ó á un artista lírico de los que ponen el grito en el cielo para dar una nota, ó tiene que escuchar un concierto con obligado de bombo y platillos.

¡Ah, entonces es cosa de taparse los oídos y se alegraría uno de ser sordo!

EDUARDO MARTHUR.

Dib. de Mayol.



El del olfato

Siempre que nuestra nariz
percibe un perfume grato,
creemos que es un infeliz
el que carece de olfato.

Y, en cambio, si percibimos
olores que sientan mal,
en seguida maldecimos
del apéndice nasal,

agarramos el pañuelo,
y nos tapamos las fosas,
y nos quejamos al cielo
que nos ha dado... esas cosas.

Si existen en este mundo
narices exageradas,
que á eterno hedor nauseabundo
merecen ser condenadas,

hay también la nariz griega
y, al mirarla, nos parece
que el mal olor no le llega,
porque no se lo merece.

Sin embargo, no se libra
ni el narigudo, ni el ñato,
de que le ataquen la fibra
más sensible del olfato,

cuando, invitado á un banquete,
plebeyo ó cancilleresco,
le presenta un salmonete
pasado algún mozo *fresco;*

cuando, luego, el propio mozo,
como postre superior,
va y le obsequia con un trozo
de queso de *Roquefor;*

cuando alegremente, incauto,
por esas calles camina
y le deja envuelto un auto
en nubes de gasolina;

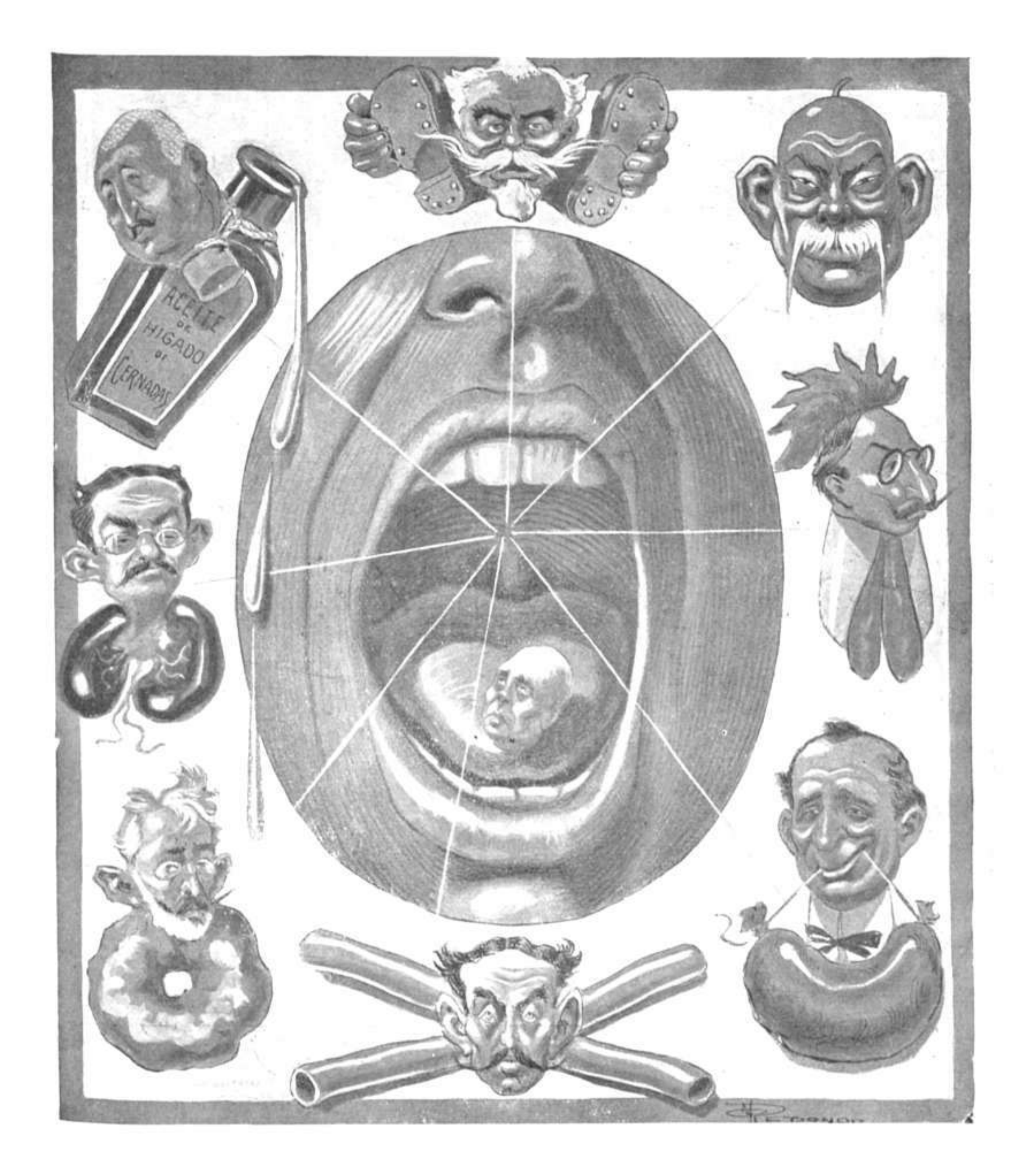
y cuando su olfato alteran
albañales pestilentes
y otras cosas que pudieran
evitar los intendentes,

y que no percibirán
Sáenz Peña y la comisión
que con él va á Tucumán,
en nombre de la Nación:

pues se van esos señores
á aspirar, en fiesta pública,
el perfume de las flores
del «Jardín de la República».

Dib. de Alonso.

JUAN DE LA CRUZ FERRER.



El del gusto

«De gustos no hay nada escrito», por eso si nosotros somos los primeros en hacerlo, quién sabe si el dia de mañana, no nos levantan una estatua para dar qué hablar al doctor Agote.

Pero el tema es escabroso, porque si se nos va la lengua, que es el fiscal que tiene el sentido del gusto, se pierde el paladar, y puede uno confundir fácilmente unos menuditos de faisán con los de un modesto Gallo legislativo.

Este sentido es de los más egoístas; por eso el feliz mortal *que le ha tomado el gusto á una diputación* no larga ni á tres tirones.

El queso del presupuesto se paladea como el más exquisito manjar, pero los que no tenemos un modesto item que saborear, ni un padrino que nos haga el gusto, estamos estragados del estómago y nos repugna cualquier menú político que quieran servirnos. Desde los chinchulines á lo Plaza, hasta las patitas á la vinagreta á lo Arias. Y no digamos, de los riñones saltados á lo Lobo, ni de los buñuelos á lo Ramos Mexia, ni de los macarrones diagonales á lo Anchorena. Estos son platos recalentados que no pasa ni el más rantifuso de los «gourmets».

Pero donde se pone á prueba la resistencia digestiva es con una de las acreditadas morcillas de Juárez; preferimos, aunque haciéndole ascos á la cosa, el aceite de hígado de Cernadas.

El desgraciado mortal que prueba platos tan indigestos, no tiene más solución que recurrir á las píldoras rosadas del doctor Rosa, que también son como para *perder el paladar por una temporada*.

Por fortuna el gusto es un sentido bien educado que sabe distinguir, puesto que se asesora antes del olfato, para entrar en funciones, y es difícil que le den gato por liebre, ni que confunda un discurso de don Pedro Celestino con uno de Roldán...

Ramón OTERO.

Dib. de Redondo.

SE RUEGA NO DAR LA MANO

FRIA

RECIBO DE ALQUILER

Villalobos

El de tocar

El buen tacto en la vida, es más necesario que cualquiera de los otros cuatro sentidos.

No tener olfato es una felicidad; las ventajas de no distinguir lo dulce de lo amargo resultan incalculables; para lo que hay que ver en el mundo los ojos casi están demás; los sordos son enormemente felices. La carencia del sentido de la vista es lo único que inspira pena á la gente. La ceguera tiene algo de fabulosa. ¿Qué ciego hace reir? Del sordo se burla todo el mundo; del que no tiene gusto se ríen los cocineros. El tacto no solamente nos sirve para distinguir la suavidad, la aspereza y la blandura de las cosas, en lo físico, sino que nos exhibe en lo moral desenvolviéndonos con destreza, con tino y con maña El tacto es la brújula de nuestro espíritu. Un hombre de buen tacto, ni ve lo que es antipático, ni come lo incomible, ni oye lo que no debe oir. Tocar y besar el santo, es aceptar lo bueno y rechazar lo malo.

Presentimos que un cañón próximo á astillar el aire con su estampido no s va á desquiciar el tímpano; la vista nos dice que si nos acercamos á ciertos lugares vamos á oler mal; el olfato nos asegura que es desagradable lo que vamos á gustar. Solo el tacto guarda sorpresa para nuestras percepciones y sensaciones. Nos quemamos, sin saber que íbamos á quemarnos; la flor que nos hace el regalo de su perfume y de su color nos pincha. El tacto es la comunicación de la caricia. Y por efecto de contraste es la antipatía. Nos engaña el tacto como la chistera que encontramos en la calle y á la que inevitablemente damos un puntapié. Creemos ir á tocar una cosa deliciosa y nos encontramos, sin poder evitar la sensación desagradable, con la epidermis como lija, con la espina que nos pincha, con la corriente eléctrica que nos anonada, con el recibo del casero que nos mata. El tacto es enemigo de la higiene. Por exceso de tacto, la gente suele ser sucia. Es en lo único que no miente este sentido. Podrá engañarnos el cocinero; una visión óptica podrá ser falsa; un ruido podrá parecernos una delicia musical; hasta el olor del queso podrá despertarnos un apetito incontenible; pero ¿quién convence al suprasensible guarro, que el agua que sale del grifo sirve para otra cosa que para martirizarle? Un ciego es respetable; un sordo es grotesco; un ente sin gusto y sin olfato, resulta feliz; el que no tiene tacto es el más desgraciado de los mortales. El buen tacto en la vida es la síntesis del «arribismo».

ENRIQUE GARCIA VELLOSO.

Dib. de Villalobos.



EL ANIVERSARIO DE LA INDEPENDENCIA

La palabra de Andrade

La libertad, astro nuevo en el firmamento americano, pasaba por horas de pavoroso eclipse.

En los llanos de Venezuela y en las comarcas del Plata, lanzaba de vez en cuando sus postreras claridades. El resto del continente había vuelto á sepultarse en la sombra profunda de la servidumbre.

Los desengaños se sucedían con persistencia abrumadora.

Chile acababa de caer en las garras aceradas de sus opresores, después del sangriento revés de Rancagua; el Alto Perú, entregaba nuevamente la cerviz al yugo colonial, rotas sus armas y agotada su sangre, en el tremendo desastre de Sipe-Sipe.

Al oriente del Plata, se oía un rumor sordo, como el de los pasos cautelosos de la invasión extranjera. Era el Brasil, que siguiendo las huellas de Portugal, avanzaba, agazapándose, hacia Montevideo, la eterna y fulgorosa visión de sus sueños.

El espectáculo de la anarquía había despertado el apetito de sus ambiciones, y los potros de la montonera de Artigas le habían trillado y despejado el camino.

El Paraguay cerraba sus puertas y negaba su brazo á la libertad, para entregarla á las cadenas de sus tiranos.

Las pasiones internas rugían libres de todo freno, como rugen las fieras cuando olfatean el peligro y presienten el cataclismo. Se acercaba 1820, que fué uno de los más largos y violentos trastornos de la historia argentina.

Por todas partes nubes, estremecimientos, conflagraciones, la causa revolucionaria, como nave desmantelada, flotaba al azar, sin brújula ni timón, juguete de encontrados vientos.

Los días de Mayo habían pasado como relámpago por la fantasía popular, espejo que no conserva las huellas, por más luminosas que sean, del objeto que una vez refleja.

Había llegado el momento de desesperar del triunfo soñado en las primeras horas de la embriaguez de la libertad, y se sentía la duda, fría y tenaz como la sombra, que empezaba á tomar posesión de la conciencia pública.

¿Quién podría detener el empuje de las legiones de la monarquía que ya empezaban á asomar por las gargantas de los Andes?

Las provincias se armaban para despedazarse en encarnizada lucha fratricida, el clarín que tocaba llamada en las lomas de Entre Ríos y en las cañadas de Santa Fe, no era el clarín de los vencedores de San Lorenzo, sino el clarín que convocaba á las muchedumbres campesinas á la carpa de los caudillos.

En el mismo seno del Congreso, tomaban cuerpo las rivalidades localistas fomentadas por comunes agravios. El tono tempestuoso de sus debates, era un reflejo del estado moral del país. No había un pedazo de cielo, que no encerrase gérmen de una borrasca.

Y el enemigo, dueño de Chile, restaurado por su propio esfuerzo en el señorío del Alto Perú, avanzaba resuelto á abrevar sus caballos en las aguas del Plata.

Güemes, con un puñado de jinetes, tentó la empresa heroica de cerrarle el paso, hasta que la República, despertada por el peligro, corriese á oponerle una muralla de pechos, en los desfiladeros de las serranías de Salta.

El dique era insuficiente para contener la marea invasora.

San Martín, silencioso y severo, como el confidente de un plan providencial, aprestaba elementos y forjaba armas para una empresa gigantesca, que el desaliento popular llamaba insensata.

Belgrano era el centinela armado para apoyar á los congregados por el voto de los pueblos.

La situación era desesperante.

El Congreso de Tucumán tuvo el coraje de afrontarla.

No se ocupó de decretar armamentos, ni de dirigir incitaciones al patriotismo adormecido ó medroso.

Se puso de pie y pronunció la gran palabra, una de esas palabras que repercuten en la historia y tienen por auditorio á los siglos.

La palabra de la Independencia, guante arrojado á la faz del enemigo soberbio, que se creía el favorito de la victoria.

Pueblo alguno en el mundo consigna en sus anales un acto más sublime de virtud y de coraje.

Proclamar la independencia sobre la ruina de la tiranía vencida es un hecho glorioso, pero frecuente en la historia.

Proclamarla, cuando por todas partes se oyen las voces de terror de la derrota, cuando invade todos los espíritus el viento helado del desfallecimiento, eso es, como acertadamente se ha dicho, desoir todos los consejos de la molicie ó la fatiga, para escoger, entre la muerte ó la servidumbre, el vasallaje ó la nacionalidad.

El Congreso de Tucumán quemaba las naves, á la vista del enemigo, para no pensar en retroceder.

Esta resolución retempló los ánimos, encendió la fe moribunda en el corazón del pueblo, lo lanzó á los combates, en busca de la muerte ó de la libertad y dejó cumplido el programa de Mayo.

Olegario V. Andrade.

Dib. de Souto.

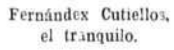


Los legisladores platenses



Don Máximo Portela, presidente.





Fernández Cutiellos, el tranquilo.

El R. P. Piaggio.

Engalanamos hoy nuestras páginas con las veras efigies de los miembros de la distinguida troupe, que trabaja con tanto éxito todos los viernes bajo la dirección de don Máximo Portela en la cámara de diputados de la provincia de Buenos Aires, que como se sabe, existe en la ciudad de La Plata, y que, como la poesía lírica, está amenazada de desaparecer por federalización caprichosa de Sáenz Peña.

Esta cámara es el vivero donde crecen y se crian los vástagos legislativos, que más tarde son trasplantados, si han dado pruebas de ser aptos para la sumisión, á la cámara de diputados de la Nación, donde arraigan, y crecen frescos y lozanos por ser tierra fértil, y más con el abono de los mil quinientos, para que den abundante fruto de subsidios, subvenciones y pensiones que se disfrazan con el nombre de leyes.

Señor Matías Ramos Mejía.

Señor Alberto Julián Martínez.



Señor Genserico Ramírez.

Estos legisladores ¡de los chicos!, son la flor y nata de la politiquería bonaerense. Las discusiones que producen en la cámara duran lo que una pitada de vigilante, y los proyectos pasan sin que conmuevan á nadie, más que á las finanzas que baraja tan diestramente el doctor Ahumada.

Pero entre los miembros que lucen sus poses en las cómodas poltronas, y levantan su voz sonora y vibrante para lucir un lirismo casi presidencial, improvisando discursos con algunos días de anticipación, sobresalen muchos; Kenedy, que siempre toca la nota sentimental para pedir subsidios para niños; Condomi Alcorta, ex secretario de la dirección de escuelas, donde tuvo que habérselas con el pensador de Vega Belgrano, que es más pesado que el de Rodín, y ahora en la comisión de presupuesto, donde desarrolla una fuerza de 40 H. P. para impedir el avance de los amateurs al queso del presupuesto, Jofré, el hombre hecho código, el que inicia todas sus elucubraciones empezando: en el artículo tal, inciso cual... etc., etc., y deja anonadada á la cámara con el conocimiento de las leyes; Márquez, el gran pescador del pejerrey marplatense, y orador de aguas tranquilas; Vatteone, el que la tiene tomada con las carreras y dice de ellas que es una escuela de juego con mucho catedrático; Arce, médico estanciero, diputado, orador, ex candidato á la presidencia... de la cámara, y el hombre de consejo en los momentos en que se alborota el avispero; Casco, el gran fumador, en política, el defensor de las carreras porque son el mejor factor para el fomento de la raza caballar; Alberto Julián Martínez, el defensor de la educación, pero no puede con Vega, (Pepe), ni con Vega Belgrano; Palacios, el hábil conocedor de todos los recovecos de la política del general Arias, pero que está ya jubilado como leader; Ramos Mejía, joven y elegante orador; el padre Piaggio, el formidable orador sagrado y hábil conversador de antesalas; Genserico



Vatteone, el leader más conservador.



Otro Ramos Mejía.



Señor Condomi Alcorta.



Pablo L. Palacios, el veterano.



El gran Márquez.

Ramírez, el veterano de la cámara, el intangible, pues queda allí con todos los gobiernos; Matías Ramos Mejía, director de «Sarmiento», y diputado provincial, dos títulos por los cuales se le escucha con placer, y tantos otros como Quesada, el de espíritu chacotón, que hacen de aquella cámara un anexo del paraíso, donde dragonea de tata Dios, don Máximo Portela, querido y apreciado por todos aquellos pibes de la gran política y que es el que autoriza para que el chorro oratorio siga corriendo unos cuantos minutos más; y así puede lucirse el orador en el *Diario de Sesiones* donde ve figurar su discurso pulido y aderezado para poder ser leído con admiración por los habitantes de la comuna que representa en la cámara. Además el presidente tiene que estar ojo alerta, para que toda aquella juventud ansiosa de figurar no se desmande, y haga durar la sesión unos cuantos minutos más de los reglamentarios, y se pierda el tren á la capital federal. Porque es bueno hacer constar, que en los *asuntos entrados* que se ponen á discusión en la cámara, se ha previsto con anticipación lo que van á durar.

Daniel A. Dahl, de la U. N.



Mateo S. Casco, el recordman de la pitada.



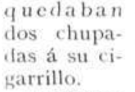
El defensor de las carreras.

Sabemos de sesiones provinciales que fueron ensayadas con varios días de anticipación en los salones del Jockey Club de Buenos Aires. No creemos que continúe esta mala práctica, pero lo que sí aseguramos, es haber oído discursos en Buenos Aires, que días después se pronunciaban en La Plata, después haber sido hasta corregidos por el gobernador.

Por eso las discusiones no son bravas, y rara es la vez en que hay *un asunto* en que se teman los comentarios de la barra.

En La Plata, se celebran las sesiones con una rapidez asombrosa. Se lee la orden del día, se pone á votación, se pronuncian breves palabras, que después pueden ser aumentadas en el Diario de Sesiones, se charla con varios periodistas, y antes de que se ponga el sol, dice el señor presidente: No habiendo más asuntos que tratar queda levantada la sesión... para los efectos legislativos, pero continúa en el tren de regreso, porque como se trata de una excelente familia conservadora, no hay cuidado de que se desmanden, pues no usan de las *metáforas contundentes* de la oposición, ni tienen tono de dioses vengadores.

Ahora, con motivo de la federalización de parte de la provincia, y con la supresión de las carreras en días de trabajo, las discusiones subieron de punto, los oradores afilados para el caso, hicieron derroche de elocuencia ciceroniana, misturada con algunas notas cómicas que amenizaron grandemente la discusión. El presidente tuvo que hacer *funcionar* la campanilla, y llamar al orden á más de un sempiterno fumador que se resistía á formar quorum porque todavía le quedaban dos chupadas á su cigarrillo.



El jurisconsulto Jofré.

También ha sido una sesión luminosa la de la federalización de parte de Buenos Aires; los oradores adiestrados para el caso hicieron derroche de elocuencia provincial, porque temían que les robaran La Plata.

Oh, aquella cámara es el ideal, ¿qué no daría el doctor Sáenz Peña, por tener una igualita?

ANGEL BUENO.

Dib. de Columba.



Doctor Arce, el núm. 1 de Pehuajó.



Enrique Kennedy.

9 de Julio

En día como éste podría extenderse, sin desdoro de ninguna soberanía, sin agravio de ninguna susceptibilidad nacional, una inmensa, colosal bandera celeste y blanca, sobre la mayor parte de América, desde las regiones de hielo del Cabo de Hornos á las abrasadas por el fuego del sol ecuatoriano, cubriendo con sus fajas inmaculadas la jurisdicción territorial de seis repúblicas democráticas que, con el esfuerzo de su pueblo, fundó, independizó ó contribuyó á crear é independizar.

Podríase, sin petulancia malsana, sin jactancioso alarde, fijar como jalones principales de cada etapa de esa acción emancipadora y civilizadora, Cerrito y Montevideo en la República Oriental del Uruguay; Paraguarí y Tacuarí en la del Paraguay; Suipacha, Ayohuma ó Sipe-Sipe en Bolivia; Maipú y Talcahuano en la de Chile; Pasco y Lima en el Perú; Río Bamba, Pichincha ó Guayaquil en el Ecuador; y señalar á lo largo de esa enorme trayectoria de una marcha siempre triuntal, á despecho de contrastes accidentales que la detuvieran momentáneamente, pueblos libres á los cuales, después de darles la independencia, cooperó á darles personería política, imponiéndoles por el ejemplo el credo de la democracia que hoy profesan y confiesan, con leyes emanadas de su soberanía, que no por aplicadas en muchos casos sin lealtad y honradez cívica, dejan de ser la noble expresión de un anhelo, la exteriorización de un ideal, que algún día verán convertirse cumplidamente en conquista efectiva y definitiva que asiente sobre ancha, sólida, indestructible base su cultura política y social.



Y á los que crean jactancia *patriotera* ó simple exageración *chauvinista* (términos usuales en los incapaces ó ignorantes) de la verdad de ése que es postulado á fuerza de ser exacto, podría recordarles el conocidísimo caso en que Rivadavia, sofrenando el bridón de batalla de Bolívar, puso dique inexpugnable á la ambición imperialista del insigne vencedor de Carabobo y Boyacá; y con ello inició con inquebrantable energía y magnífica visión del presente y porvenir de América, aquella hermosísima revolución parlamentaria que puso en su verdadero lugar la soberanía del pueblo y la soberbia de mandones que, á título de libertadores, querían usurparla y usufructuarla.

La faja celeste y blanca que podríamos extender en día como éste, sin agravio alguno, sobre enorme extensión de tierra americana, cumplió así su noble, heroico compromiso, con los pueblos esclavos que la poblaban y á cuya redención política cooperó tan eficazmente; cumplió después con la Humanidad oponiéndose valientemente, radicalmente, á la política tiránica, de absorción, de la reyecía europea, que declaró guerra sin cuartel, en el congreso de Verona, al credo republicano; pero se faltó á sí misma dando al mundo civilizado el espectáculo de un pueblo que contribuye á la felicidad de todos y que no sabe ó atina á labrar la propia.

Caímos, desgraciadamente, en la guerra civil á que nos empujó la anarquía social y política. Como resultado lógico, fatal, de ese desmán contra la cultura y civilización, dimos en la espantosa tiranía de Rozas, que más que ensangrentarnos nos avergonzó casi por un cuarto de siglo, hasta que la protesta de la dignidad y del interés argentino se impuso á los mismos tenientes y cómplices del bárbaro y los arrastró á las filas de los libres de que antes abominaran. Caseros salvó al país de aquella afrenta, pero no de otras que perduraron á despecho de todos los esfuerzos y cuyo imperio perpetuó la anarquía, la desolación, la contienda fratricida, la vergüenza política, la afrenta nacional...

Faltaba, pues, para finalizar con un resultado real y positivamente provechoso y glorioso la revolución inicial de Mayo, que cumpliéramos con nosotros mismos, que comenzáramos á respetar con el profundo sentimiento de consideración que la debemos á nuestra propia patria, á nuestra madre más amada; y hemos comenzado, ¡loado sea el Dios de las Naciones!, el 7 de abril del corriente año, abriendo las puertas del comicio libre para que entre por ellas el primer rayo de sol que ha de iluminar con su esplendorosa luz el Código nacional del derecho y del deber!...

Y el sol á que aludo no es el del astro rey que con igual sideral ecuanimidad inconsciente da luz y calor al pueblo más libre y civilizado del mundo político que á la tribu más bárbara y salvaje de los desiertos africanos, sino al *sol símbolo* de nuestra bandera, al sol glorioso de nuestros padres—al padre sol que tenía mucho de qué avergonzarse por nuestra falta de lealtad en el cumplimiento de las leyes que nos diéramos, el abandono de nuestros deberes cívicos, la indiferencia por nuestros derechos, la indolencia ó cobardía en hacerlos respetar dominados ó absorbidos por el afán enfermizo de enrique-

cemos materialmente como si en el trigo en los cueros ó en las lanas radicáramos solamente la grandeza de la patria; pero ahora que hemos iniciado la acción vindicatoria, que no debemos ni podemos abandonar, que hemos de llevar á término, pese á quien pese y caiga quien caiga, para fundamentar en base indestructible y realmente gloriosa, la verdadera grandeza de la patria que se ha de asentar en la virtud, el carácter honesto, honrado, invencible por el mal, y en la bravura para defenderla, de sus hijos, podemos volver á cantar, como Mármol en los días obscuros del despotismo:

«*Entonces desde el Plata,*
[sin negra pesadumbre
»*Te mirarán tus hijos la-*
[tiendo el corazón
»*Pues opulenta entonces re-*
[flejará tu lumbre
»*En Códigos y palmas y no-*
[ble pabellón», y

exclamar con santo, con justificado orgullo que cumplido nuestro deber para con la América y la Humanidad los argentinos nos hemos acordado de nosotros mismos, y en el día inicial de nuestra vindicación, de nuestra sincera, leal, honesta regeneración política, con que honramos realmente la memoria y los propósitos de los hombres que fundaron nuestra nacionalidad, podemos afirmarla con un bravío, viril, vibrante grito de: ¡VIVA LA PATRIA! en señal de que estamos dispuestos á hacerla vivir tan noble y honradamente como la soñaran y anhelaron nuestros padres.

Dib. de Dumont.

JOSÉ J. BIEDMA.

Woman's exchange



En el buffet. — El doctor Juan A. Argerich, señoras de Argerich y de Del Cerro.

Parte de la concurrencia que asistió al baile del Club Alemán.

Al margen de los libros viejos

La obra de Barco Centenera



UARDO una viva deuda de simpatía y gratitud hacia el viejo libro histórico del arcediano don Martín del Barco Centenera, que cayó un día á mis manos cuando era estudiante en el Colegio del Uruguay. Lo leí á hurtadillas en las horas de recreo y en los días de asueto, en que por mala conducta no tenía salida.

En la lectura fatigosa de esa crónica rimada de la conquista del territorio argentino, narrada por un contemporáneo que pasó veinticinco años en tierras de América, finca mi predilección por las investigaciones históricas del período colonial y la admiración que en mi espíritu despiertan las fieras figuras de aquellos conquistadores extraordinarios y las cosas de tan rudos tiempos.

Era un hermoso ejemplar de la edición princeps de la *Argentina*, publicada en Lisboa el año 1602 por Pedro Crasbeeck, en un 8.º de hojas amarillentas, impresas con caracteres arcaicos y locuciones desusadas para la construcción de sus octavas reales, labradas con paciente labor por un rimador de vuelo pesado y prosaico, pero dotado de tan rara facultad retentiva, que trasmite al lector la impresión del lejano ambiente con la pintura de los bravos caracteres de sus contemporáneos, y en las que parecía percibirse aún el rasgueo de la pluma de ave que las grabó chirriando sobre la hoja ancha del papel áspero, con la primitiva expresión material del pensamiento que se arrancó del autor para entrar á la circulación literaria.

ARGENTINA
Y CONQVISTA DEL RIO
DE LA PLATA, CON OTROS ACAECIMIENTOS de los Reynos del Peru, Tucuman, y estado del Brasil, por el Arcediano don Martin del Barco Centenera.
Dirigida a don Cristoual de Mora, Marques de Castel Rodrigo, Virrey, Gouernador, y Capitan general de Portugal, por el Rey Philipo III. nuestro Señor.

Con licencia, En Lisboa, Por Pedro Crasbeeck. 1602.

Hombre ya, volví al colegio y una de las primeras visitas á aquellos lugares pululantes de recuerdos de mi juventud, fué al rincón de la biblioteca donde el viejo libro se guardaba. El sitio estaba vacío. Otras manos menos escrupulosas lo habían substraído, y entonces, lo confieso sin rubor y con pena, tuve un hondo remordimiento por no haberme adelantado al bibliómano ignorante que, en su manía de coleccionar cosas antiguas, sustrajo tan rara pieza bibliográfica americana.

Después volví á encontrarme con el antiguo conocido en el tomo II de la *Colección de obras y documentos relativos á la historia del Río de la Plata*, que publicó en 1836 el erudito bibliófilo don Pedro de Angelis — á quien tanto deben los estudiosos de los orígenes nacionales, — y lo recorrí otra vez en una defectuosa reimpresión hecha por la imprenta de la «Revista» en Buenos Aires el año 1854.

Pero ni la publicación de Angelis ni la de la «Revista» dejaron en mi espíritu la prístina é indeleble impresión de la forma original con que fué expresado por medio de los signos tipográficos del siglo XVII el pensamiento del autor. Ese encanto misterioso del pasado que flota sobre las viejas páginas impresas, y que parece acercarnos á la cuna del libro que sale á ser ludibrio de las burlas de la crítica bajo su modesto ropaje, no se advertía ya en las nuevas ediciones que manos extrañas y poco cuidadosas prepararon.

Mas si el suave encanto pretérito se había disipado, las nuevas y más atentas lecturas me revelaron el valor positivo de los datos históricos de primera agua, que yacen ocultos á manera de extrañas flores bajo la tupida maraña de los veintiocho cantos con sus mil quinientas octavas reales, cuajadas de leyendas y patrañas absurdas, de digresiones abrumadoras en estilo ripioso, pero llenas de cruda y sencilla verdad porque el despreocupado arcediano no tiene arenillas en la lengua para contar minuciosamente las cosas que vió ú oyó sin eufemismos, convirtiendo su obra en un cuadro muy interesante como pintura moral de los personajes de la conquista — así el del adelantado don Pedro de Mendoza — y rico de colorido con la prolija descripción del panorama de las comarcas vírgenes.

ARGENTINA Y
CONQVISTA DEL
RIO DE LA PLATA.

CANTO PRIMERO.
En que se trata del origen de los Chiriguanas, Oguaranies gente que come carne humana, y del descubrimiento deste Rio.

DEL Indio Chiriguana encarniçado,
En carne humana origen canto solo,
Por descubrir el ser tan oluidado
Del Argentino Reyno, gran Apolo
Embia me del monte consagrado,
Ayuda con que pueda aqui sin dolo
Al mundo publicar en nueua historia,
De cosas admirables la memoria.

Mas que digo de Apolo Dios eterno,
A vos solo fauor pido y demando,
Que mal le puede dar en el infierno,
El que continuo fuego esta penando:
Hare con vuestra ayuda este quaderno
Del Argentino Reyno recontando
Diuersas auenturas, y estrañezas,
Prodigios, hambres, guerras, y proezas.

A Tratar

Venido á América en la expedición de Ortiz de Zárate en 1572, narra las peripecias de los desventurados expedicionarios azotados por furiosas tempestades y acosados de tan inauditas necesidades que hasta llegaron á comer carne humana, con el espectro aterrador ante los ojos de: «El hambre, la perra, rabiosa hambre...»



Amigo de Garay y compañero de las aventuradas empresas del valeroso vizcaíno, se advierte que el arcediano prefería el lance bélico al pacífico oficio de misionero catequizante; es el primer biógrafo de nuestro buen fundador y el que nos cuenta con segura pincelada su muerte en 1583 al llevar socorros á Santa Fe á la expedición de Sotomayor, lo que no ha bastado para que el relato del cronista y testigo haya sido menospreciado por los escritores de dos siglos después, como ocurre con el P. Lozano y Azara, que equivocan el año de la muerte y

los motivos de aquel postrer viaje, en que Garay perece en una emboscada de bárbaros que creia dominados.

En su largo peregrinaje de un cuarto de siglo por la América del Sur, recorrió gran parte del litoral brasileño, remontó las corrientes del Paraná y Paraguay describiendo tribus, plantas y animales, pasando después á la ciudad de los Reyes para asistir al concilio de Lima, cuyas costumbres públicas y privadas describe con su burlona y sencillota veracidad á que no pone freño el severo traje talar, cuando pinta la picante belleza de las tapadas limeñas, en esta fácil octava:



Por la calle y la plaza á las ventanas,
se ponen que es contento de mirallas,
con ricos aderezos muy galanas,
y *pueden los que quieren así hablallas.*
No se muestran esquivas ni tiranas,
que escuchan á quien quiere requebrallas,
y dicen so el rebozo chistecillos
con que engañan, á veces, á los pillos

De la animada pintura de las tapadas; del recuerdo que consagró á la Asunción, «ciudad regalada por la abundancia de mujeres doncellas que pasan de cuatro mil», y de ciertos autos fallados en la inquisición de Lima por sus costumbres poco edificantes, pudiera inferirse que el viejo y bonachón arcediano era un tanto goloso de manzanas del paraiso..

Sin embargo, ese entusiasmo por la belleza de la mujer, aparece más bien entre las frondosidades de su obra como un recurso poético, para amenizar la aridez del relato, que un sentimiento carnal, porque su musa sabe postrarse sentida y reverente rindiendo tributo á la hermosura y la virtud, como se advierte cuando relata la muerte de doña Ana Valverde y de la india Liropeya, siendo quizá las únicas estrofas que esmaltan con un vago soplo de inspiración las fragosidades del largo poema.

El episodio de la muerte de Liropeya, en el canto XII, *donde la india emerge con su corona de flores* selváticas, fiel y amorosa hasta arrancarse la vida para que la sepulten junto á su amante muerto, es una de las más tiernas leyendas que arroja un rayo de suave luz sobre aquel cuadro de sangre y de fiera barbarie de la conquista, y reclama, como se ha dicho, un gajo de laurel para el modesto cantor de aquel ejemplo de constancia á la más pura pasión.

Centenera incorporó así á su pareja salvaje al grupo inmortal de los amantes de Verona y de Teruel...

* * *

Las exigencias de la crítica moderna han condenado los pesados endecasílabos del arcediano, como ha condenado tantos otros ensayos que florecieron en su época, sin excluir el más valioso de todos — la *Araucana* de Alfonso de Ercilla — que tuvo por modelo el autor de la *Argentina*. Pero debe tenerse presente que su autor, con toda modestia, confiesa que no se propuso escribir una obra de arte «en estilo poco pulido y menos limado», sino relatar los hechos inauditos y las cosas extraordinarias que vió en estas regiones desconocidas.

Como epopeya heróica, la *Argentina* resulta un ensayo deplorable; pero tiene el áspero sabor de las cosas arcaicas, pintadas del natural ingenuamente, en desaliñados y duros endecasílabos, y sus descripciones de la geografía y la historia natural de las regiones del Plata son de las más exactas que se conocen sobre estas comarcas, pues á la fecha en que fueron escritas no existía ninguna obra que las aventajase, hecho que *aquilata su valor*, porque demuestra que el autor las recogió sobre la propia región y las fué vertiendo con la visión de las maravillas de la naturaleza, «temblándole la mano al escribirlas», como dice para disculpar su mucha rudeza al tratar una materia tan inexplorada.

Con todos los reparos de forma, tiene la obra un inextimable valor de documento histórico. Bien valdría, entonces, la pena de que alguno de nuestros editores emprendiera la meritoria tarea de divulgarla en una edición expurgada, para ponerla al alcance de los estudiosos, ya que la primitiva edición de 1602 es una de las más raras piezas de la bibliografía histórica del Río de la Plata, como lo es la publicada por González Barcia en el III volumen de los *Historiadores primitivos de las Indias Occidentales*, y aun la más moderna de Angelis que tiene el inconveniente de formar parte de una colección de obras en seis tomos, poco manuables y de mucho costo.

Para realizar tal empresa existen entre nosotros los elementos necesarios. En la biblioteca del general Mitre se guarda un hermoso ejemplar de la edición de Lisboa, — cuya carátula con el escudo de armas del marqués de Castell Rodrigo, protector del arcediano, y la primera página de la obra reproducimos á título de rareza bibliográfica, — y en la biblioteca nacional figura la colección de González Barcia. Cotejando ambas ediciones con la de Angelis, para depurarla de errores, puede hacerse la reimpresión de formato y precio cómodo, á fin de ponerla al alcance de los amantes de nuestro pasado.

Merecedora es, sin duda, de semejante homenaje la crónica del testigo de tan

« Diversas aventuras y extrañezas,
Prodigios, hombres, guerras y proezas »

que, al rematarla en su vejez, todavía nos promete contar en otra parte, «cosas muy gustosas del Argentino reyno», postrer y noble anhelo que interrumpió la muerte.

MARTINIANO LEGUIZAMON.

Nota social — Enlaces



Enlace de la señorita Carmen Portela Cantilo con el señor Gustavo A. Caraballo, en la capilla del Carmen.



Señorita María Luisa Viale.



Señor Beltrán Maulot.



Señorita Elida Barben.



Señor Pablo A. Lapadula.



Enlace Laspiur-Costa Méndez. — La brillante pareja saliendo del templo, después de la consagración religiosa



Enlace Nájera-Giménez Melo. — Después de la ceremonia, los novios rodeados de parientes y amigos.



Los desposados Rosa del Campo y doctor Julio Botet, saliendo del palacio arzobispal, después de su enlace.



Enlace de la señorita Aurora Risso Patrón con el doctor Enrique Zinny, en San Nicolás.



Fiesta íntima celebrada en el Plaza Hotel con motivo del casamiento de la señorita Isabel Menes con el doctor Teófilo Méndez.



MISTERIO...!

A orillas del Paraná,
bajo un frondoso espinillo,
hay un ranchito sencillo
que siempre en silencio está;
ninguno á ocuparlo va
pues dice la gente buena
que, de noche, un alma en pena
viene á esa choza sombría,
donde en un tiempo vivia
Juan de los Santos Arena.

Dicen que al llegar las doce,
cuando las islas dormitan
y entre los ramajes gritan
aves que nadie conoce;
cuando las flores, con goce,
se bañan de luna llena,
surge del juncal, serena,
sobre un obscuro fogoso,
la visión del gaucho hermoso
Juan de los Santos Arena.

Sigue al borde la barranca,
meditabundo y sombrío,
mientras las ondas del rio
juegan con la espuma blanca;
su frente pálida y franca
tiene el velo de una pena;
con timbres extraños suena
su prendaje de oro y plata;
y en las aguas se retrata
Juan de los Santos Arena.

Pero al dar vuelta el sendero
aparece ante sus ojos
aquella ruina... ¡despojos
de otro tiempo lisonjero!
lanza un sollozo y ligero
su brioso obscuro sofrena,
quita el sombrero, con pena,
de su frente soñadora,
y ocultando el rostro llora
Juan de los Santos Arena.

Echa pie á tierra en seguida
con un afán que desgarra
y descuelga la guitarra
á su espalda suspendida;
con vibración conmovida
ésta entre sus manos suena,
porque el mal que lo envenena
le causa un dolor tan vivo
que en ella ve un lenitivo
Juan de los Santos Arena.

De pronto y sin pausa alguna
brota un concierto de notas,
que á soledades ignotas
van vibrando una por una;
luego se nubla la luna
como empañando la escena,
y con una voz que llena
de melodías la noche
canta este amargo reproche
Juan de los Santos Arena:

«Rancho humilde en que anidé
«mis esperanzas, tranquilo,
«tú me brindaste un asilo,
«yo con sangre te manché;
«pero no ignoras que fué
«muy grande y honda mi pena,
«que tan terrible condena
«quién sabe si merecía,
«como esta eterna agonía,
«Juan de los Santos Arena».

«Siento en mi pecho un vacío
«al verte tan diferente;
«ayer florido y luciente,
«hoy derrumbado y sombrío:
«también mi vida en su estío
«estuvo de encantos llena,
«y hoy una oculta gangrena
«sin embargo me devora;
«ayer cantaba y hoy llora
«Juan de los Santos Arena».

«¡Pobre rancho!... para vos
«no hay una flor ni un tributo,
«parece que el mismo luto
«nos ha cubierto á los dos;
«yo mismo al decirte ¡adiós!
«siento que un mal me envenena,
«porque tu recuerdo llena
«una parte de mi ser,
«¡de esta sombra que fué ayer
«Juan de los Santos Arena!...»

Mas no bien el instrumento
lanza el último sonido
sale del rancho un quejido
hasta trocarse en lamento;
dicen que entonces el viento
su furia desencadena,
que de pronto llueve y truena
y salpica la resaca
hasta donde se destaca
Juan de los Santos Arena.

Los yaguaretés también
entonces braman rabiosos,
y los yacarés ansiosos
salir del agua se ven;
lo que fué calma recién
la tempestad desordena;
mientras con el alma llena
de un dolor indefinido
queda de todo abstraido
Juan de los Santos Arena.

Hasta que al fin del letargo
parece sacarlo el dia,
que, distante todavía,
se vislumbra sin embargo;
entónces, al trote largo,
suelta al viento la melena,
aterrado por la escena
y como huyendo á sus males,
se pierde entre los juncales
Juan de los Santos Arena.

Es ésta la tradición
de esos sitios entrerrianos,
que comentan los paisanos
llenos de superstición;
y cuando las doce son
cualesquier rumor que suena
en esas islas, los llena
de un miedo desconocido,
y se dicen al oido:
¡Juan de los Santos Arena!

JULIÁN DE CHARRAS.

Dib. de Eusevi.

¡No hay derecho!...



—¡Según la Constitución soy el vicepresidente de la República, pero en la realidad resulto el cuidador de la Casa Rosada!

Ilustr. de Mayol.

Homenaje al general Mitre, en el aniversario de su natalicio



Cantando el himno á Mitre en la escuela que lleva su nombre.



Grupo de niñitos de otras escuelas, que también cantaron el mismo himno el 26 del mes pasado.



Grupo de alumnos de la escuela «Presidente Mitre».



En la misma escuela: el doctor Ramos Mejía, presidente del Consejo de Educación, lee su discurso.



Alumnos de las escuelas y profesores oyendo el discurso del doctor Hudson, en la biblioteca del Museo Mitre.

Las plantas raras



Planta de Manizola, de donde se saca la goma.

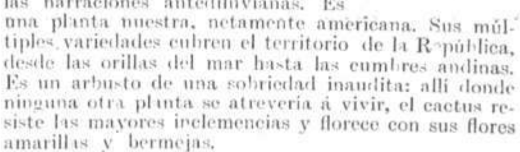
Hay en Palermo tres lugares bien distintos, sin embargo de hallarse tan próximos. Cada uno de esos lugares tiene su público especial. Por la avenida de las palmeras, por ejemplo, suele marchar en nutridas filas de coches y automóviles, la vanidad enriquecida; el jardín zoológico atrae á las multitudes populares y semiburguesas, á los niños y á las mucamas libres de servicio. En cuanto al jardín Botánico, éste se reserva los paseantes estudiosos, las personas tranquilas que huyen del bullicio, y las almas melancólicas.

Nuestro jardín de aclimatación es uno de los más completos del mundo. Además, su belleza es incomparable. Y lo que le hace excepcional entre sus similares del orbe, es la profusión de plantas raras con que cuenta, gracias á la suavidad del clima, que permite vivir fuera de los invernaderos á las especies más delicadas.

Estas plantas raras son las que hemos querido mostrar á nuestros lectores, en la seguridad de que les ofrecemos un espectáculo bien poco habitual y hasta desconocido. ¿Cuántos saben, en efecto, que el *alcanfor* proviene de un árbol?... Para muchas personas que no tienen tiempo de consultar los libros de botánica, el alcanfor podía aparecer como perteneciente al reino mineral, ó como surgiendo del mar, á semejanza del ámbar.

Sin embargo, el alcanfor, que tan fuerte perfume nos ofrece, mana de un árbol muy lindo, de hojas anchas y jugosas. Los orientales conocieron su valor odorífero y medicinal desde remotos tiempos, y junto con el incienso, la mirra y el cinamomo, servía para aromatizar las estancias de aquellos reyes sensuales que cruzan por las páginas del Antiguo Testamento.

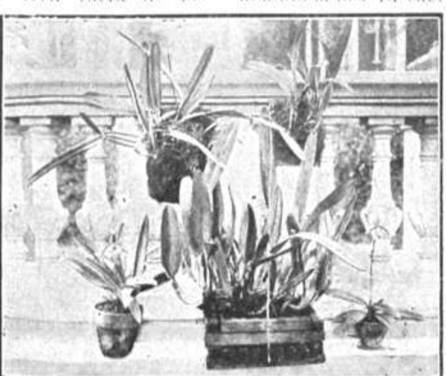
La *orquídea* es más conocida que el alcanfor y no tiene un abolengo tan antiguo. ¡Pero qué soberbia es su hermosura! Los poetas modernistas la han convertido en símbolo de su inspiración, al par de los nenúfares y los lirios. Es una planta moderna, hija de nuestra espiritualidad algo decadente y como nunca complicada. Tiene las hojas sueltas, largas y carnosas, enhiestas como hierros de lanzas medioevales. Su flor es de una finura extraordinaria. Es la flor aristocrática por excelencia, una de las más preciadas actualmente y por cuyas especies raras se han pagado precios increíbles.



Planta de alcanfor.

Aquí está el *cactus*, el pobre cactus grotesco, humilde y selvático, de formas fantásticas que recuerdan las narraciones antediluvianas. Es una planta nuestra, netamente americana. Sus múltiples variedades cubren el territorio de la República, desde las orillas del mar hasta las cumbres andinas. Es un arbusto de una sobriedad inaudita: allí donde ninguna otra planta se atrevería á vivir, el cactus resiste las mayores inclemencias y florece con sus flores amarillas y bermejas.

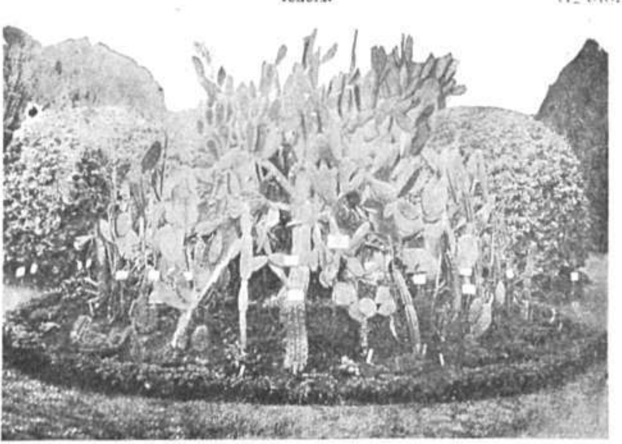
En los desiertos andinos, en las secas y pedregosas punas de la alta cordillera, los cactus brotan sin embargo de entre las peñas, simulando á veces, por su forma redondeada y achatada, simples pedruscos abandonados. El cactus es una planta prodigiosa que posee el secreto de la vida. Absorbe la escasa humedad de la atmósfera en su pulpa, y así puede resistir las largas sequías. Las otras plantas y hierbas perecen, mientras el cactus se cría rozagante. Y para que los animales hambrientos no devoren su carne jugosa, se rodea de espinas punzantes. Así preparado, el cactus, inteligente como un ser superior, arrostra todos los obstáculos y puede ofrecer todavía al hombre la belleza de su flor y la dulzura de su fruto.



La orquídea es la flor delicada y aristocrática por excelencia.

Hablemos ahora de las plantas estimulantes, caras á los nervios del hombre fatigado: la *coca*, el *mate*, el *té*, el *café*. ¿Cómo podría vivir el hombre sin su ayuda? Suprimid esos productos de la naturaleza, y nuestra vida apresurada sería imposible.

En un principio, el jugo de esas plantas adquiría un sentido medicinal. Los indios del alto Perú, cuando se lanzaban á sus largas caminatas por los senderos de las sierras, iban mascando una nuez de coca. También nuestros aborígenes argentinos consideraban el mate como una dadivosa medicina deparada á ellos por los dioses. Y lo mismo hay que



Grupo de cactus existente en el Jardín Botánico.—Es planta que vive en los más áridos terrenos de nuestras provincias del Norte.



La «coca» produce unas nueces que consumen los indios.



El te.

decir del café tropical, y sobre todo del té.

Pero ahora se han involucrado un poco los términos, y de meras substancias medicinales, pasan á convertirse en objetos de vicio. El té de nuestras abuelas, tan poderoso talismán contra las alteraciones del vientre, se convierte ahora, por virtud de la moda inglesa, en un líquido excitante y paladeable. El mate ya no es sólo medicina, sino un vicio irredimible de nuestros paisanos. La coca, mezclada con vinos adecuados, sirve para resucitar las fuerzas gastadas de los gozadores empedernidos. Y el café, en fin, es insustituible, es el estimulante más poderoso de la médula humana.

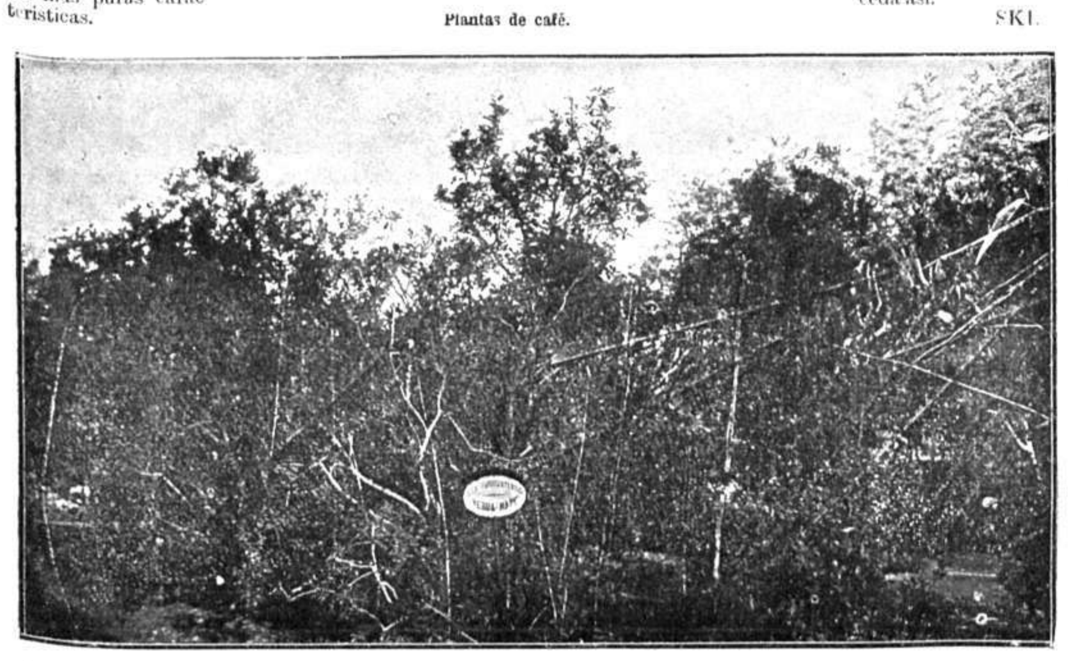
En los llanos paraguayos, como en las cuchillas misioneras, la planta del mate forma bosques nutridos y espesos. Nadie diría, viendo aquellos arbustos grandes, que de sus hojas proviene ese caldo sabroso, suprema felicidad del gaucho andariego. Sus hojas de un verde obscuro nada le dicen á la imaginación. Pero después de sufrir varias operaciones preliminares y laboriosas, después de sometidas á una inteligente torrefacción, las vulgares hojas se convierten en pequeñas partículas perfumadas, que pasan á llenar las calabazas tradicionales de las gentes argentinas. La historia argentina está hecha á base de mate... Entre dos batallas, los héroes patrios empuñaban su mate y sorbían lentamente su jugo, aplacando en él su sed y su fatiga.

Suprimid el mate y quitaréis á la campaña argentina una de sus más puras características.

Plantas de café.

Pero el té ha venido á hacerle una guerra furiosa. El té ha desalojado al mate de las casas distinguidas, por aquello de que los usos londinenses han de copiarse sin remedio por las personas que se tienen en algo. ¿Es superior el té al mate? ¿Vencerá definitivamente la hierba exótica, traída desde China por conducto inglés?... Esperemos y deseemos que no suceda así.

SKI.



La yerba-mate.

Banquete en la legación del Brasil



Asistentes al banquete ofrecido por el ministro del Brasil doctor Campos Salles, á los representantes de los poderes públicos de la nación.

Retratos de actualidad



Doctor Antenor Alvarez, gobernador de Santiago del Estero.



Don Anacarsis Lamas, gobernador del Chaco.



Don Samuel A. Lafone y Quevedo



Doctor Juan B. Ambrosetti.



Doctor Félix Outes.

Delegados al congreso de Antropología y Arqueología de Ginebra.



Doctor Antonio Bachini, director de «El Diario del Plata».



Don Guillermo Gsell, gerente del Banco Suizo Sudamericano.



Ingeniero Alberto Palacios, director de O. P. del C. N. de E.

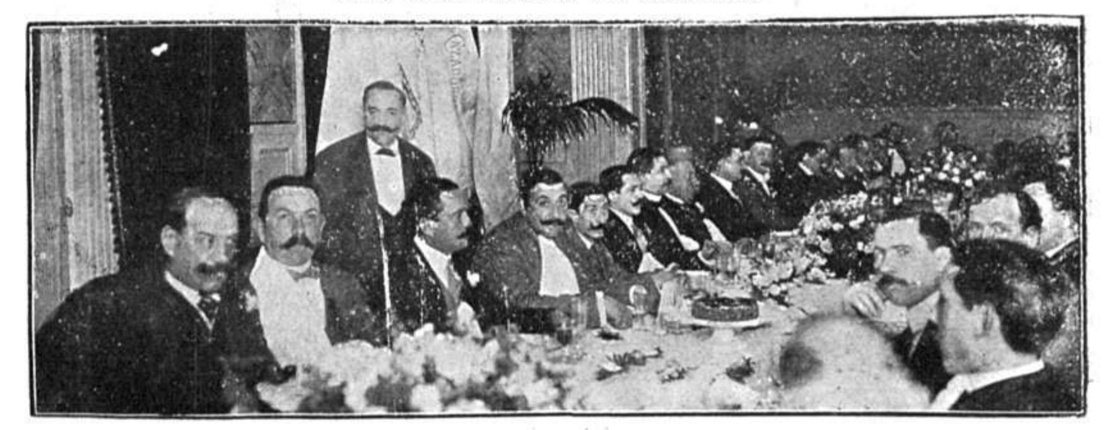


Don Carlos M. Músseri, secretario del Presidente de la Cámara.



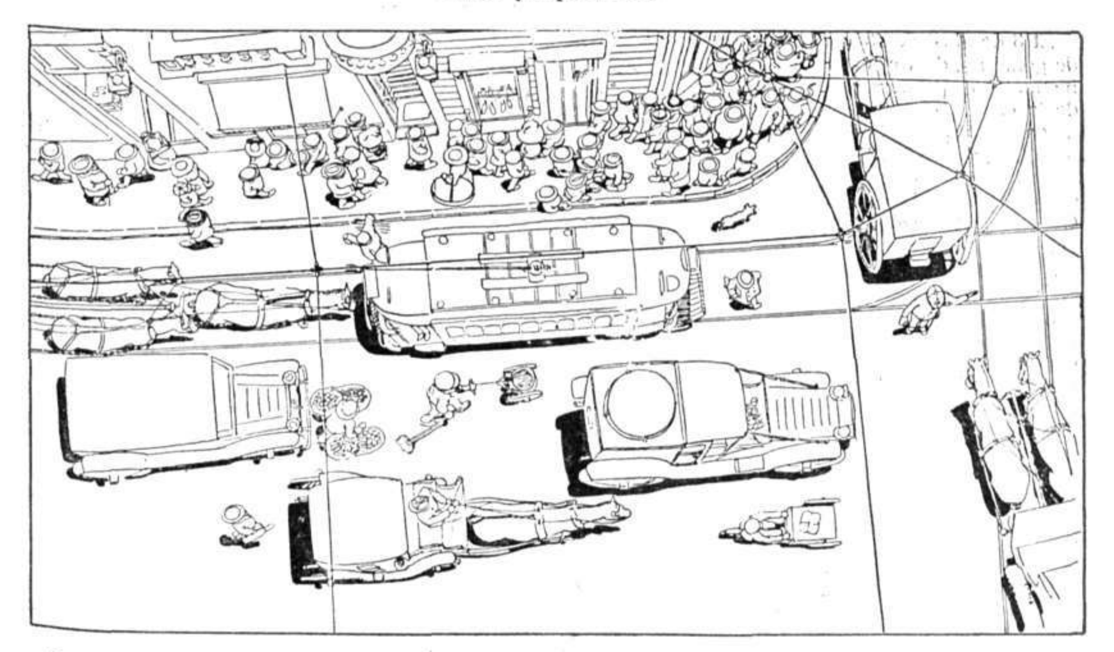
Don Pedro Voss, director de la Escuela Normal de San Pablo.

Club internacional de cazadores



Banquete celebrado en el Aue's Keller, por los prosélitos de San Huberto.

Una proposición

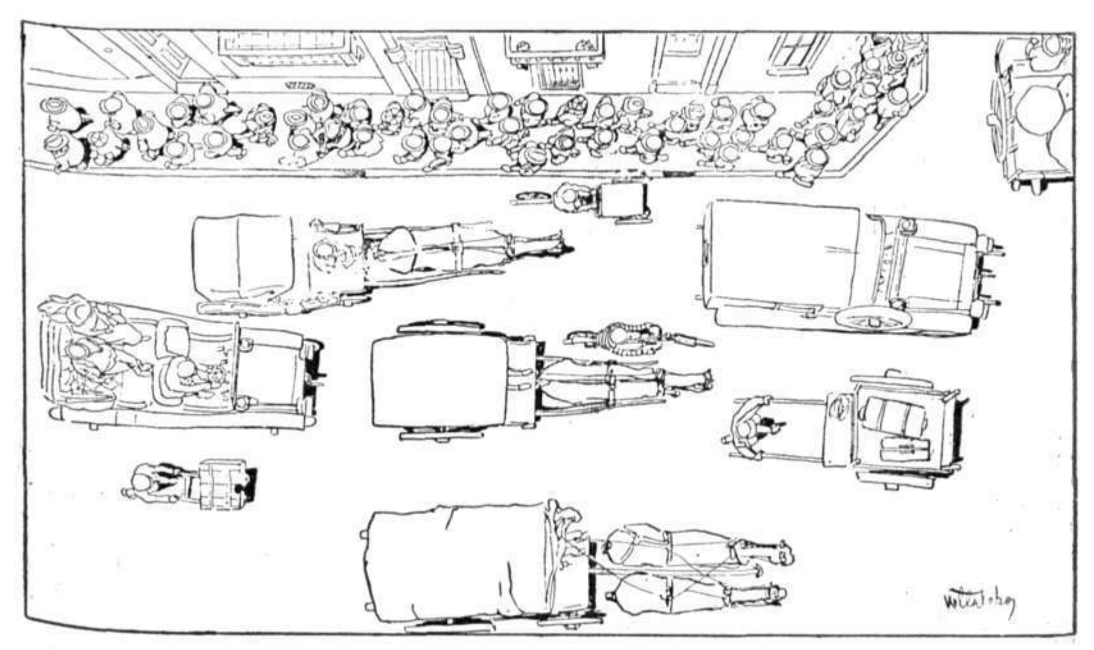


Esas famosas avenidas que nos iban á resolver el problema del tráfico... están verdes. ¿Llegarán á entenderse el Concejo con el Intendente y el Intendente con la falta de recursos?

Mientras tanto, todos los habitantes de la ciudad nos hemos puesto de acuerdo en una cosa: ¡qué no se puede andar por el centro!

Las veredas son angostas, se va por ellas á encontrones y, sobre todo en las esquinas, se producen complicados entreveros, que paralizan la circulación.

Algo se puede hacer para evitarlos



Así es como se camina en muchas poblaciones extranjeras. La gente toma la derecha y, yendo todo el mundo en el mismo sentido, se va más ligero y sin molestarse unos á otros.

Este sistema equivale, en cierto sentido, á varias avenidas; siendo infinitamente más barato, porque no cuesta un centavo.

Bastaría que la policía se encargara de indicárselo al público, para implantar en poco tiempo la costumbre.

De la Municipalidad no pueden esperarse grandes cosas. ¿Qué va á hacer ella en esa cuestión del tráfico, si no puede resolver la del barrido? Porque también coinciden las opiniones en otra cosa: ¡Que nunca han estado las calles tan sucias como ahora!

Dib. de Villalobos.

Un precursor de las avenidas

El doctor José Marcelino Lagos

El 8 de abril de 1856, el ministro de gobierno, doctor Valentín Alsina, instalaba la primera municipalidad de la ciudad de Buenos Aires, formada por representantes de las diferentes parroquias. Eran éstos: Domingo Faustino Sarmiento, J. M. Casaffusth, José Marcelino Lagos, Cayetano M. Cazón, Miguel J. Azcuénaga, Lorenzo Antonio de Iriarte, Marcos A. Muñoz, José Ignacio Robles, Felipe Betet, Isaías D. Blanco, Pedro Natta, Juan Robbio, Bruno González, Justo Villanueva, Gabriel Fuentes, Martiniano Passo, Emilio A. Agrelo, Joaquín Hornos, Mariano Saavedra.



Algunos de los municipales, con una clara visión del porvenir de esta ciudad, presentaron diversos proyectos y es hoy de actualidad el que se refiere al plano de avenidas que publicamos, ideado por el doctor José Marcelino Lagos y sometido á estudio de la municipalidad el año 1869.

El comprende avenidas perpendiculares, diagonales y de circunvalación.

El eje, es la plaza Lorea (hoy límite Este del Congreso), de donde partían las ocho avenidas, las de Este á Oeste—en parte hoy realizada—(Avenida de Mayo), y Norte á Sud, se completaban con el ensanche de las calles paralelas á ambos lados—y las diagonales comprendían plazas de cuatro manzanas cada una, simétricamente situadas.

La avenida de circunvalación, formando un círculo perfecto, llegaba hasta la calle Medrano, límite entonces de la ciudad.

La realización de la obra hubiera sido fácil y nada costosa, pues el valor de la tierra era insignificante y se donaba con facilidad; no pensaron así los municipales de la época, poco optimistas en el rápido progreso del país; desecharon el proyecto atribuyéndolo á una imaginación fantástica. No se imaginaron que después de 43 años la misma, ó semejante idea, sería poco menos que irrealizable y costaría cientos de millones de pesos.

El doctor José Marcelino Lagos, hijo del doctor José Ceferino Lagos, nació en Buenos Aires el 26 de abril de 1828, graduándose de doctor en jurisprudencia en 1851.

Terminados sus estudios de abogado, partió de Buenos Aires el 4 de octubre de 1851 y se presentó al general Urquiza el 8 del mismo en Peñarol, y de acuerdo con él, se le reunió en San José del Uruguay el 8 de diciembre del mismo año y en clase de capitán de caballería y como ayudante del citado general. Sarmiento lo llama en esa campaña «Edecán favorito»; hizo la campaña llamada del Ejército Grande Libertador, que terminó en Caseros con la caída de Rozas, el 8 de febrero de 1852. Cúpole entrar en compañía del teniente coronel don Cayetano Virasoro, en la mañana del 4 de febrero, en la Plaza de la Victoria, dando libertad á los presos políticos asilados en el Cabildo por orden del tirano.

En mayo del mismo año acompañó al doctor Urquiza al acuerdo de San Nicolás; de vuelta, dejó el servicio, hasta que ocurrió el sitio de 1.º de diciembre de ese año. Hizo con tal motivo la campaña que se llamó de San Gregorio», como jefe del detall de una división y continuó en tal carácter hasta la terminación de la misma, en que dejó el servicio, donando al estado sus sueldos devengados.

Todos los servicios que prestó como militar fueron gratuitos y espontáneos, en su casi totalidad; nunca pidió su baja, sino que se borró de las listas sin causa.

Además de los servicios militares, ha prestado al país su contingente como ciudadano en diversos cargos honoríficos: como miembro de la municipalidad de Buenos Aires, á que antes nos hemos referido; de la comisión honoraria inspectora de cárceles; ha sido ta[...]o de los pioners de la industria [n]acional como f[u]ndador de [la] primera fábrica [d]e paños, fábrica de barnices, y de artículos de cerámica. Construyó también el mercado Libertad, el año 1875, el que tuvo que enajenar posteriormente.

El año 1871



—resolucion y con fé, y las dificultades no prevalecerán contra la energía de vuestra voluntad y tendréis la gloria de cimentar una grande institucion. Como tendréis el mérito de esparcir sobre este Pueblo los apreciables bienes, que él espera de vosotros. Cabeme entretanto la satisfaccion y el honor de proclamar como en nombre de la ley lo verifico, que: La Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, queda instalada.»

En seguida, se acordó que la primera Sesion, tuviese lugar, el lunes siete del corriente mes, á las siete de la noche. Con lo que se concluyó este acto que pasó ante mí, y que firman los Señores comparecientes, de que doy fé. — entre renglones y adiciones vale —

Valentín Alsina — Cayetano M. Cazón — Miguel J. Azcuénaga — D. F. Sarmiento — Marcos A. Muñoz — Lorenzo Antonio de Iriarte — J. M. Casaffousth — José M. Lagos — José Ignacio Robles — Felipe Betet — Isaías Dionisio Blanco — Pedro Natta — Juan Robbio — Bruno González — Justo Villanueva — Gabriel Fuentes — Martiniano Passo — Emilio A. Agrelo — Joaquín Hornos — Mariano Saavedra

Final del acta inaugural de la primera municipalidad de Buenos Aires, con la signación de todos los miembros que la componían.



Proyecto de avenidas diagonales, presentado por el doctor José Marcelino Lagos á la municipalidad de Buenos Aires en 1869).

cuando la fiebre amarilla asolaba la ciudad, formó parte de la comisión popular que prestó asistencia y socorro á los enfermos en esa epidemia de tan tristes recuerdos—sus herederos conservan la «Cruz de Hierro» que el agradecido pueblo de Buenos Aires», acordó á los miembros de la comisión.

Prestó también servicios en la epidemia de cólera que siguió á aquélla, y la municipalidad le acordó una medalla de oro con la siguiente inscripión: A los servidores de la humanidad».

Fué también notable publicista, y con el seudónimo de «José El Pampa», se ocupó en diarios y revistas de asuntos literarios, científicos y políticos.



Sello y seudónimo que usaba el doctor Lagos.

En el "Diapasón"



Coro de «Sansón y Dalila», de sopranos y contraltos, cantado bajo la dirección de la señora Estela Silveyra de Rojas, por las señoritas: Ema y Elena Groussac, Guillermina y Luisa Pillado Matheu, Isabel Rom, Lola y Angélica Flores Pirán, Elvira Cruz, Eloisa Sorondo, Sara Otamendi, Elena Piriz Aréchaga, Mercedes Guerrico, Elena Peralta Ramos, Eda y María Juana Silveyra, María Carlota Lerena, y Amanda, Hilaria y Esther Ferr

La Familia Militar

1. Dr. Roque Sáenz Peña, Presidente de la República.—2. Gral. de brigada Gregorio Vélez, ministro de la guerra.—3. Tnte. Gral. Rufino Ortega.—4. Gral. de división Pablo Ricchieri. — 5. Gral. de brigada Adolfo Arana.—6. Coronel Pedro Toscano.—7. Tnte. coronel Eduardo A. Fernández.— 8. Mayor Domingo Allaria. —9. Cap. Eugenio Mambron.—18. Contralmirante O. Betbeder.—19. Cap. de navio Gregorio Aguerriberry.

Arranca de Presidente de la República, jefe supremo de las fuerzas nacionales de mar y tierra, conforme á la Constitución. El doctor Sáenz Peña no figura en el escalafón de nuestro ejército; pero en sus mocedades, como se sabe, fué soldado del Perú, en cuyo escalafón figura con el grado de general. Inmediatamente, después de ese jefe supremo, vienen las dos grandes ramas en que se dividen las fuerzas armadas del país: el ejército y la marina. ¡Qué mundo de recuerdos gloriosos evoca la historia de nuestra marina y de nuestro ejército! Buchardo, llevando el pabellón nacional á los mares más lejanos, los granaderos de San Martín, combatiendo bajo los ardorosos rayos de los soles ecuatorianos, son puntos de mira para medir lo grandioso de la acción del ejército y de la marina argen[illegible]

10. Tnte. Remigio Lescano. — 11. Subteniente Pedro E Campos.— 12. El sargento mas antiguo.—13. El cabo más antiguo.—14. El soldado más antiguo.—15. Almirante Enrique G Howard — 16 Contralmirante Sáenz Valiente. ministro de marina.—17. Vicealm. Rafael Blanco. — 21 Tnte. de navío José Capanegra.— 20. Cap de fragata Mariano T. Beascoechea.—22. Tnte. de fragata Emilio J. Beltrame.— 23. Alférez de navío Angel Miranda.— 24. Alf. de fragata Ernesto F Grieben — 25. Guardiamarina Arturo B. Sobral.— 26 Suboficial de primera Fortunato Schiaffino. — 27. Mecánico maquinista principal Juan Fasce. — 28. Maestro de armas de primera Fermín Gutiérrez. — 29. Cabo de cañon de primera Rosauro del Castillo. — 30. Cabo de cañón de tercera Vicente Salvi. — 31. Marinero de primera Esteban Cortés, el más antiguo.

tándonos de los vivos, ¡cuantas páginas bellas y heroicas de nuestra historia han sido escritas por esos generales, por esos almirantes, que honran los entorchados y en cuyos pechos lucen las medallas que atestiguan sus hazañas! A los más jovenes, el destino no les ha deparado aún la suerte de pelear por la patria: pero son los cuidadores de un presente grandioso y los centinelas, valerosos y resueltos, de un porvenir de segura gloria.

Reconquista

I

Marta tenía la cabeza caída, y la luz de la lámpara llenaba de sombras el franco rostro, dando á los ojos una fiereza que estaban muy lejos de poseer. Abatió más la frente para insistir:

— ¡Carlos no es el mismo!... ¡no es el *mismo!*...

Se incorporó, revisando de nuevo los anaqueles del despacho. El indicio era fatal: ¿por qué utilizaba su marido las cerraduras de los cajones, llevándose las llaves? Era una práctica insólita y expresiva. Con ella impedía á Marta sorprender las cartas y los retratos de la «otra». ¡La «otra»!... ¿Oh, como detestaba á la odiosa rival, á la mujer liviana que dejaba á sus hijos sin cariño paterno?

¿Violentar las cerraduras?... ¿Para qué? Sobrevendría una explicación, un diálogo airado, una ruptura definitiva... Acaso los tres pedazos de sus entrañas perdieran al padre para siempre... ¡No, no!... La reconquista del marido debía ser obra de mujer que ama: suave, sutil, conmovedora...

II

Las manecillas del reloj señalaban las 4. ¡Y Carlos sin volver! Abatida, desesperada, Marta se desplomó sobre el escritorio. La vida de tal suerte se le hacía intolerable. Lloró... ¡Qué lejanos los días sin pan, en que el amor de la pareja bastaba á inundar de bienandanza el cuartito bohemio! Un hijo fué áurea sonrisa más tarde. Poco á poco, Carlos iba imponiendo su talento. La existencia les sonreía. Hubieron más vástagos... Hasta que una fementida mujer robó la dicha de aquel hogar, reteniendo entre sus brazos impuros á Carlos.

Marta sufría y observaba en silencio: sin un esguince, sin una queja, sin un reproche á flor de labios. ¿Qué clase de mujer era la «otra»? Un pañuelo, que halló cierta noche, dióle la clave. Tenía dos manchones enormes: negro el uno, rojo otro. Estaba claro: carbón del que emplean las artistas para agrandar los ojos ante las candilejas y carmín de teñirse los labios. ¡Era una artista! ¿Pero cuál? Reconcentróse un poco: ¿qué motivos tenía Carlos para elogiar tanto en sus crónicas á la Sierra, una tiplezuela de mirar cínico y labios gruesos, sensuales, voraces?...

III

A las cuatro y media, próximo el amanecer ya, Marta resolvió acostarse. En el lecho se revolcaba inquieta, insomne, cuando pudo apercibirse del chirriar indiscreto de la puerta. Carlos debía encontrarse en el despacho ya. Abandonó la cama con presteza, para expiar por el pasillo. Y pudo percatarse de que el marido desprendía una flor roja de la solapa, envolviéndola luego en una de las cuartillas yacentes en la mesa. El paquetito quedó hábilmente disimulado en el montante de un anaquel.

... Al penetrar Carlos en la alcoba halló á la mujer dormida. Desnudóse en silencio, á fin de no despertarla... Apagó la luz: la besó en la boca... Marta tuvo necesidad de hacer un esfuerzo sobrehumano para no traicionarse. Experimentaba una repugnancia infinita al pensar que los labios del marido habrían tenido contacto, momentos antes, con aquellos otros labios precoces, voraces, pintarrajeados..

IV

De tarde, mientras adelanta la tarea en la redacción, Carlos recibe una perfumada epístola. Y dice así el fragante plieguecillo:

«Muy mío: Te aguardo con impaciencia. Dime la hora á que piensas venir. Para probarme que no te olvidaste, entrega al mensajero el clavel que puse anoche en tu solapa».

Carlos, halagado, regocijado, epicúreo, estampa en otro trozo de papel:

«Amor: Dos horas más y seré tuyo».

Lacra el sobre y lo pone en manos del chicuelo que aguarda. Felizmente, en el bolsillo tiene el paquetito con la flor: habrá de entregarlo también. Pero... ¡se diría que hay algo extraño dentro!... Lo abre y ve las cabezas de sus tres hijos, recortados en un retrato, y unidas con primoroso lazo de seda blanco. La impresión es tan fuerte, tan conturbadora, que á poco le desploma. Tras una pausa, rompe el billete que entregara y torna á estampar con los ojos humedecidos:

«No podré verla á usted nunca... ¡Nunca!...»

VICENTE A. SALAVERRI.

Montevideo

Dib. de Dumont

Un émulo de Gabino

El señor José Betinotti, es un gran payador que como el gran Santos Vega, goza de larga fama. I si no ha tenido aún oportunidad de payar con el diablo, es porque no se ha puesto á tiro; pero de ocurrir el caso, quién sabe el susto que se llevara Mandinga, pues Betinotti no es de los que aflojan por falta de tema ni de consonantes; pero este no podrá jamás encontrarse con el malo, á menos de que le nombraran diputado, y allí tuviera que irla de contrapunto con algún legislador, porque él, payador moderno, va de pueblo en pueblo con su guitarra á la espalda, como esos grafonistas ambulantes, cantando donde existen buenos criollos que le quieran oir, y ¡ay, van quedando tan pocos! que no sería difícil que tuviera que cambiar su repertorio de milongas y décimas por marianinas y tarantelas.

Su historia es breve como una puesta de sol; el año 1902 se encontró con el decano de los payadores, Gabino Ezeiza, y desde ese momento recorrió Betinotti, en compañía del maestro, la campaña, recogiendo aplausos. No hubo víspera de elecciones ni cambio de autoridades en el más humilde é improvisado pueblito, que al novísimo payador no le dieran motivo para templar su «vigüela» y lanzar algunas décimas en honor del nuevo comandante del partido ó del candidato á la futura. También le cantó al general Roca y á la delegación chilena, por lo cual le fué regalada una medalla al parecer de oro.

Betinotti tiene también su filosofía rimada; he aquí una prueba: «El camino de la vida tiene bastantes zanjones, y el que quiera á dos tirones evitar sus barquinazos, se ha de dar muchos porrazos debido á los tropezones». No seguimos copiando, porque para muestra basta un botón. Pero el que tenga oportunidad de oirle, se convencerá de que por mucho que avance el progreso, no puede desaparecer este inspirado poeta del pueblo, que siempre está pronto á lanzar sus amargas quejas al viento, ó mejor, ante una numerosa concurrencia que haya pagado la entrada. Betinotti, ha merecido del gran poeta Almafuerte un autógrafo, donde le da consejos, y el que guarda como un preciado tesoro. Sus cantos siempre son de preferncia dedicados al pueblo, exaltando sus virtudes y su patriotismo. No hay milonga que no empiece recordando á los próceres San Martín y Belgrano, por lo fácil que es hallar consonantes para estos dos héroes, y porque así logra entusiasmar más pronto á la concurrencia. Porque si empezara su trova cantando «La libre Patria de Mitre» ó «El pueblo de Vélez Sarsfield», el payador se vería en apuros y correría el riesgo de no encontrar consonantes para su improvisación, por más que el payador de quien nos ocupamos es capaz de improvisar hasta sobre «La suerte de un amigo que sacó premiado un quinto con la grande, ó sobre la agonía de un cabo de vela».

KODAK.



El señor José Betinotti.

Si alguien tiene la absoluta necesidad de ser honesto y metódico, es aquel que ha nacido con la chispa del genio en su cerebro.

Almafuerte

La Plata, julio 27 de 1908.

Un autógrafo de Almafuerte.



El payador cantando en el Campo de Mayo, ante los jefes, el día de la jura de la bandera.

El lindo traje

Traducido para CARAS Y CARETAS por E. L. H.

Erase que se era en tiempo de entonces un hombrecito á quien su mamá le hizo un lindo traje. Era verde y oro y de un tejido que no puedo describir por lo delicado y precioso, y llevaba una corbata de tela esponjada de color naranja que se ataba debajo de la barba. Y los botones nuevos brillaban como estrellas. Pasaban de la medida el orgullo y el placer que experimentaba con su traje, y cuando se lo puso la primera vez, se quedó frente al espejo alto, tan asombrado y deleitado que no quería salir de allí.

El deseaba usarlo por todas partes y hacerlo ver por toda clase de gente. Pensó en todos los sitios que había visitado y en todos los paisajes que había oído describir, procurando imaginarse el placer que experimentaría si llegase á ir á esos escenarios y sitios con el brillante traje puesto, y deseaba andar sin dilación por entre las altas yerbas y á la luz caliente del sol en la campiña, usándolo. ¡Precisamente para que quedase usado! Pero su mamá le dijo: —«No». Agregó que debía cuidar mucho su traje, porque jamás llegaría á tener otro que ni siquiera se le aproximara por lo lindo: que debía conservarlo y conservarlo, poniéndoselo solamente en raras y grandes ocasiones. Le dijo también que era su traje de bodas. Y tomó ella los botones y los envolvió con papel de seda por temor de que su brillo se empañara, y le hilvanó al traje algunas pequeñas guardas en las bocamangas y en los codos y en todos los puntos en que estaba más expuesto á estropearse. Todo esto á él le parecía odioso y lo rechazaba, pero ¿qué remedio había? Y por último, produjeron efecto los consejos y observaciones de la madre, así es que consintió en sacarse el lindo traje, lo dobló por sus dobleces correspondientes y lo guardó. Aquello fué para él como si lo devolviese. Pero siempre estaba pensando en usarlo, y en las grandes ocasiones cuando llegara el día de ponérselo sin las guardas, sin papel de seda en los botones, completa y deliciosamente, sin cuidados, lindo sin medida.



Una noche, soñando con él como acostumbraba, soñó que sacaba el papel de seda de uno de los botones, encontrando que su brillo estaba empañado y eso le produjo en su sueño una grande aflicción. Frotó y refrotó el pobre botón opaco, y cada vez se empañaba más. Se despertó y quedó despierto, pensando en el brillo un poco apagado, y preocupándose del efecto que le haría si cuando se presentase una de las grandes ocasiones (cualquiera que fuese) tuviera por casualidad uno de los botones menos brillo que cuando nuevo, y durante muchos días ese pensamiento lo afligió en extremo. Así es que la primera vez que su mamá le permitió usar el traje, estuvo tentado, y casi cedió á la tentación de manosear siquiera un pedacito del papel de seda para ver si realmente los botones estaban tan brillantes como al principio.

Camino de la iglesia, y lo más acicalado, sentía que lo dominaba aquel violento deseo. Porque es necesario saber que su mamá, sin escasearle las recomendaciones, le permitía usar el traje algunas veces, en los días domingo, por ejemplo, á la ida y á la vuelta de la iglesia, cuando no amenazaba lluvia, ni viento con polvo, ni nada que lo estropeara, con los botones envueltos y las guardas hilvanadas, y un quitasol en la mano para protegerle los colores con su sombra cuando la luz del sol parecía demasiado fuerte. Y siempre, después de estas oportunidades, lo cepillaba, lo doblaba con la misma prolijidad, como ella le había enseñado, y lo volvía á guardar.

Ahora bien; todas esas restricciones que su mamá establecía para el uso de su traje, él las obedecía, las obedecía siempre, hasta que cierta noche sorprendente se despertó y vió la luz de la luna al través de la ventana. Le pareció que aquella luz no era la habitual, ni la noche era la noche común, y durante cierto tiempo permaneció como soñoliento, cargado el espíritu con tan extraordinaria persuasión. Las ideas se acumularon á las ideas, como esas cosas que murmuran ardientemente entre las sombras. De pronto, y bien despierto, se sentó en su camita, latiéndole con rapidez el corazon y temblándole el cuerpo de pies á cabeza. Estaba decidido. En ese momento sabía que iba á usar su traje como debía ser usado. No abrigaba la menor duda al respecto. Tenía miedo, un miedo terrible; pero estaba contento, contento.

Se levantó de la cama, y durante un momento permaneció junto á la ventana contemplando el jardín inundado de luz de luna, y temblando ante la resolución que había tomado. El aire estaba poblado con los clamores diminutos de los grillos y murmullos de las vociferaciones infinitesimales de los animalitos. Avanzó muy suavemente por los pisos de tablas chillonas, temiendo despertar á la gente dormida de la casa, hasta el gran guardarropa obscuro, donde su lindo traje permanecía doblado, y lo sacó, pieza por pieza, y con mucha suavidad, pero ansiosamente, arrancó todo el papel de seda que lo envolvía, y las guardas hilvanadas, y ahí estaba, perfecto y encantador como

lo había visto por vez primera cuando su mamá se lo regaló — hacía ya mucho tiempo, según le parecía en ese instante. Ni un solo botón se había empañado, ni á un solo hilo se le había apagado el color en aquel querido traje; lloraba de alegría cuando se lo puso con silencio y prisa. Y luego regresó, con suavidad y presteza, á la ventana que daba al jardín, donde permaneció un minuto, brillando á la luz de la luna, con los botones titilando como estrellas, hasta que salió al umbral y, haciendo crujir la seda lo menos que podía, se deslizó hasta el jardín. Se detuvo frente al aposento de su madre, y estaba blanco, y casi tan claro como á la luz del día, hallándose todos los postigos, menos el suyo, cerrados como los ojos que duermen. Los árboles proyectaban en la pared sombras inmóviles que parecían complicados encajes.

A la luz de la luna, el jardín era muy diferente de cómo se veía á la luz del sol; la luz de la luna se enmarañaba en los cercos y se estrechaba como telas de araña fantasmagóricas entre las gotas de rocío. Cada flor centelleaba como blanca ó púrpura, y el aire se estremecía con el chillido de pequeños grillos y la voz de los ruiseñores invisibles que cantaban en la profundidad de los árboles.

No había tinieblas en el mundo, sino solamente calor, sombras misteriosas, y todas las hojas y espigas se veían franjeadas y forradas de joyas iridescentes de rocío. La noche era más cálida que cualquiera de las noches que habían sido; los cielos, como por milagro, á la vez más amplios y más próximos, y á despecho de la gran luna de tinte de marfil que gobernaba al mundo, los cielos estaban cuajados de estrellas.

A pesar de su infinita alegría, el hombrecito no gritó ni cantó. Por algún tiempo se quedó como dominado por el pavor, y luego, dando un gritito extraño y abriendo los brazos, echó á correr como si quisiera abrazar de un golpe la total inmensidad redonda del mundo. No siguió los bien delineados caminos que cortaban al jardín en ángulos rectos, sino que enderezó por los canteros y á través de las yerbas húmedas, altas, olorosas, por entre los buenas-noches y la nicotiana y los grupos de blancas malvas como fantasmas y los macizos de boj y de alhucema, y, hasta la rodilla, en un amplio cantero de reseda. Llegó hasta el cerco grande, y se abrió paso por él; y aunque los aguijones de las zarzas lo arañaron profundamente y le reventaron hilos del maravilloso traje, y aunque se le prendieron los abrojos y la yerba del ganso y otros yuyos, no les hizo caso. No se preocupó de eso, porque sabía que todo ello formaba parte del uso, del desgaste que tanto había deseado. — «Estoy contento de haberme puesto mi traje» — decía — «estoy contento de haber usado y estropeado mi traje».

Después de atravesar el cerco llegó al estanque de los patos, ó, á lo menos, lo que durante el día era el estanque de los patos. Pero, de noche, era una gran cuenca de plateada luz de luna, ruidosa con el canto de las ranas, de maravilloso brillo de luna tejido y cuajado de extraños dibujos, y el hombrecito se precipitó á sus aguas por entre los delgados juncos negros, primero hasta la rodilla, después hasta la cintura y luego hasta los hombros, golpeando el agua con las dos manos y produciendo olitas negras y brillantes, olitas cimbreantes y trémulas en las cuales se enredaban las estrellas entre los reflejos confundidos de los agrupados árboles de la orilla. Vadeó hasta nadar, y así cruzó el estanque hasta llegar á la otra orilla, arrastrando, no yuyos, sino realmente plata, en masas estiradas, resonantes y chorreantes. Y así continuó por entre los matorrales transfigurados de mimbre y de las yerbas semilladas de la orilla opuesta. Así llegó al camino real lleno de alegría y jadeante.

— «Estoy contento» — decía — «más allá de toda medida, de haber tenido traje apropiado á esta ocasión».

El camino real corría en línea recta como el vuelo de una flecha, derecho á la concavidad azul profunda del cielo abajo de la luna, camino blanco y brillante que se tendía entre los cantos de los ruiseñores, y por él siguió, ora corriendo y saltando, ora caminando y regocijándose, vestido con el traje que su mamá le había hecho con manos tan amorosas como incansables. Tenía el camino una capa espesa de polvo; pero, para él, eso era suave blancura; y á medida que avanzaba se le acercó una gran mariposa obscura, revoloteando en torno de su figura mojada, brillante y presurosa. Al principio no se fijó en la mariposa, y luego movió hacia ella las manos y luego bailó una especie de danza á medida que daba vueltas en torno de su cabeza. — «¡Blanda mariposa!» — exclamaba — «¡querida mariposa!» «¡Y noche de maravillas, noche maravillosa del mundo! ¿Te parece lindo mi traje, mariposa querida? ¿Tan lindo como tus escamas y todo este traje de plata de la tierra y del cielo?»

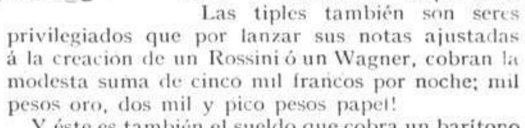
Y la mariposa circuló más y más cerca en torno de su cabeza, hasta que al fin le rozó los labios con sus alas de terciopelo...

A la mañana siguiente lo encontraron muerto, con el pescuezo roto, en el fondo del pozo de piedra, con su lindo traje algo ensangrentado y sucio, manchado por los yuyos del estanque. Pero su cara era una cara de felicidad que, si la hubieras visto, habrías comprendido lo que había muerto dichoso, sin distinguir jamás que aquella corriente fresca de plata era la de los yuyos del estanque.

H. G. WELLS.

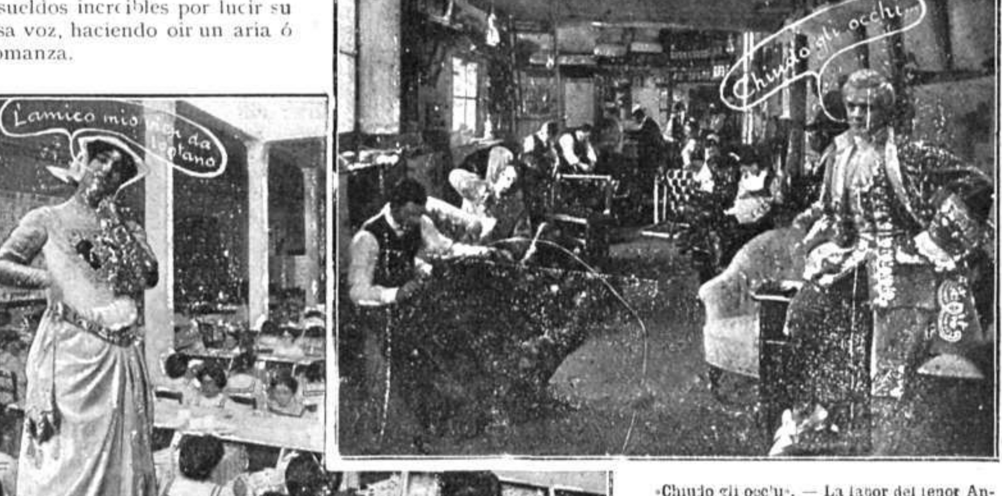
Londres.

Dib. de Laverni.



EL TESORO DE LA VOZ

Tener una gola privilegiada que pueda emitir con facilidad las siete notas del pentágrama, es hoy la suprema aspiración de todo admirador del bell canto. La voz se cotiza en los mercados líricos á precios fabulosos; díganlo sinó las sopranos, las mezzo-ídem, los tenores, barítonos y bajos y toda la familia lírica que cobra sueldos increíbles por lucir su hermosa voz, haciendo oir un aria ó una romanza.



«L'amico mio». — La Bori en «Figli di Re», gana en una noche lo que doscientas cigarreras en un mes.

«Chiudo gli occhi». — La labor del tenor Anselmi en «Manon», equivale al trabajo de cuarenta tapiceros en un mes.

Los tenores están en primera fila; ellos, los mimados por la naturaleza, se permiten cobrar veinte mil francos por noche, porque tienen el don de poder largar un do de pecho; pero cuando llegan al si natural la cotización de sus méritos excede con mucho al sueldo que pueda cobrar el hombre más sabio del mundo. Ser tenor, he ahí la suprema aspiración de los habitantes de Milán. El tenor tiene contratas, pasea su arte por el mundo entero siendo admirado y aplaudido, y por abrir la boca para cantar la cavaleta de «Rigoletto» ó la romanza de «Tosca», le pagan cuando menos cinco mil francos por noche; es decir lo que ganan en un mes cuarenta maestros de pala en una panadería ó cincuenta carpinteros.

Las tiples también son seres privilegiados que por lanzar sus notas ajustadas á la creación de un Rossini ó un Wagner, cobran la modesta suma de cinco mil francos por noche; mil pesos oro, dos mil y pico pesos papel!

Y éste es también el sueldo que cobra un barítono ó un bajo que ha llegado á la categoría de divo.

Y cada día se hace más difícil á un empresario proveerse de estas aves canoras para formar una compañía lírica, debido á la carencia de golas. La voz es un tesoro, una mina que bien explotada da pingües rendimientos á su poseedor.

Tener voz, sonora, ágil, vibrante, que se oiga en todos los ámbitos de un coliseo, es una fortuna al portador, un libro de cheques para cualquier empresario.

«Ecco la notte». — De Angelis cobra, en «Mefistófeles», lo que cuarenta herreros en un mes.

Desgraciados de los afónicos y de los sordomudos, porque ellos no podrán nunca darse el corte de divos encantando á la concurrencia con un Celeste Aída»; y lo que es más doloroso, no podrán nunca ganar arriba de cinco pesos por día, y eso si sobresalen en algún oficio manual.

Los mortales con garganta á prueba de partituras, serán los únicos que lograrán improvisar una fortuna rápida, y sólo con que emitan siete notas.

Pero los Carusos,

los Bonci, los Constantino, los Anselmi, los Ferrari Fontana, los Grassi, las Bau Bonaplata, Storchio, Bori, Garibaldi, Matznahuer, y los De Luca y De Angelis son pájaros raros, no abundan, y, cada uno en su cuerda, pueden pasearse orgullosamente por el mundo, en la seguridad de no encontrar rivales que vengan á hacerles competencia. Así, pues, el adagio bíblico de «ganarás el pan con el sudor de tu frente» no reza con los divos; ellos se ganan la vida cantando, y cuanto más cantan mayor es el estipendio que alcanzan por lucir sus facultades.

«Non hai per me parola».— Doscientas planchadoras no ganan lo que la señora Matznahuer en «Parsifal».

Ante tales ventajas, todo el mundo se preguntará ¿cómo se hace un tenor? Y nosotros contestamos. Un tenor se hace de muchos modos, para ello no hay que tener más que voz y voz... La culpa de este estado de cosas la tuvieron los compositores que escribieron las «particelas» en una partitura muy alta, pues si todos pudiéramos cantar lo que ellos crearon, no tendrían que lamentarse los empresarios de la carencia de cantantes, porque encontrarían una Aída ó un Radamés en cualquier cantina de la Boca.



«Vissi d'arte». — La Storchio, cobra más en una noche que cien costureras en un mes.



«Perché restar in silenzio così». — Estos sastres necesitan un año para ganar lo que un baritono, De Luca, cantando «Dannazione di Faust».

Para considerar el valor que han adquirido los cantantes, bastan los datos siguientes. Anselmi cobra por noche siete mil francos, es decir, lo que ganan en un mes diez oficiales de tapicero. La Matznahuer 150.000 por temporada, lo que equivale al sueldo de doscientas planchadoras en tres meses; la Bori, tres mil por noche, la mesada de cincuenta cigarreras; Ferrari Fontana lo mismo, por cantar «Parsifal», lo que es equivalente al sueldo de cuarenta mecánicos en un mes. De Angelis por cantar «Mefistófeles» gana tres mil, ó sea, el sueldo de cuarenta herreros en un mes; De Luca, igualmente, lo que equivale á cien mil lustradas de botines. La Storchio, que cobra seis mil francos por noche, gana más que cuarenta costureras en un mes. La Garibaldi, saca en una noche lo que cincuenta lavanderas; La Bau Bonaplata, lo que cien modistas, y Grassi, cuando canta «Amica», gana más que treinta sastres.

Ahora, no sabríamos decir quién realiza mayor esfuerzo para ganarse la vida, si los que cantan ó los que trabajan en un oficio, porque aunque teniendo voz, para llegar á cantar en los mejores teatros del mundo hay que pasar por más pruebas que para poder ser el más valiente. Se dice que en Milán los maestros para enseñar á los divos, les exigen cantar con todas las partituras de Verdi sobre el pecho. Además tienen

«Salve ordil». — Cantando «Parsifal», Ferrari-Fontana saca más que doscientos mecánicos en un mes.



«Al suon del tamburo». — Todas estas lavanderas no ganarían en un mes lo que la Garibaldi interpretando «La Forza del Destino».



«Sai la can: one». — Todas estas modistas tendrían que dar tres millones de puntadas para ganar lo que la Bau-Bonaplata, cantando «Madame Buterfly».



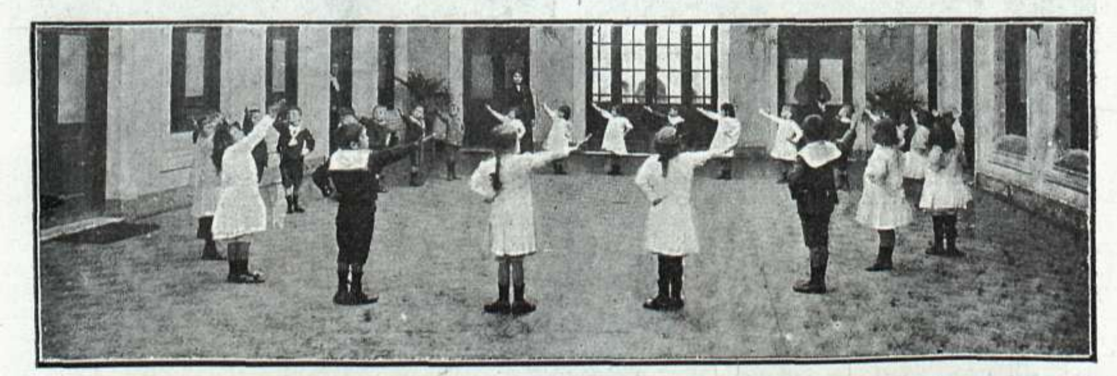
«C'era una volta un sire». — Cantando «Dannazione di Faust». De Luca gana el valor de 100.000 lustradas de botines.

que dejarse explotar por los agentes, soportar á los críticos, y tolerar al público que, sin saber nada de música le gusta dar su parecer.

Por fortuna la claque tiene oportunidad de premiar el esfuerzo de estos dignos cultores del arte... Aunque el teatro esté vacío, y de ese modo pueden telegrafiar á Europa y los autores líricos el éxito de sus excursiones por América.

Goyo CUELLO.

Rondas escolares en la escuela N.° 22





En el concurso de rondas escolares de que ya hemos hablado, llamaron mucho la atención dos de ellas, realizadas en la escuela núm. 22, y que reproducen nuestros grabados. «Las Molineras», dirigida por la maestra señorita Clelia Garategu..., «Las ... nitas», bajo la dirección de la maestra señorita Juana Volpi.

A la bandera



«Al cielo arrebataron nuestros gigantes padres»...

Ilustr. de Alons.

Los estribos de Melián



El teniente Melián, era un apuesto, denodado y pundonoroso oficial, de los que, enardecidos por la causa de la emancipación nacional, y de la libertad de los pueblos continentales, había sentado plaza, abandonando sus estudios de agrimensor, en las filas del ejército patriota, comandado por el general don José de San Martín.

Desde los primeros paso en la carrera militar, había denotado, junto con su valor indomable, una independencia altanera de carácter, algo incompatible á veces con las rigideces de la disciplina.

Sabido es, cómo el general San Martín, educado en la más estricta escuela marcial, había traído á su patria el espíritu austero de corrección, respeto y compostura, que entrañan los cánones militares.

El teniente Melián, á pesar de ser un hombre culto y educado, no hacía buenas migas con las austeridades de la disciplina, sobre todo, en lo que se refiere á lo que él llamaba, el *automatismo reglamentario.*

De familia de estancieros, por parte de madre, era un ginete excepcional, y aunque no observara las estrictas reglas de la equitación, no había potro, por chúcaro que fuera, al que no saltara en pelos, y con medio bozal ó frágil bocado, dominara, fatigándolo, rindiéndolo, con su mano fuerte, firme, avasalladora.

Una de las cosas que no había tolerado jamás en su apero de montar, eran los estribos. Los llevaba, porque su falta habría acusado una inarmonía en el equipo del caballero; pero, apenas entraba en acción, los recogía, para que, sueltos, no golpearan sus piernas, y los cruzaba por sobre el arzón de sus pistoleras.

No faltó quien llevara el chisme al general San Martín, y éste, celoso de que las incorrecciones ó manías de sus oficiales, no contagiaran con el virus de la inobediencia y el desorden á las clases inferiores, trató de sorprender al bravo oficial, en plena falta de corrección y compostura marcial.

La ocasión se presentó inmediatamente.

Un día en que los regimientos se preparaban á marchar hacia una expedición bélica apremiante, el general pasó por frente al escuadrón de Melián, en momentos en que el trompa tocaba: «á caballo».

Melián, que se apoyaba con su mano izquierda sobre la cruz de su inquieto alazán, saltó, ágil y gallardamente, sobre la silla, sin servirse para nada del estribo.

— ¿Cómo es eso, teniente Melián? — exclamó con voz de enérgico reproche el héroe de Maipú.—¿Es así como un oficial del ejército argentino debe montar á caballo?... ¡Pie á tierra! ¡Pie á tierra, inmediatamente!

Melián, sin darse cuenta de lo que hacía, descabalgó con rapidez y soltura, en la misma forma en que había montado; es decir: sin pisar el estribo.

El general, reprimiendo su creciente indignación, y no queriendo, por otra parte, extremar en aquel momento la rigidez de la condena á que se había hecho acreedor el aturdido subalterno, ordenó al corneta de órdenes: «¡Pie á tierra!»

Todo el regimiento obedeció como un solo hombre, el bronceo mandato.

— Toque usted ¡«A caballo!» volvió decir al corneta, el gran capitán.

Esta vez, Melián, con la perfecta corrección que la táctica marca á estos movimientos colectivos, montó á caballo, al igual de todos los números de su cuerpo, valiéndose del odiado estribo.

— Teniente Melián — exclamó entonces San Martín: — Terminada esta expedición, se constituirá usted en arresto por quince días en su alojamiento — y volviéndose al trompa, añadió:—¡Marcha! ¡Al trote!

———

Ese día Melián se batió como un león; pero, sin poder vencer su inveterada costumbre, en lo más recio de la pelea, había cruzado sus estribos sobre las pistoleras.

Por supuesto que no faltó quien llevara el chisme de esta nueva infracción á San Martín.

De vuelta al campo, cargado de gloria, pero también con una rabieta número uno por la perspectiva de su reclusión correccional, se metió en su carpa, en donde se negó á recibir á ninguno de sus camaradas que venían á felicitarlo, pues su nombre figuraba en primera línea en el parte, y había sido encomiásticamente mencionado en la orden del día.

Aquél en que cumplía el décimoquinto de su arresto, sintió un movimiento inusitado en su campamento.

La corneta había anunciado la presencia del general en jefe, y en todas las filas de carpas de los escuadrones se veía á la tropa, fuera de ellas, formada sin armas.

Melián no quiso demostrar curiosidad asomándose; pero, de repente, una voz gritó:

— ¡Teniente Melián!

— ¡Presente! — contestó éste desde el interior de su prisión de lona.

— El general San Martín, reclama su presencia.

Melián no se hizo esperar, presentándose inmediatamente fuera, en correctísima posición, y haciendo la venia, pues allí estaba efectivamente el héroe de San Lorenzo, rodeado de su brillante estado mayor.

— Teniente Melián — dijo con voz reposada y grave el general: — Vengo, personalmente, á levantarle el arresto, cuyo término vence hoy, y á invitarlo á que me acompañe á una breve expedición de estudio extratégico que me propongo hacer por los alrededores, y para la cual aprovecharé sus conocimientos matemáticos.

— ¡A las órdenes de usía, mi general!

— ¡El caballo del teniente Melián! — ordenó éste.

Trajeron el caballo perfectamente ensillado, pero ¡oh estupefacción! la montura militar venía sin estribos.

— ¡A caballo! — ordenó el jefe supremo.

Melián se quedó perplejo ante esta orden, que no podía ejecutar sin infringir ante su superior aquella parte del reglamento militar por cuya omisión acababa de ser penado.

Miró á su caballo, miró al general, paseó luego la vista por sobre el grupo de oficiales que lo observaba con mal contenida sonrisa.

— ¡Ah!... — dijo el general — ¡es verdad que el teniente Melián perdió los estribos en el último combate contra los godos, en que tanto se distinguió!

¡Maciel! — prosiguió, llamando á su asistente — traiga usted ese paquete.

El soldado obedeció, presentándose con un envoltorio.

—Estos son, teniente — continuó San Martín — unos modestos estribos de ordenanza, labrados en plata, que tengo el gusto de ofrecerle, en cambio de los perdidos por usted en la escaramuza del 20 de octubre, y en recuerdo de su ejemplar bravura en la acción de aquel día.

Monte, apéese, y, ante todo, afírmese usted á caballo sobre ellos. Para sablear realistas (créame usted teniente) no hay nada como hacer hincapié en los estribos.

¡En marcha!

NICOLÁS GRANADA.

Dib. de Eusevi.

De Rosario



Banquete al ingeniero don Eduardo Otten, en la Rotisserie Cifré, con motivo de su viaje á Europa.



En despedida de la vida de soltero de don Santiago Rigamonti, en la misma Rotisseria.



Concurrencia al concierto organizado en los salones de la «Garibaldi», á beneficio de la sociedad «Dante Alighieri», para la difusión y propaganda de la lengua italiana.



La señorita María Copello, rodeada de parientes y amigos, después de su enlace con el señor Santiago Rigamonti.



Comisión organizadora de la kermesse que se realizará el 9 y 0 del presente, á beneficio de la Protectora de la Infancia.



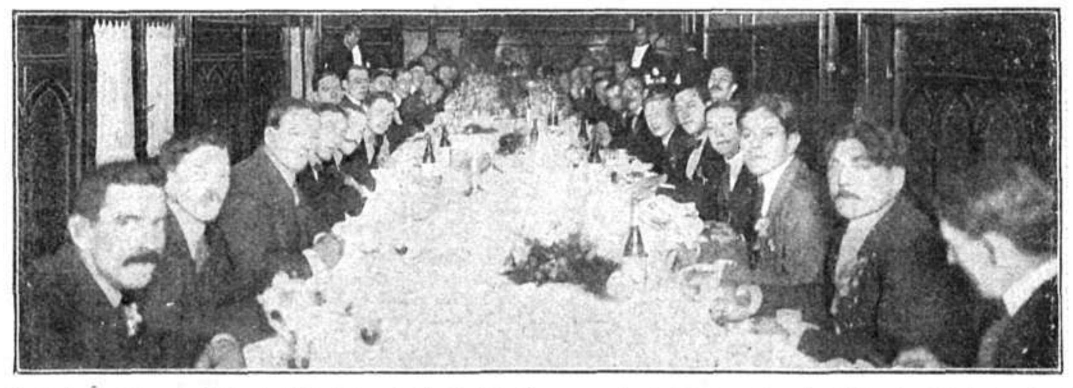
Asistentes á la fiesta ofrecida por los maestros y alumnos del Colegio de San José, de Artes y Oficios, en honor del rector, R. P. Juan Farinati, con motivo de su onomástico



Team «Sur» de foot-ball, ganador en el partido jugado con el «Norte», á beneficio de la biblioteca de la Escuela Superior de Comercio.



Team «Norte», que perdió el partido, no haciendo sino 2 goals contra 4 que hizo el team «Sur», el domingo último.



Banquete ofrecido en la Rotisserie Cifré, al team inglés «Swindon Town», ganador (3) del team «Rosarino» (1) en el partido internacional jugado el sábado último.

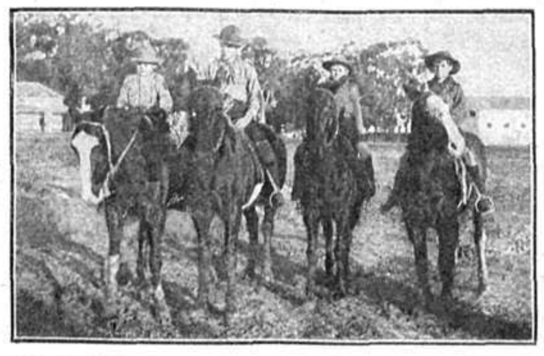
Una expedición de "Scout Boys" (Jóvenes Cristianos) al Palomar



Señoritas maestras en el campamento, preparando el rancho á los excursionistas.



Después de largo caminar, se descansa y se almuerza, sin muchas comodidades, pero con buen apetito.

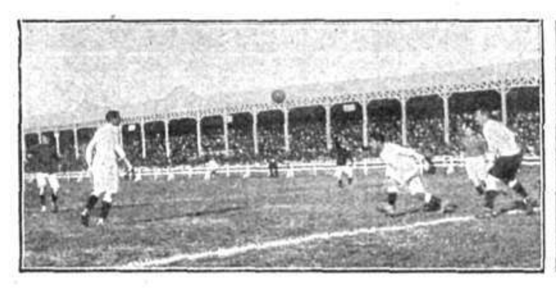


Una patrulla de «Scout Boys» á caballo, inspeccionando el campo.



Bajo la tienda en que se pasará la noche de un tirón y sin pesadillas.

Football. — Swindon v. A. A. de F.



Una corrida de Morroni.

Wilson en un rechazo



El goal-keeper Skiller, empleándose.



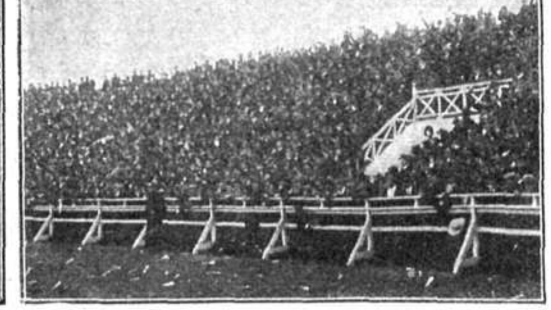
Viale, después de «enfilar» un tiro.



Wilson, atajando un «corner».



Team «Liga Argentina», que produjo el empate.



Aspecto de las tribunas durante el partido.

Aniversario de la muerte de Alem



Delegación de la 14.ª circunscripción radical, llevando una placa á la tumba del doctor Alem.



El señor Enrique Agesta, pronunciando un discurso al pie del monumento

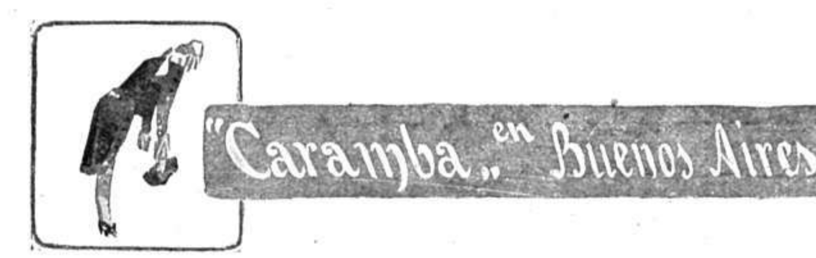


Público frente al sepulcro del doctor Alem, oyendo los discursos.

Instituto Argentino de Artes Gráficas



Representación del instituto que visitó los talleres de CARAS Y CARETAS, en la noche del 28 de junio próximo pasado



"Caramba" en Buenos Aires

Uno de los artistas más originales de Italia, un artista cuyo renombre ha pasado las fronteras de su patria y ha llegado á conquistarse en el mundo artístico el primer puesto en su especialidad, se encuentra ahora en Buenos Aires. Es ese artista Luigi Sapelli, más conocido por su seudónimo *Caramba*, con el que firmó las caricaturas cuando fué caricaturista y con el que sigue firmando sus trabajos ahora que ha llegado á ser el primer artista del mundo en cuestión de mise-en-scene.



Cav. Luigi Sapelli.

Luigi Sapelli es joven, pero la notoriedad de su nombre data de tantos años que muchos habrá que le crean viejo. Está en la plenitud de sus facultades y de su trabajo, desarrolla constantemente una actividad extraordinaria y atiende á tantas cosas á un tiempo que cualquiera le diría poseedor del don de la ubicuidad.

Hijo de una ilustre familia torinesa, en la que hay grandes abogados y valientes generales, Luigi Sapelli no quiso seguir la tradición de sus antepasados y se dedicó á la pintura, llevándole pronto sus aficiones del lado de la caricatura y del periodismo. Muy joven aún escribió y dibujó en el *Fischietto* y en el *Pasquino*, colaboró en la *Gazetta di Torino* y en la *Stampa*.

Por el año noventa y tantos empezó su carrera de *figurinista*. Una de las primeras obras cuyos figurines dibujó, ó mejor dicho creó, porque Caramba inventa más que imita, fué la ópera «Tarass Bulba», que sobre la novela de Nicolás Gogol, escribió el maestro argentino Arturo Berutti y se estrenó en el Reggio de Turín.

Satisfecho del éxito obtenido y solicitado por autores y empresarios, siguió dedicándose al teatro, estudió la mise-en-scene en todos sus detalles y cuando se fundó en su ciudad natal el Teatro d'Arte Dramática, fué elegido como director artístico.

Por aquella época, hace unos catorce ó quince años, proyectó la presentación escénica de *La Cicala e la formica* con tanto éxito que quedó consagrado el indispensable colaborador en toda obra donde tenga importancia el vestuario y el atrezzo.

Tal es la labor de ese hombre, que es á la vez arqueólogo, pintor y sastre y que ha logrado elevar al rango de arte superior lo que parecía trabajo vulgar, demostrando que todo puede valorizarse con talento cuando cae en manos como las de ese creador de figurines, maestro en conjuntos escénicos y sabio en todo lo relacionado con la visualidad de los espectáculos.



Capricho antiguo, croquis de «Caramba».



Auto-caricatura.

¿Por qué le llaman «Caramba»? Porque cuando era estudiante usaba chambergo á la española, y sus compañeros le pusieron tal sobrenombre, considerándolo expresión genuina de españolismo. Más tarde, cuando Sapelli debutó como caricaturista adoptó como seudónimo su mote estudiantil.



El capitán Fracassa, dibujo de Sapelli

Rómulo Murri en Buenos Aires



Dando su conferencia en el Politeama

La stirpe italiana, diffusa e dispersa attraverso i mari e pei continenti, porta con sè da due millenni una storia di lavoro e di glorie che è anche oggi un programma: l'unificazione delle genti nelle umane ascensioni della bellezza, del diritto e della bontà.

Buenos Aires, 28 giugno 1912

Romolo Murri

Autógrafo del famoso ex abate, para CARAS Y CARETAS.

Premiados por la Facultad de Ciencias Médicas



Doctor Francisco Arrillaga, medalla de oro.



Doctor Julio Martini, medalla de oro.



Doctor José Destefano, medalla de oro.



Doctor Luis P. Imaz A., medalla de oro.



Doctor Bernardo Houssay, premio «Facultad de Ciencias Médicas».



Doctor Jorge Leyro Diaz, diploma de honor.



Doctor Guillermo Valdes (hijo), diploma de honor.



Doctor A. F. San Martin, diploma de honor.

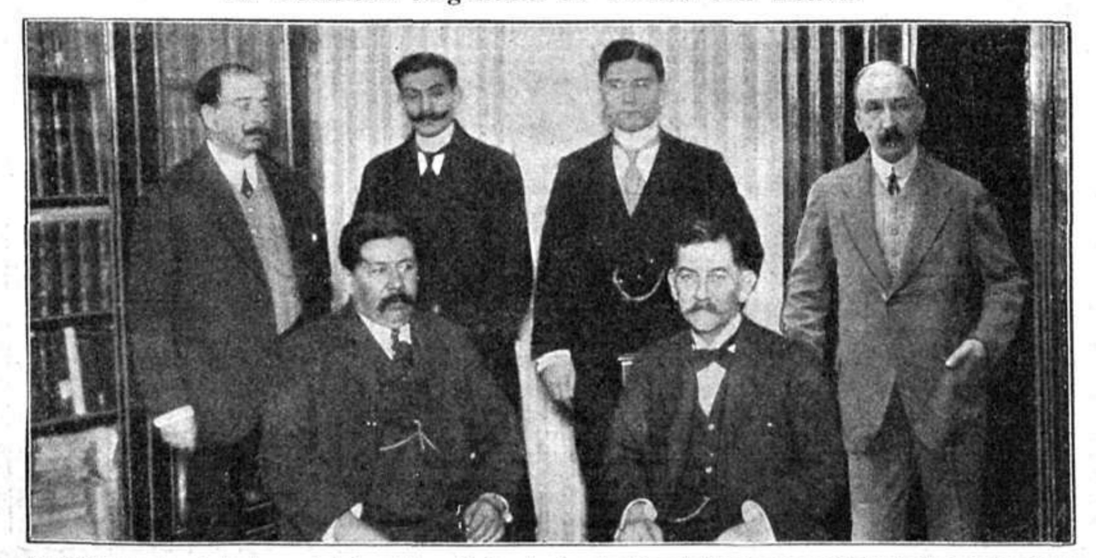


Doctor Juan José Cirio, diploma de honor.



Doctor J. P. Hemmingsen, diploma de honor.

La Comisión Argentina de límites con Bolivia



La comisión argentina de límites con Bolivia, sentados: á la derecha, ingeniero Zacarías Sánchez, perito; á la izquierda, ingeniero Luis A. Alvarez; de pie, de izquierda á derecha: señores Julio Castañeda, Mario A. Benitez, Aníbal F. Sánchez y Nicanor Magnianini (hijo).

Homicidio



El rematador don Ramón B. Siris, alevosamente asesinado en la mañana del 1.° del presente, en la calle Pueyrredón.

La fiesta del árbol



Directorio de la Sociedad Forestal, reunido para la adjudicación de los premios: señores Hays, Williams, Alvarez Bovet y Tobal.



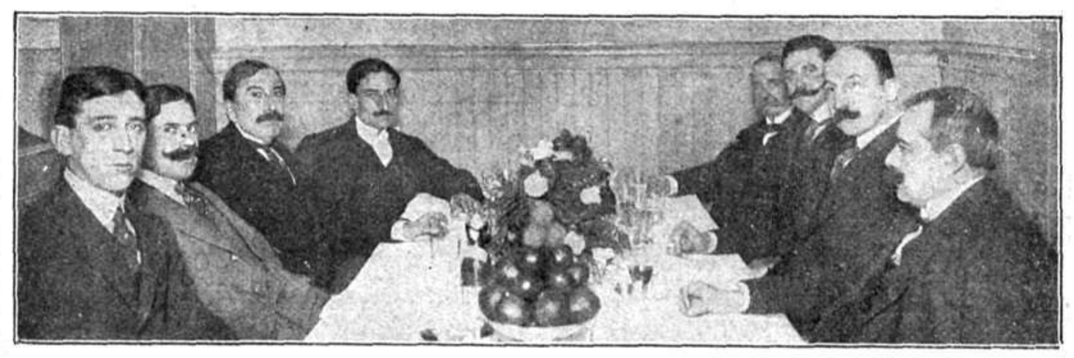
Anverso de la plaqueta.



Reverso de la medalla.

Plaqueta y medalla repartidas por la Sociedad Forestal Argentina, el día del árbol.

Demostración al Dr. Magnanini



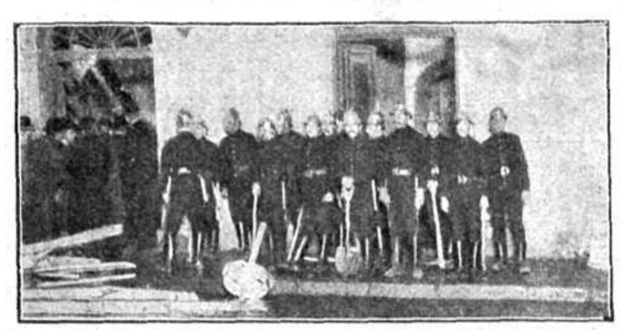
En el Sportman, por sus amigos del Departamento Nacional de Higiene.

De Montevideo.—Derrumbamiento

El 28 de junio próximo pasado, á las 4 de la tarde, ocurrió en Montevideo, en la calle 25 de Agosto y Juncal, el derrumbe de una casa, bajo cuyos escombros cayeron algunas víctimas.

El edificio estaba ocupado en los altos, por algunas familias, y en la planta baja había una fragua que a la hora del desastre estaba en plena labor, produciéndose un pánico indescriptible al sentir los operarios que caían ladrillos y tirantes.

La policía, avisada en el acto por algunos vecinos, desplegó gran actividad para evitar mayores desgracias, y con la eficaz ayuda de un destacamento del cuerpo de bomberos, llevó á cabo rápidamente el descombre de las ruinas, extrayendo cuatro personas muertas, tres heridas, y socorriendo á algunas contusas.



Cuerpo de bomberos que removió los escombros de la casa derrumbada, y salvó á numerosas personas.



Los niños A. Cabral, Josefa Soto, Lorenzo y Bernardino Urioste, salvados por la policía, y que perdieron á sus madres.



Los obreros José Cabral y Juan Pascual, quienes, al producirse el derrumbe, estaban en el taller y corrieron á prestar su auxilio.

La muerte del señor Piera. — Festival



Don Agustín Piera, ex miembro de la municipalidad de Montevideo y alto funcionario, fallecido en aquella capital en la noche del 24 de junio p. p.



En la fiesta del centro «William Shakespeare».—El joven Ignacio Zorrilla de San Martín, pronunciando su discurso.



Señor A. Juego, en el discurso de apertura.



Señor Eduardo de Salterain.



Señor Enrique Lerena y Herrera.

Comisión de jóvenes que organizó la fiesta.

Los nuevos ómnibus



La inauguración del servicio de los nuevos ómnibus.

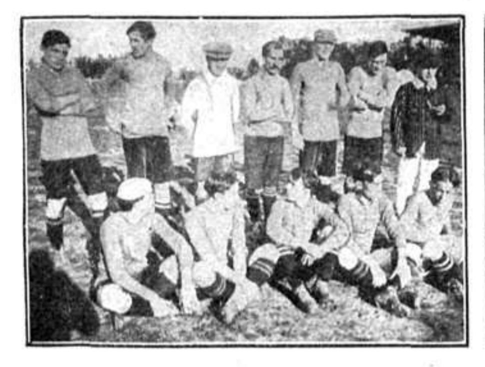
Partido internacional de football



Los teams vivando á la llegada del ministro argentino.



Los argentinos, rechazando un tiro.



Team Uruguayos Combinados, ganadores por dos goals.



Team Argentino, que jugó con Uruguayos Combinados.

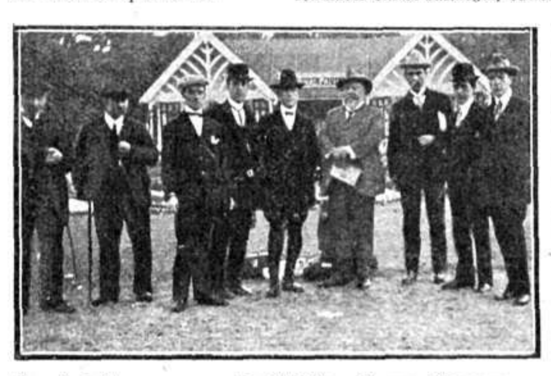
Los estudiantes globe-trotters

El viaje que acaban de realizar los primeros ingenieros agrónomos titulados en el país, tiene mucho de extraordinario: en Inglaterra 30 días, en Bélgica 15, en Holanda 15, en Dinamarca 15, en Alemania 20, en Francia 30, en España 15, en Australia 25, en Nueva Zelandia 15 y en los Estados Unidos 50.

—No habremos visitado museos, ni pinacotecas, no habremos frecuentado las cátedras, para ver y para oír todo lo que debe-



Los excursionistas: de pie: Juan A. Alvarez, Hilario Urbina, Samuel Mor-ira; sentados: Carlos Saralegui, Carlos Praderi (jefe) y Jorge Mulins.



Con el ministro uruguayo, señor Vidiella, en la exposición agropecuaria nacional de Norwich, Inglaterra.



Visitando los hermosos viñedos que posee el emperador Guillermo II, en las orillas del Rhin.

mos al hombre genial—nos decía el jefe de la delegación—pero les garantizo que nuestros ojos se han paseado por todas las tierras cultivadas y todas las tierras pobladas, para apreciar la obra monumental del hombre industrioso. Y usted comprenderá, aunque parezca un horror esta afirmación, que á nosotros nos interesaba más un campo cultivado que un paisaje de Harpiguies, por ejemplo. Nuestro viaje era de estudio y no podíamos lógicamente penetrarnos de la naturaleza en los cuadros de los grandes pintores...

En esta frase, un poco utilitaria, está compendiada la obra realizada por los jóvenes agrónomos uruguayos; se les había enviado para que perfeccionaran sus conocimientos técnicos con la observación directa y el ejemplo práctico.

Además de la importancia intrínseca del viaje efectuado, ofrece él un interés particular, del punto de vista informativo. Ha sido un verdadero raid que pone en evidencia las condiciones de energía y de constancia de nuestra juventud.

Los «muchachos»—se les puede llamar así familiarmente, porque todos ellos son jóvenes — traen la retina llena de impresiones y el cerebro repleto de enseñanzas. Traen, sobre todo, una energía y un afán de trabajo tales que resultan extraños en nuestro medio de clásica apatía. Se proponen poco menos que transformar el país y la idiosincrasia de sus hombres. De tal modo están convencidos de que su acción será proficua para las industrias vitales de este país, que, desdeñando honores y prebendas, rehusando hacerse cómodamente una posición, están resueltos á marcharse á campaña, para instalar establecimientos de experimentaciones, aún en las zonas más áridas é ingratas, para demostrar que con ciencia y con trabajo, pueden los páramos mismos purificarse de su esterilidad y ofrecer al hombre los más óptimos frutos.

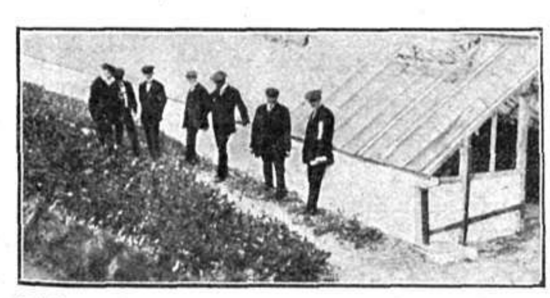
Estos modernos conquistadores, se disponen ahora á hacer patria. ¿Lo conseguirán? Es de esperarse. Tienen juventud, tienen ciencia, tienen fe...

ALADINO.

Montevideo.



En la estación agronómica de Cambridge.



Estudiando el cultivo de legumbres en invernáculo, en la feliz tierra de Holanda.



Nueva Zelanda. — En el universalmente famoso establecimiento agropecuario de Mr. Shart.

Necrología



Señorita Rudecinda Pérez.



Señor Martín Iraizos.



Doctor Gaspar Ferrer.



Doctor José C. Flores



Señor Adolfo González Chaves.

El naufragio del "Ushuaia"

Una verdadera tragedia en el mar pudo haber sido el naufragio del transporte argentino «Usuhaia», á no haber mediado la serenidad y pericia de un puñado de marineros que, desde los primeros momentos del peligro, afrontó la situación con un coraje decisivo. Estos fueron el contramaestre Francisco Cachaza, y los marineros Manuel Paneta, Fidel Martinez, Manuel Domínguez y Antonio Núñez, quienes al ver en peligro el transporte, se lanzaron en un bote al mar, recorriendo 97 millas á remo, en dos días, expuestos á la vorágine y á la marejada, para pedir el socorro, que tan oportunamente llegó cuando se habían agotado los recursos y se habían perdido las esperanzas á bordo del buque náufrago y se esperaba estóicamente la muerte.



Comandante, jefe de máquinas y alférez González, del «Vicente Fidel López».



Los tripulantes que recorrieron 79 millas en busca de auxilio.



Oficiales de mar del transporte nacional «Usuhaia».



Los náufragos del «Usuhaia» á su arribo á la dársena.

Concurso de postales

En la escuela:
— ¿Cuál es el sujeto de una oración?
— No lo sé.
— Fíjese usted bien. «Yo navego en un barco de vela». En esta oración «yo» es el sujeto. ¿Ha entendido usted bien?
— Sí, señor maestro.
— Bueno; pues diga usted: ¿Qué es el sujeto?
— Un señor que navega en un barco de vela.

EMILIA MORERA.

Comparecen ante el juzgado dos individuos, uno de ellos convicto de haberle robado al otro un saco hecho jirones.
— ¿En cuánto aprecia la prenda robada? — interroga el juez.
— El saco me costó, hace diez años, veinte pesos; después me lo reformaron por ocho; luego lo mandé al tinte y pagué tres, y últimamente dos, por unos remiendos. Estimo, pues, que mi saco vale treinta y tres pesos, que es lo que he gastado en él.

LUIS VALERO REQUER.

— Mal... mal... dito el... el hombre tar... tar... tamu... mudo que... que se casa... con un... una mujer que... se... se lla... llame Pi... Pi...lar.
— ¿Por qué, hombre?
— Por... por qué cuando la lla... llamo, vie... vienen primero las ... las ga... ga... llinas.

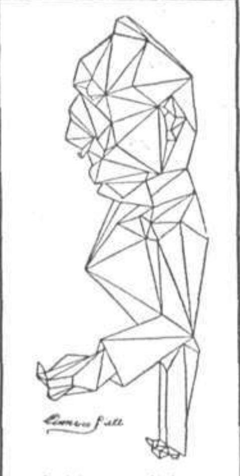
LUIS MENA.
Venado Tuerto (F. C. C. N.)

En una reunión se habla de un frenólogo, y uno de los concurrentes dice:
— Á mi me examinó el otro día la cabeza.
— ¿Y qué le dijo á usted?
— Que me la lavase.

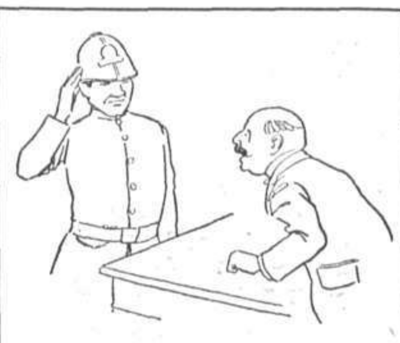
N. V. C.

Al final de una fiesta de fuegos artificiales cayéronle varias chispas en los ojos á cierto individuo, y se quedó ciego.
— Menos mal que ha sido á lo último —exclamó el hombre— porque si esto llega á ocurrir antes, me quedo sin ver la función.

P. GUITARRÉ GOYENECHEA.

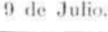


Cubismo político.
El doctor Sáenz Peña.



En una comisaría:
— Señor comisario. Los huelguistas lo destruyen todo y quieren matar al propietario.
—Traiga detenido al propietario. Es el modo de salvar á uno y calmar á los otros.

M. M.

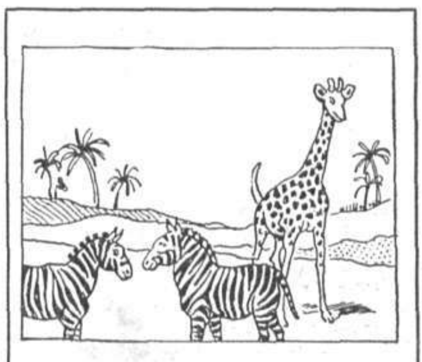

9 de Julio.

Entre rateros:
— ¿Para qué has comprado ese periódico de modas?
— Para saber en qué parte se van á llevar los bolsillos... y no trabajar á ciegas.

GALLITO.

Entre estudiantes:
— Che, el refrán ese que dice que «el silencio es oro», es un solemne macanazo.
— ¿Por qué?
— Porque lo seguí en mi último examen, y ¡me echaron á la calle!

PUCHO.



El.—¿Qué te pasa, querida?
Ella.—Que esa cursi de jirafa se ríe de mí, porque este año están de moda las pintitas, en vez de las franjas.

DELIA E. GONZÁLEZ.
La Plata.



Rondó á la luna.
MARIO LAVELLI.

El padrino de Juancito le ha regalado para su cumpleaños un huevo de marfil lleno de monedas de plata, y entre ellas una de oro. A los pocos días va á su casa y le pregunta: —«Y, Juanito, te gustó el regalo?»
— Sí, pero tiene mucha clara y muy poca yema.

ANA JULIA SAGASTUME.
Adrogué (F. C. S.)

Llegó en cierta ocasión un portugués á deshoras de la noche, buscando alojamiento, á un hotel de Buenos Aires.
A los golpes se despertó el portero, que preguntó:
— ¿Quién es?
— Francisco de Paula dos Santos Leite de Oliveira Salgado da Silva Couto do Maranhao Pereira.
— Disculpen, señores, no hay camas para tantos.

JUAN J. ARAVENA.
La Rioja.

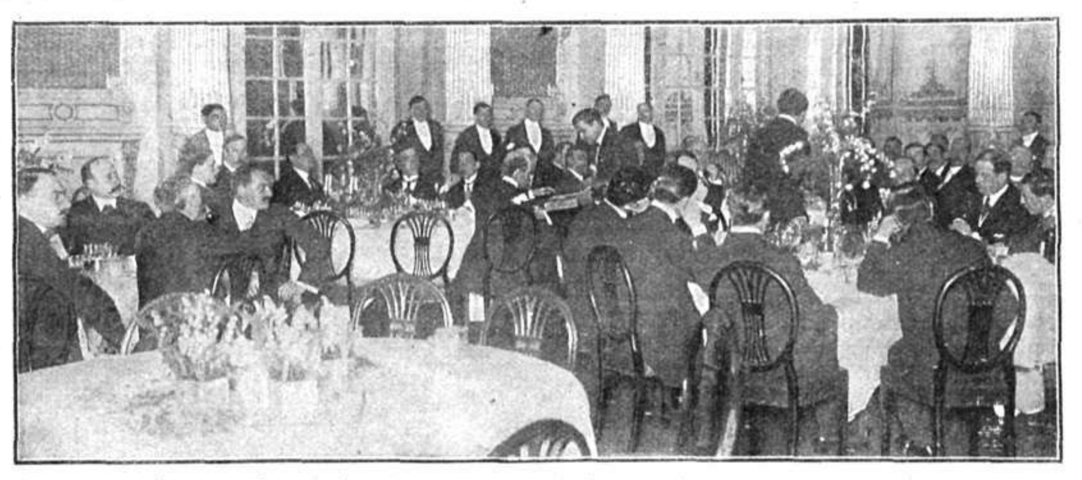
Profesor.—Vamos á ver Arturito, usted que es el más haragán del grado, me va hacer una composición titulada los efectos de la pereza.
Al cabo de una hora Arturito le entrega una hoja en blanco.
Al ver esto el profesor le dice.
— ¿Y esto qué significa?
— Los efectos de la pereza, contesta Arturito.

E. C.

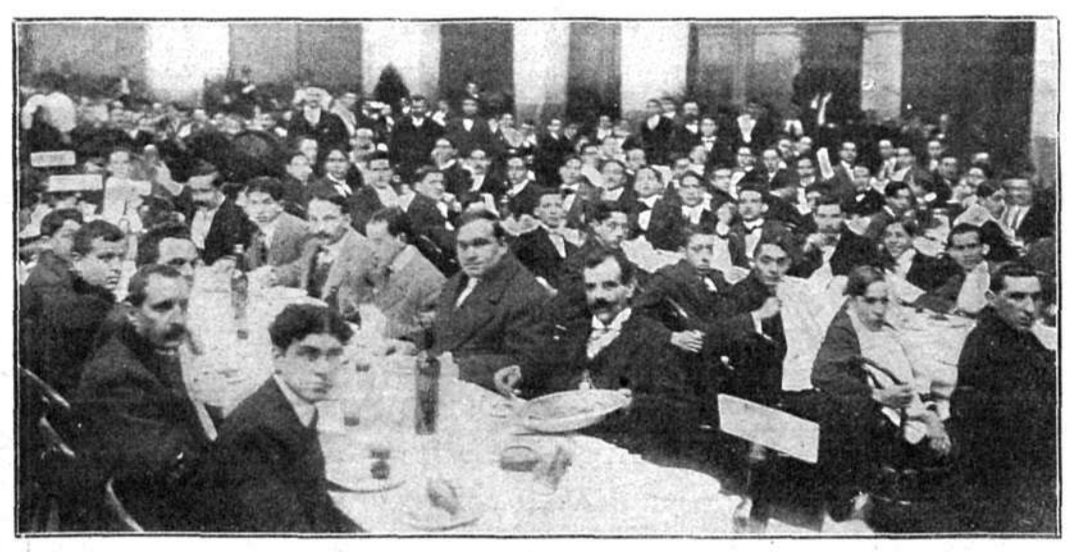
En un examen de Derecho penal:
— ¿Qué es fraude? — pregunta el profesor al alumno.
Este contesta:
— Algo así como si usted me reprobara.
— ¿Por qué?
— Porque, según el Código, se hace reo de fraude el que se aprovecha de la ignorancia de otro para causarle un daño.

EMILIO PERAZZO.

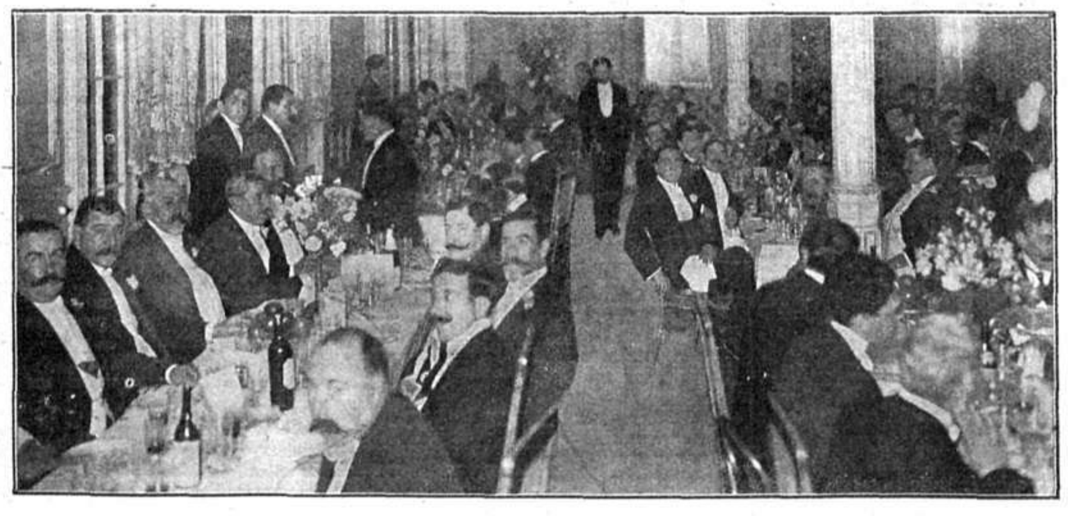
Banquetes



Conmemorando con un banquete el primer aniversario de la fundación del Museo Social Argentino.

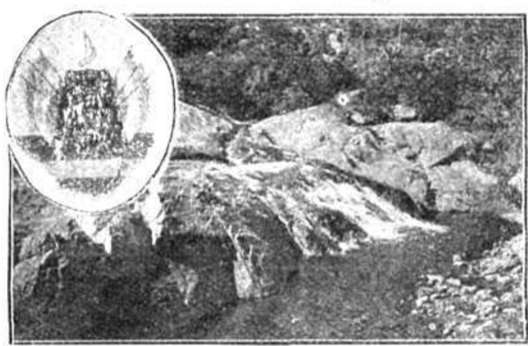


Los ex discípulos de Don Bosco, reunidos para un almuerzo, en el Colegio Pio IX.



Demostración al doctor José M. Vega, ofrecida por sus numerosos amigos.

Efemérides gráficas de los principales acontecimientos ocurridos en la República Argentina en el mes de julio



El 6 de julio de 1573, el gobierno de Tucumán pone los cimientos de la ciudad de Córdoba en el lugar llamado Pucará ó Suquiá.— El mismo día le dió por armar un castillo con siete banderas desplegadas.



«Fundación de Catamarca».— El 5 de julio de 1683, se funda por tercera vez esa ciudad por el gobernador don Fernando Mata de Luna, con el nombre de San Fernando de Catamarca.



El 25 de este mes y en 1753, nació, en Niort, el general Santiago de Liniers.



«Invasión inglesa, 2.ª».— En la noche del 3 de julio (1807), Alzaga, desde los balcones del Cabildo, levantó el espíritu del pueblo.



El 9 de este mes, el general F. O. Ocampo forma en Monte Castro el primer ejército patrio que marchó al interior.



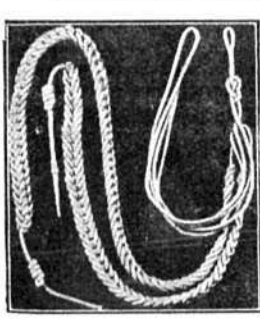
El negro Venturas, que denenció é hizo fracasar la conspiración de los metropolitanos encabexada por D. Martín de Alzaga, el 3 de julio de 1812.



«Conspiración de Alzaga». — Descubierta el 3 de julio, Alzaga y otros metroplitanos pagan con la vida el atentado.



«9 de julio de 1816». — Proclamación de la independencia en el Congreso de Tucumán.



«Los cordones de Maipo». Son decretados por el gobierno el 6 de este mes (1818).



Fray Justo Santa María de Oro, que se pronunció contra el sistema monárquico el 15 de este mes (1816).



El general Rodríguez, que el 27 (1821) asumió las facultades extraordinarias que luego renunció.



El 11 de julio de 1780 nace en Buenos Aires el general don Juan Gregorio de Las Heras.



El 5 de este mes (1794), nació el coronel Miguel Cajaraville, guerrero de la independencia



Dr. López y Planes, autor del himno nacional, que asumió la presidencia interina de la República, el 5 de julio de 1827.



El 14 de julio de 1807 nace en Buenos Aires don Ventura de la Vega, célebre literato.



El 1.° de julio de 1820, renuncia la gobernación el general Estanislao Soler.



El general Alvear asume la gobernación en la misma fecha, desde la campaña.



El 10 de julio de 1821, deja de existir el general Ramírez, fundador de la república de Entre Ríos.



El coronel Tomás Espora, falleció el 25 de julio de 1835, siendo uno de los más denodados marinos.



El coronel Barcala es fusilado el 1.° de julio de 1835, so pretexto de haber fraguado una conspiración.



† Doctor Mariano Fragueiro, el 13 de julio de 1872, en la provincia de Córdoba, su tierra natal.



† Doctor Pedro José Agrelo, el 23 de julio de 1846, en la ciudad de Montevideo, en la mayor pobreza.



† el 15 de julio de 1851, Juan Felipe Ibarra, gobernador vitalicio de Santiago del Estero.



El 30 de este mes (1793) nace el periodista Ignacio Nuñez, autor de «Entretenimientos literarios».



† el doctor Mariano Escalada, primer arzobispo argentino, en Roma, el 29 de julio de 1870.



† el doctor Norberto de la Riestra, uno de nuestros más grandes economistas, el 3 de julio de 1879.



† el general don Ignacio Thomas, el 20 de julio de 1857.



† el doctor Miguel Cané (padre), el 5 de julio de 1853.



El Cabildo de Santa Fe, donde se confeccionó y juró, el 9 de julio de 1853, la Constitución de la Confederación Argentina.



Don Facundo Zuviría, presidente de los Constituyentes de 1853.



El 9 de julio de 1883 se inaugura en el Rosario una columna á la Libertad.



El 13 de julio de 1862 se inauguró la estatua al general San Martín, en la plaza del Retiro.



El general Angel Pacheco, que el 11 de julio de 1833 levantó por primera vez, la bandera argentina en la isla de Choelechoel



El 13 de julio de 1843, nace en Tucumán el teniente general don Julio A. Roca, dos veces presidente de la República Argentina.

Batalla de Boquerón. — Los jefes argentinos que más se distinguieron en este hecho de armas, dado el 18 de julio de 1866.



General Emilio Mitre.



General Emilio Conesa.



General Lucio V. Mansilla.



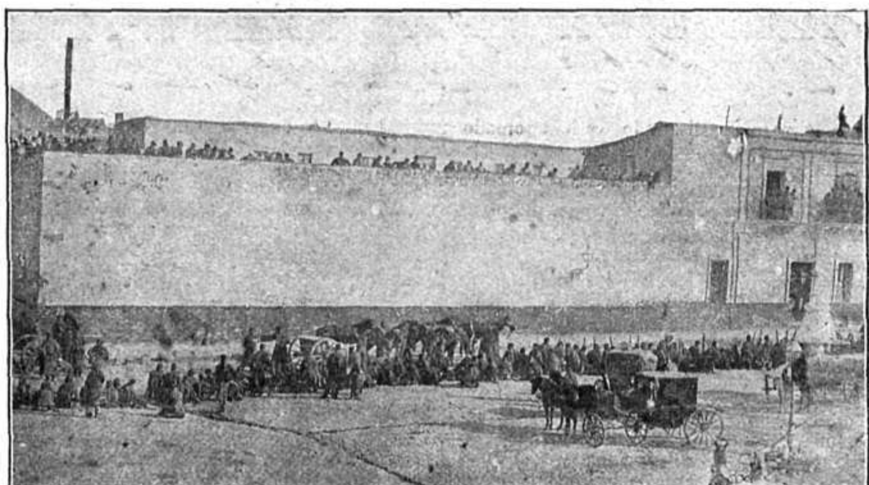
General Juan Ayala.



Coronel Luis M. Argüero, † en la acción.



Doctor Carlos Tejedor que el 1.º de julio de 1880 renunció la gobernación de Buenos Aires.



Vista del Parque, el 26 de julio.



Doctor José María Moreno, que asumió la gobernación de Buenos Aires el 1.º de julio de 1880.

JUNTA REVOLUCIONARIA



Doctor Leandro Alem.



Doctor Aristóbulo del Valle.



General Manuel J. Campos.



Doctor Lucio Vicente López.



Doctor Mariano Demaría.



Doctor Juan José Romero.

GOBIERNO NACIONAL



Doctor Juárez Celman, que renunció la presidencia el 30 de julio.



Trinchera de Lavalle y Talcahuano. — Muerte del alférez Manuel Urizar (cuadro de Alberto Schawast.)



Doctor Pellegrini, que asumió la presidencia en la misma fecha.

JUNTA QUE INTERVINO EN LAS CONDICIONES DE PAZ



General Levalle, ministro de la guerra.



Doctor Benjamin Victorica.



Doctor Luis Sáenz Peña.



Señor Francisco Madero.



Señor Ernesto Tornquist

Menudencias

En la Cámara de Diputados se han tomado una licencia de quince días, para poder acompañar á S. E. en su viaje por Tucumán. Se dice que los diputados están ansiosos de prenderse á la caña de azúcar, que es la más dulce que se conoce después del presupuesto.

Y en el mentado jardín,
lo que es ingenio verán,
y después lo aplicarán
haciendo leyes sin fin.

* * *

«En la academia de ciencias de París se está examinando la cuestión, no resuelta todavía, de la alteración rápida de las materias orgánicas (leche, caldo, carnes) en tiempos de tormenta.

Créese que los trabajos de los sabios, basados en la aplicación de los rayos ultraviolados, resolverán este interesante asunto».

Animado por estos experimentos científicos, el Poder Ejecutivo, *trata también de aplicar los rayos ultraviolados* á las discusiones parlamentarias, á fin de que las tormentas provocadas por la oposición no alteren sus proyectos orgánicos.

* * *

Como ustedes recordarán, el general Roca obsequió con un banquete al doctor Campos Salles, á raíz de su llegada á Buenos Aires. El doctor Campos Salles devolvió el obsequio al general Roca.

El presidente de la Nación dió un baile, con cena opípara, en honor del ministro brasileño. Este agasajó al presidente y miembros del gobierno con una comida espléndida.

Al día siguiente el canciller doctor Bosch ofreció al doctor Campos Salles otro suculento ágape.

Son pacíficos caminos
que aseguran los destinos
del Brasil y la Argentina.
Pero habrá lucha intestina...
en todos los intestinos.

* * *

El gobernador Arias se ha comprometido á prohibir las carreras en días de labor, pero mientras tanto deja funcionar las ruletas, lechuzas y guitarritas. Se ve que en la provincia las cosas de juego son las que tienen *más importancia*.

Porque los legisladores,
igual que el gobernador
juegan á los electores
y el pueblo es el perdedor.

* * *

Después de celebrados los bailes y comilonas oficiales, la Cámara de diputados se ha puesto á considerar el grave problema de la vida cara.

En realidad no existe tal problema, porque el P. E. ha manifestado que el pueblo está completamente compenetrado con él.

Y si los pobres se mueren
y el gobierno en comer gasta...
«entre dos que bien se quieren,
con uno que coma basta».

* * *

Los que ven con agrado la puntual asistencia de los diputados á todas las sesiones y su dedicación á los asuntos que se someten á su estudio, observan, en cambio, que se ha apoderado de nuestros congresales una excesiva afición á la oratoria.

Y se debe á esta afición
desmedida, extraordinaria,
que luego, en cada sesión,
se destape un Cicerón
con una catilinaria.

* * *

De San Juan han fletado de senador, á un señor de la Precilla que á última hora ha resultado chileno.

Y en el Senado dirán
al concederle su voto:
¿Qué haremos con ese roto?
¡Pues hombre le coserán!

* * *

Los gobernadores de Salta y Jujuy, han manifestado estar dispuestos á aceptar el espíritu y la ley misma de elecciones nacionales, pero se oponen á que el voto sea secreto. ¡Nada de cuarto obscuro!

Porque ellos quieren saber,
si es que los empadronados
cumplieron con su deber
de nombrar sus diputados.

* * *

La jefatura de policía de La Plata envió al inspector señor Pascasio Ramos á Avellaneda y á Lomas para que se enterase de *cómo se desarrolla el juego* en esas localidades.

¿Y de eso, la autoridad
necesita ahora enterarse?
¿Cómo ha de desarrollarse?...
¡Con mucha facilidad!

Y así seguirá, mientras á la policía de la provincia le baste con «enterarse».

* * *

¿Se va usted de Buenos Aires?
— ¡Sí! Me voy á Resistencia,
para ver si allí resisto
los desplantes de mi suegra.

* * *

Publicaciones recibidas:

«Alma nativa», por el doctor Martiniano Leguizamón. — Se ha puesto á la venta una segunda edición de esta bella obra, con la que su autor ha querido dejar — y ha salido airosísimo en sus propósitos — trazados con rasgos vigorosos y de inimitable realidad, las costumbres, el carácter, el alma, en una palabra, de la hermosa figura, ya hoy legendaria, del gaucho entrerriano.

«Las chicas de mamá Pacholí», novela de costumbres, de Federico Martens, es un estimable trabajo de observación, escrito con agradabilísima naturalidad.

«Memoria de la jefatura política del Rosario».

Correo sin estampilla

Sada Yako.—C. del Uruguay.—Envíenos su firma y su dirección.

A. C. — Villa Crespo. —

«La madre naturaleza
ha creado al ser viviente,
pero no al imaginario
ni á ningún omnipotente.»

¿Y dice usted que eso es para el Concurso de Postales?

No; resérvelo para otro que tal vez, abriremos, en vista del mucho material que para él nos mandan algunos «vates» tan inspirados como usted.

S. D. — Godoy. — «Tarde de otoño» y «Noche de invierno» son aún más «jondas» que las de marras.

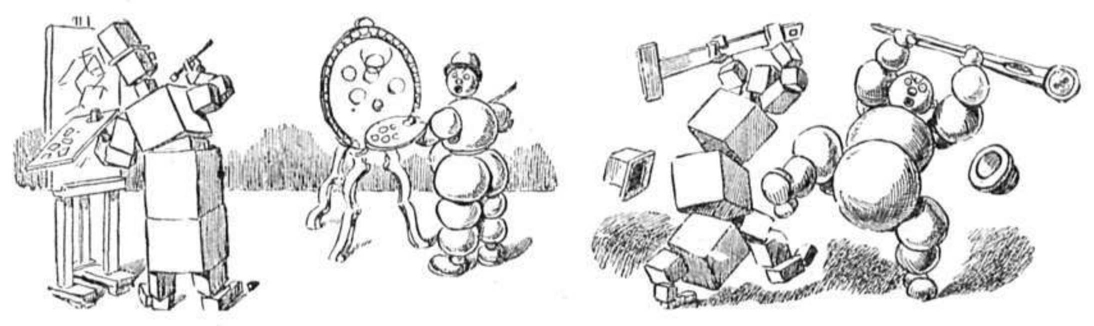
Mientras le dé á usted por los términos rebuscados y las formas modernistas, es inútil que se moleste en enviar nada.

M. S. B., P. S. B. é I. N. B. — Sampacho. — ¿Cómo les diría á ustedes, de modo que no lastimase su amor propio, que cualquier cosa que hagan ha de salirles mucho mejor que sus versos y su prosa?

L. F. F. C. — Buenos Aires. — Con «La maldición del Trovador» ha querido usted hacer algo terriblemente dramático y, naturalmente, le ha salido una nonada que ni siquiera hace reir.

F. M.— Buenos Aires. — Sus «Costas del océano» son excesivamente largas. Si fuesen más cortas... le diríamos que las acortase aún más... y luego, otro poco más...

Los nuevos estilos y el sentido común



El cubista. El globista.

Con motivo de todas las escuelas pictóricas que han aparecido en los últimos tiempos, haciendo ridículo *pendant* con el futurismo grato al incomparabile Marinetti, una revista alemana que se distingue por la gracia con que comenta todas las cosas de actualidad, ha dedicado á esas nuevas orientaciones del arte modernísimo, las caricaturas que reproducimos en esta página. En realidad, ante el «cubismo» que transforma en cajones todo lo que ve y el «globismo» que lo transforma en esferas, lo que hace falta es una intervención inmediata del *realismo* identificado con el sentido común, que de una vez barra con todo eso porque, á pesar de sus aspectos de mejora, de adelanto y de arte, no pasa de ser un *snobismo* de mal gusto destinado á asombrar á los pobres de espíritu y á enriquecer á los comerciantes en cuadros, los pescadores que ganan en esos ríos revueltos del arte.



El «realista»

HOY

M. ZABALA

Bme MITRE 799 ESQ. ESMERALDA

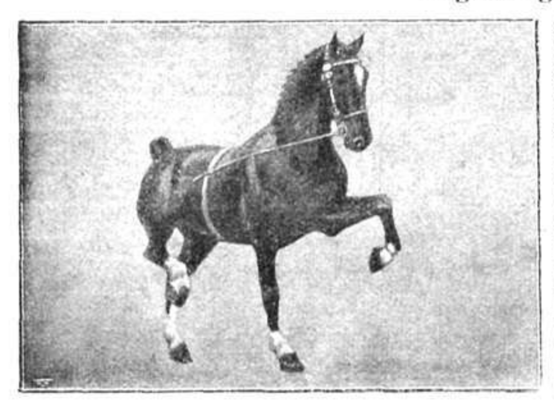


PARA INAUGURAR LA LIQUIDACION

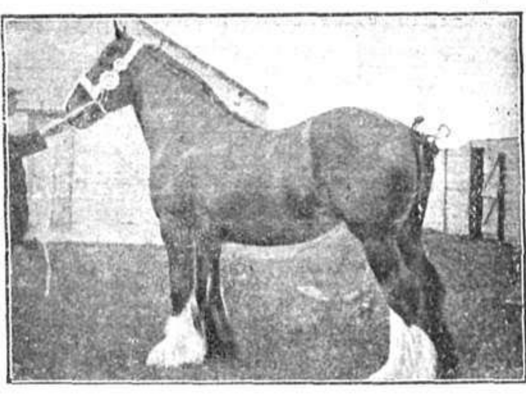
DE LOS SALDOS DE INVIERNO

EN

SASTRERIA, CONFECCIONES CALZADOS Y SOMBREROS

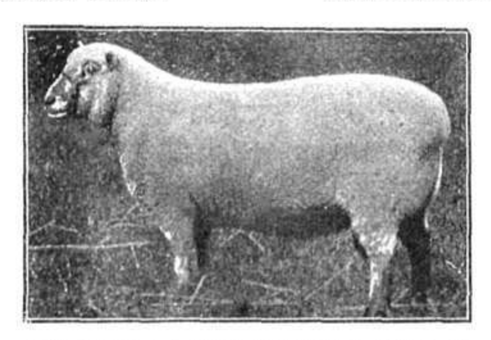


Padrillo Hackney «King's Proctor 11102», campeon en Londres, en 1911 y 1912, propiedad del señor John Makeague.



Yegua Shire «Holstead Duchess VII», primer premio en la exposición de Bath. Propiedad de lord Rothschild.

Comentando la extraordinaria suba de precios del ganado vacuno, de las ovejas, corderos y cerdos, en los Estados Unidos, dice la *Breeder's Gazette* de Chicago que el consumo ha disminuido á causa de esa misma suba de precios. Los pedidos de los consumidores han confirmado la creencia de que algunos renglones de la alimentación después van á sufrir una seria crisis. El carnero es actualmente en los Estados Unidos un alimento de lujo, tan caro que se ha desterrado de la cocina de las clases modestas,



Borrego Southdown, primero y campeón en la exposición de Bath. Propiedad de F. H. Jennings.

de modo que si se provoca un aumento de producción va á ser difícil hallarle mercado inmediato.

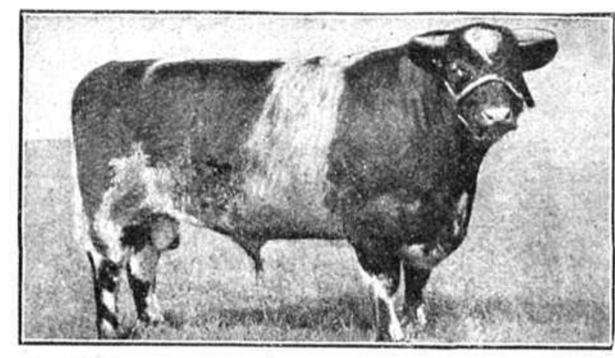
Un diario de Alemania habla de un curioso empleo de los campos de remolacha para la cría de aves. En Magdeburgo se ha hecho una serie de ensayos con resultado excelente. Consiste ese nuevo sistema de criar aves en llevarlas cuando tienen diez semanas de edad, á los campos de remolacha donde se alimentan admirablemente bien sin causar el menor perjuicio al

plantío. Cuando llega el momento de la cosecha, las aves (gallinas ó pavos) se llevan á un gallinero donde se les da un engorde y se venden á buen precio y ganando mucho porque durante todo el tiempo que han estado en los campos de remolacha no han costado alimentación y sólo los sueldos de los peones para cuidarlas y ponerles agua.

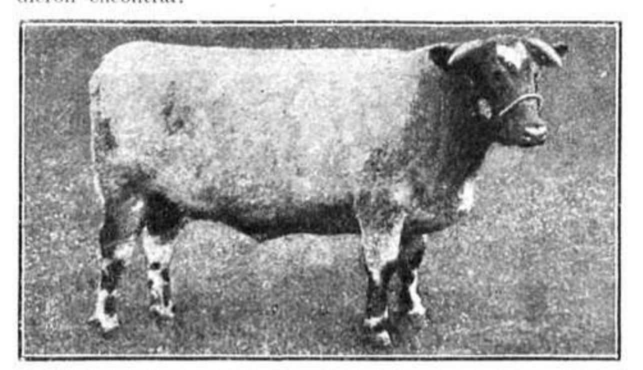
Según estadísticas inglesas, va tomando cada vez mayor importancia en China la exportación de cerdos.

Los cerdos de la zona de Pakhoi son excelentes, y se venden á buen precio en Inglaterra.

Ultimamente decayó un poco el negocio de esta clase de animales, debido á que los bandidos que infestaron la región de Pakhoi mataron ó robaron casi todos los cerdos que pudieron encontrar.



Toro Shorthorn «Pretender», primero y campeón en Bath. Propiedad del vizconde Tredegar.



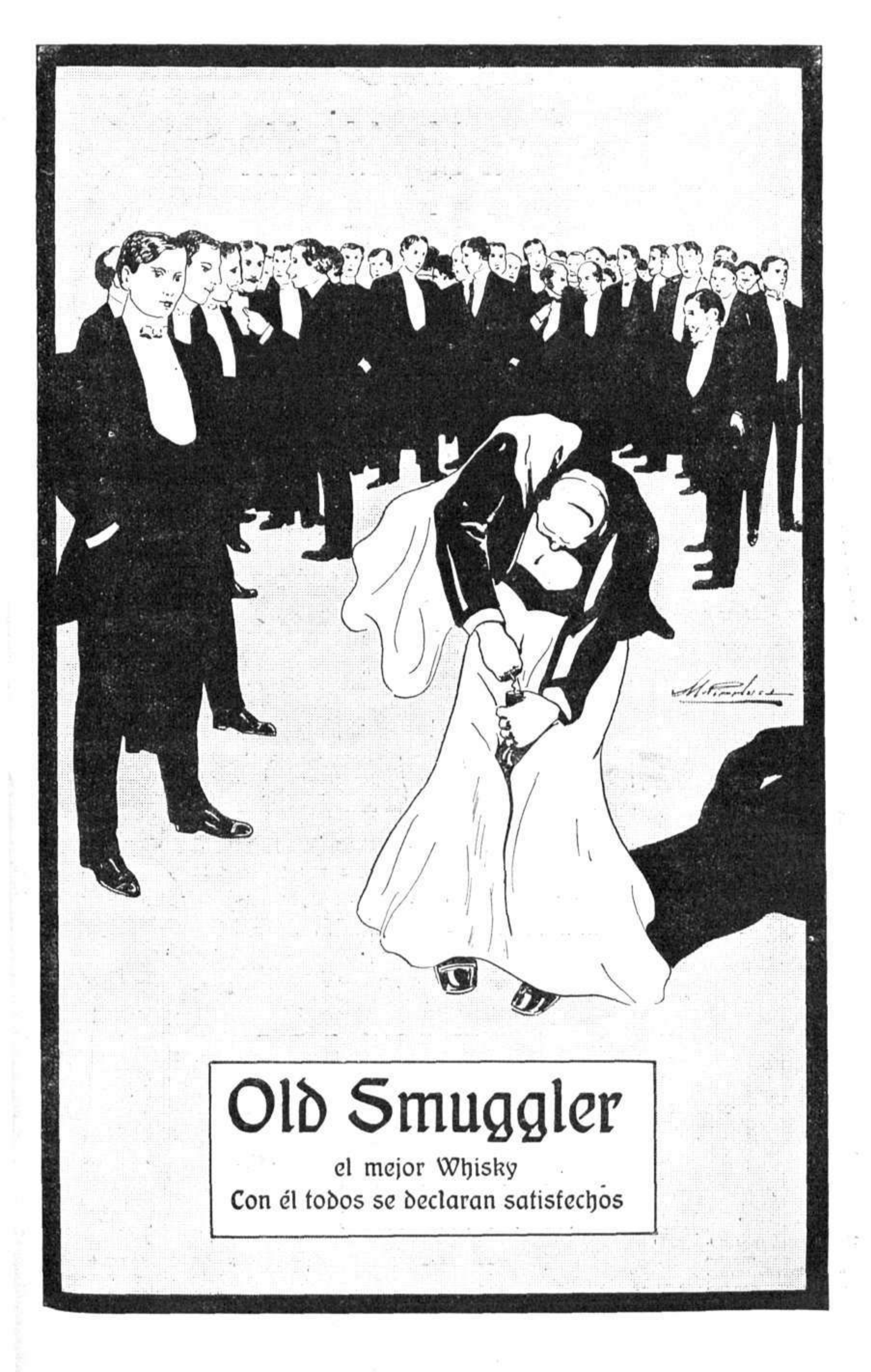
Producto Shorthorn «Edith», que obtuvo el primer premio en la exposición de Bath. Propiedad de C. E. Gunther.

Cuando se elije una clase de alimento concentrado para las vacas — dice el *Live Stock Journal* — es necesario tener en cuenta la influencia que pueda ejercer en la clase y en el sabor de la leche y de la manteca.

La alimentación á base de arroz, maíz, cebada ó trigo tiene por resultado el ablandar la grasa de la manteca mientras que la alimentación á base de legumbres como porotos, habas, lentejas y las tortas de lino y coco tienen por resultado el de hacerla consistente.

Esos resultados se aprecian cuando los alimentos de tales clases se usan en abundancia y hacen posible el observarlos y el combinar la comida de modo que se equilibren los efectos y se obtenga un resultado satisfactorio.

No es bueno, además, aprovechar por economía los alimentos enmohecidos ó rancios porque, comunican su gusto á la leche.


Old Smuggler
el mejor Whisky
Con él todos se declaran satisfechos

Estamos en plena Liquidación de Invierno.

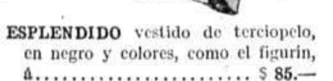


N.º 681—**PALETO** de terciopelo negro de clase muy fina, el cuello adornado con bordado y fleco de seda, todo forrado en seda. Largo 135 centimet., $ 65.—

N.º 904 — **ESPLENDIDO** tapado en felpas de seda, calidades muy finas, adornados, el cuello y puños de piel blanca, cordón y botones, todo forrado en seda. Largo 135 ctms., á.. $ 95.—







ESPLENDIDO vestido de terciopelo, en negro y colores, como el figurín, á........................ $ 85.—

VESTIDO extranjero de terciopelo negro, bordado. HOY, á................ $ 65.—

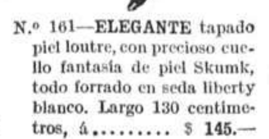


LA IMPERIAL

VICTORIA, 802
Esq. PIEDRAS

HERNÁNDEZ & Cía.

TRAJE sastre, elegantísimo y moderno, en paños lisos, adornado con trencillas de seda; gran cuello y solapas, forrado en pura seda. HOY, á pesos .... 85.—



N.º 161—**ELEGANTE** tapado piel loutre, con precioso cuello fantasía de piel Skumk, todo forrado en seda liberty blanco. Largo 130 centimetros, á......... $ 145.—

EL CADÁVER SIN CUERPO

por CARLOS LENGUAS

(Novela policial de aventuras, escrita especialmente para "CARAS Y CARETAS".

(*Continuación*)

Encrespóse Hipólito ante esa nueva exigencia, exclamando con algún descomedimiento:

—¡Eso no se puede saber! ¡Caramba! Ya es demasiado preguntar...

—Chit... respeto: yo pregunto lo que debo y necesito, y usted está obligado á responder á mis interrogaciones. Conteste, pues.

—No puedo, no puedo...

—¿Por qué? ¿Tan grave es?

—No... no puedo: ¡es cosa reservada!

—¿Reservada? Sepa usted, Meléndez, que nada hay reservado para la justicia, porque el fin de ella es la averiguación de la verdad, sin mezcla alguna de pequeños intereses personales. Además, el secreto más absoluto preside todas sus investigaciones. Y, por otra parte, ¿quién no le dice á usted que eso mismo que considera ahora «reservado», le favorezca después y sea para bien de su propia causa? No tenga, pues, escrúpulos: responda usted francamente.

Vaciló un segundo Hipólito; pero luego repuso con firmeza:

—No... no puedo: ¡es cosa reservada!

E inútiles fueron cuantas exhortaciones le dirigiera el juez para arrancarle la deseada respuesta. Obstinadamente decía: «No... no puedo: ¡es cosa reservada!»

La actitud de Hipólito era, por cierto, bastante sospechosa. Yo, que había seguido con extremo interés todo aquel largo interrogatorio, empezaba á creer también en su culpabilidad. Sin contar el gemelo de puño, hallado en la pieza, y que Hipólito no sabía cómo explicar, ni justificar su pérdida en aquel sitio, aun cuando lo reconocía explícitamente como suyo, existía en su contra esta otra seria presunción: la singular y misteriosa salida en la volanta... ¿á qué? para retornar... ¿de dónde? por la madrugada. Obscurecer, como lo había hecho él, el objeto de aquella nocturna escapatoria, era poco menos que condenarse.

Verdad que disculpábase, oponiendo esta razón: «¡Cosa reservada!» Pero cuando un hombre se ve, por apariencias, sindicado como autor ó cómplice de un crimen, afanosamente debe preocuparse en desvanecer cuantas dudas puedan agraviar su honorabilidad en peligro ó en discusión. Callar, ofrecer pretextos ó desvíos á la natural avidez presuntiva de la justicia, es declararse mal guardián de la propia inocencia y exponer su honradez á los ajamientos de la curiosidad investigadora. Cierto es que yo no tenía derecho á exigir á nadie procederes llanos y correctos, cuando había incidido en yerros y absurdidades á granel, propiciando del modo más craso la agravación del delito cometido... No puedo negar que en aquella ocasión mi espíritu crítico era como una «avanzada», por decirlo así, de pensamientos egoístas y malevolentes. Considerándome ajeno en un todo al enigma de la desaparición del cadáver, Hipólito antojábaseme un sujeto pintiparado para convertirlo en autor del hecho que se ignoraba. Y decíame por lo bajo: «Para mí este chino es culpable...»; y le llamaba «chino» despreciativamente — en justicia no lo era — dando así por confirmada la notoriedad de sus actitudes delictuosas.



El agente inclinóse y sacó el pedazo de frazada.

Sacóme de estas aventuradas reflexiones la voz del juez, el cual me dijo:

—Ya llegó su defensor. Pronto... andando.

¿Andando? Pues... ¿dónde me llevaban? ¡Ah! Mejor fuera que jamás hubiese ido á tan espantoso sitio... ¡Y todo por una coincidencia, por engañosas probabilidades, por suspicacias refinadas!... Pero continúo: en carruaje, y bien custodiados, Hipólito y yo fuimos conducidos inmediatamente á un lugar que, aunque viviera cien años, lo recordaría siempre. Equivocados el juez y la policía al iniciar la pesquisa, en virtud de suponer que yo hubiese ocultado arteramente el cadáver, fortalecióse aun más esta equivocación con el descubrimiento de aquella mi malhadada idea de pretender sepultar á la víctima en el jardín. De modo, pues, que habría de acogerse con redobladas y excesivas esperanzas, cualquiera otra contingencia de parecidos rasgos fundamentales. Y eso fué lo que ocurrió, amigos míos. Verán ustedes cómo... Déjenme coordinar recuerdos...

Núñez y Soria agitáronse en sus asientos, excitados por la curiosidad, mientras González frotábase golosamente las manos.

—¡Esto se está poniendo archi-pistonudo de interesante! — dijo...; y se precipitó oficioso á encenderme el cigarrillo, que se me había apagado.

VI

—Llegamos á aquel lugar — proseguí yo reposadamente — en pocos minutos... apenas en un cuarto de hora. Era en las vecindades de la costa, cerca de la Playa de Ramírez... y más cerca todavía del paraje donde encontréme la funesta noche con el guardia civil aquél á quien obsequié munificentemente con

cigarrillos y fósforos... Descendimos de los carruajes, y después de pasar un alambrado, marchamos en prolongada comitiva por un sendero estrechísimo, flanqueando la lozana plantación de maíz. Anduvimos así como unos cincuenta metros; doblamos luego hacia la derecha, y al desembocar en un «playo» de terreno, cubierto de hierba deliciosamente verde, hicimos alto todos. Hacia mi frente, hacia el río, la hierba aumentaba progresivamente de elevación, hasta morir al borde de un pequeño estanque ó pozo, tapizado casi por entero de acuática vegetación. Un olor nauseabundo llegábame, en ráfagas pesadas, á las narices.

— Vengan para acá — díjonos á Hipólito y á mí el juez; y nos hizo andar unos cuantos metros, siguiéndole las huellas. El olor hacíase insoportable; llevéme el pañuelo á la boca. Tendido sobre el césped, vi entonces un bulto, un cuerpo humano, al que tapaba la cara y parte del tronco, un resto de frazada.

— Descúbralo— ordenó el juez á un guardia civil.

El agente, tapándose las narices con los dedos, inclinóse y sacó el pedazo de frazada.

Lancé un grito sofocado y retrocedí varios pasos. ¡Dios mío! Qué cuadro horrendo, qué espectáculo atroz! Yo había visto algunos cadáveres... no muchos, es verdad; pero algunos había visto. Sin embargo, jamás creí que la descomposición de la muerte pudiera convertir á un ser humano en tan miserable y repugnante despojo. ¡Aquello era indeciblemente horroroso, aterrador! Negro... no, negro, no: era entre azul y verde obscuro... é hinchado, tumefacto, reventón; el vientre, una giba; las manos... ¡ay!, las manos... parecían forradas por unos guantes monstruosos... ¿Y la cara? Los rasgos se confundían hipertrofiados en una máscara de grotesca y horripilante fealdad. Los labios, unos riñones negro-violáceos; un ojo, saltado, grande como una pelota envuelta en heces de vino; el otro, entreabierto y hundido. Del lado izquierdo de la cabeza, un «limpión» enorme mostraba, rapado de pelo, la lividez verdosa del cráneo. En la sién derecha, un punto sombrío: la huella de una herida de bala. Por las ropas, que estaban empapadas, advertíase que recientemente había sido sacado del pozo inmediato.

— ¿Reconoce usted este cadáver? — preguntóme el juez, semi-levantándose el pañuelo de las narices.

Tan grande era la impresión, la angustia que me producía aquella visión macabra, que no atinaba á otra cosa que á volver el rostro y echarme atrás.

— Responda usted — insistió el juez.

— No sé nada, señor, nada... — respondí al fin, temblando de emoción y de frío.

— Nada, nada... Y usted... ¿tampoco sabe nada? — añadió dirigiéndose á Hipólito.

Este, aunque pálido, estaba sereno.

— ¿Cómo quiere que sepa quién es ese finado? — repuso con cierto dejo de altanería. — Si el pobre pudiese hablar, lo declararía; pero yo... ¿qué tengo que ver con estos enriedos?

Hubo una pausa. El comisario de investigaciones habló algo en voz baja con el juez.

— De modo... *¿que persisten ustedes en desconocer este cadáver?* — dijo su señoría clavando el bastón en la blanda tierra.—¡Está bien! Vámonos de aquí...

Y apartóse buen trecho de aquel sitio, asqueado por el intolerable hedor del muerto.

Yo quise andar, y no pude; vaciláronme las piernas, ensordecí, y un sudor frío y enervante cubrióme las manos y la cara. Me desmayé. No podría decir cuánto tiempo estuve así. Cuando recobré el sentido, víme rodeado por muchas personas: un señor que no conocía, el juez, el comisario, mi defensor, dos mujeres y algunos chicos, sin duda vecinos. Estaba como idiotizado, y la boca, seca, insensible, parecíame ajena... Una de las mujeres ofrecióme con tierna compasión un vaso de agua. Bebí... ¡Ah! ¡Qué sensación reconfortante y amorosa, cuando, con mis dedos helados, cogí el vaso y sentílo tibio, calentito, por las manos de la mujer!... En mi desgracia, en mi abandono, que al contacto suavemente cálido dióme una ilusión honda é inexplicable de cariño... ¡yo no sé!... de caricia de madre para su hijo enfermo. Les juro á ustedes que lágrimas de agradecimiento nubláronme los ojos y me costó trabajo resistir el imperioso deseo de abrazar fuerte, y por mucho rato, á aquella pobre mujer, casi vieja, muy fea... ¡Infeliz de mí! ¡Tan débil, tan miserable y tan dolorido me hallaba!...



Una de las mujeres ofrecióme un vaso de agua.



— ¿Cómo se siente ahora? — interrogóme el señor que no conocía.

— Mejor... estoy mejor.

— Eso no será nada; pero es usted muy nervioso y está bastante debilitado. Le recetaré algo después.

Por sus últimas palabras, comprendí que era médico. Efectivamente: era el de policía; mas no había concurrido allí por mi desmayo. Acudió, llamado por el juez, porque sostenía el médico que el cadáver aquél «parecía» más bien el de un suicida, que el de un asesinado. Por otra parte — y esto sí podía asegurarlo — «era de más de diez días». Tanto el juez como la policía, no ignoraban estas opiniones científicas, aún antes de ordenar nuestra concurrencia á aquel sitio; opiniones que, seguramente, le quitaban toda verosimilitud á la conjetura de que, habiéndome visto á mí, la madrugada del crimen, vagabundeando por aquellos parajes, unido ello á mi insólita actitud con el guardia civil, posible era que el cadáver encontrado en el pozo, no fuese otro que el desaparecido enigmáticamente de mi casa.

(*Continuará*).

Dib. de Laverni.



OFERTA ESPECIAL

en ocasión de las

FIESTAS JULIAS

Deseosos de que el pueblo argentino pueda festejar el glorioso aniversario de la independencia, luciendo una magnifica medalla de San Martín, hemos decidido hacer esta oferta excepcional en la seguridad de que todo patriota sabrá apreciarla en su justo valor.

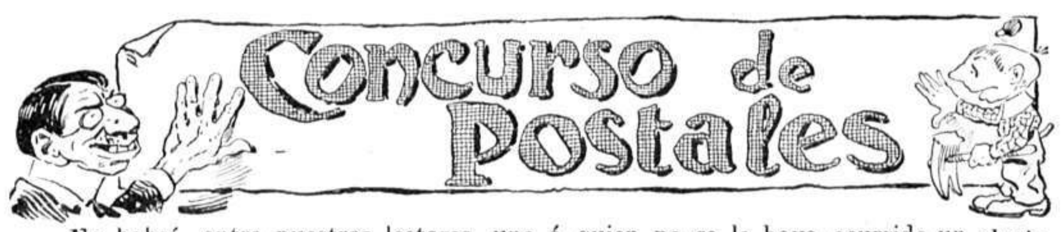
Regalaremos á todo comprador de un cajón de 12 botellas de vino **SAN MARTÍN**, valor $ 10, una medalla en metal blanco, según dibujo, y sin réclame alguno, valor.......... $ 1.00

A todo comprador de 5 cajones, una medalla de plata pura, valor ...... „ 5.00

A todo comprador de 50 cajones (pueden pedirse en partidas de 5 ó más cajones), una medalla de oro 18, valor.......... „ 50.00

Pedidos á: **PINI Hnos. & Cía.,** Av. de MAYO, 1061

NOTA — Los cajones serán entregados á domicilio en la Capital Federal, ó puestos sobre vagones. Se reciben giros, bonos postales ó estampillas.



No habrá, entre nuestros lectores, uno á quien no se le haya ocurrido un chiste, ó que no haga un comentario ingenioso sobre un suceso, ó que no pronuncie una sentencia relacionada con la política ó con la vida social, ó que no recuerde una anécdota interesante y graciosa que pueda también desarrollarse en forma gráfica. Ocurrencias, pensamientos, dibujos que permanecen inéditos y que, tal vez, son dignos de la publicidad, precisan la ocasión oportuna y ésta la ofrecemos ahora á nuestros lectores.

Desde esta fecha, **"CARAS Y CARETAS"** abre un concurso de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores, con arreglo á las siguientes condiciones:

1.ª—Se admitirán **chistes, anécdotas, pensamientos, epigramas, máximas, frases ingeniosas** y **dibujos,** que no ocupen más espacio que el de una tarjeta postal.

2.ª—Por toda colaboración de ese género y extensión, que se publique, se abonarán **CINCO pesos.**

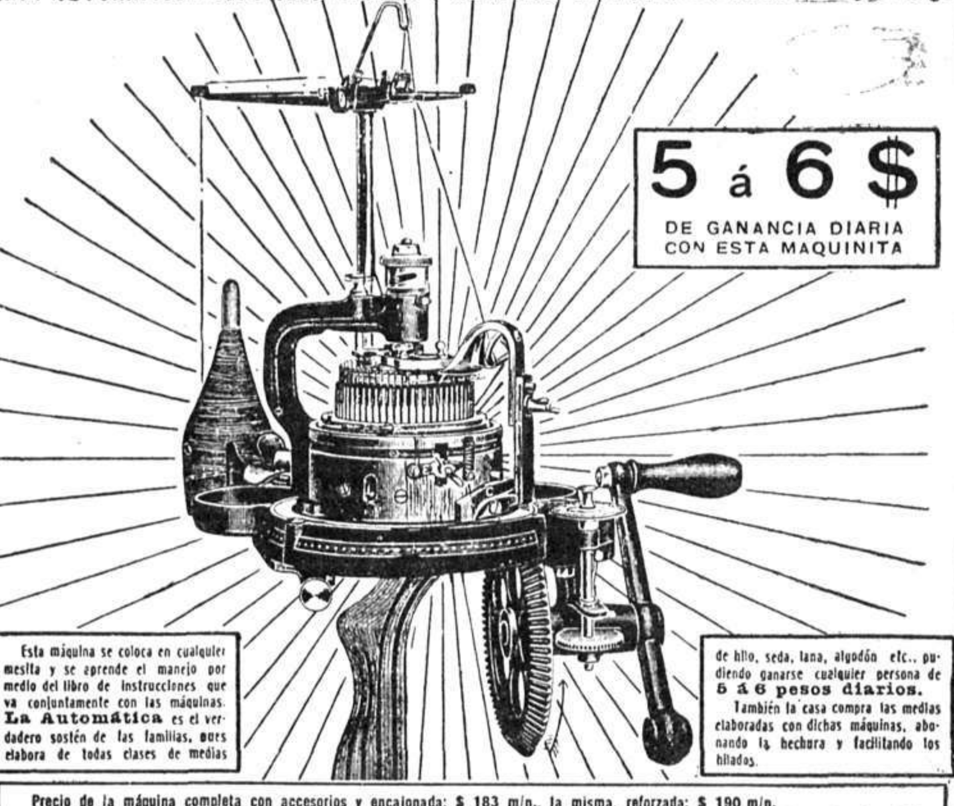
3.ª—Al fin de cada mes, se eligirán, entre las publicadas, las tres mejores postales (á juicio de la redacción), adjudicándose á cada una un premio de **CINCUENTA pesos.**

4.ª—Las postales serán enviadas á la redacción de "CARAS Y CARETAS" firmadas con letra clara, indicando en ellas el domicilio del remitente.

5.ª—En ningún caso se devolverán los originales que se envíen para el concurso.

EL SOSTEN DE UNA FAMILIA
ES LA

MAQUINA AUTOMÁTICA para hacer medias y calcetines sin costura y otros trabajos de punto



Precio de la máquina completa con accesorios y encajonada: $ 183 m/n., la misma, reforzada: $ 190 m/n.

Pidan Catálogos explicativos incluyendo estampilla de 5 centavos, al único concesionario: J. Pascual Nigri, Cangallo núm. 1180, Buenos Aires.—Sucursal: Calle Catedral, 1115, Santiago de Chile.—Agencia en La Plata, Calle 48, núm. 684.

MOTOCICLETA Y TRICICLO "BRADBURY" 6 1/2 H. P.

INGLESA (Patentada). Se adapta á cualquier huella.

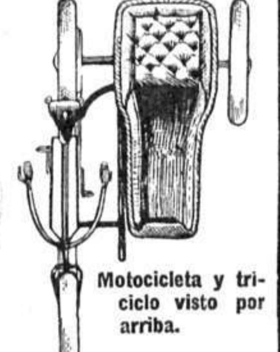
Puede usarse de las dos maneras: como motocicleta y como triciclo; fácil manejo

Cómoda, Veloz, Económica, Elegante, Sólida y Silenciosa.

El verdadero Ideal para la ciudad y campaña



Motocicleta y Triciclos con sus herramientas.



Motocicleta y triciclo visto por arriba.

Concesionario é introductor en Sud-América: J. PASCUAL NIGRI

Casa matriz: CANGALLO, 1180, Buenos Aires.

Agentes para Córdoba: Casa Pardal - Sucursal: Calle Catedral, 1115, Santiago de Chile - Agencia en La Plata: Calle 48, núm. 684.



ANTE EL ESPEJO



Toda mujer vive obsesionada por el espectro de la vejez. Las niñas de diez y seis años le temen ya. Ensayemos como defendernos de él.

No olvidemos, ante todo, que hay líneas en nuestra piel que no son vejez, sino belleza; tal, por ejemplo, «El collar de Venus»: guárdense de hacerlo desaparecer. Uno de los primeros envejecimientos es la relajación de los músculos de la barba. Si después del examen de la mañana, descubrís algunos síntomas, es que los músculos de la barba deben de fortificarse.

Para ello activemos con el masaje la circulación de las partes ablandadas. Pero es necesario un masaje inteligente y atento, si no causaremos más mal que bien.

Vean cómo las mejillas caen desbordando el maxilar inferior, cuya arista debe de conservarse afilada como la hoja de un cuchillo para conservarnos el aspecto joven. Vean la doble ó triple barba que se acentúa.

Con un «cold-cream» muy puro pasen primero la mano derecha, luego la izquierda, alternativamente, sobre el contorno de la barba, de un lado al otro. Esto, hecho unas veinte veces. Es necesario, por medio de los tres dedos del medio, probar lenta y suavemente un movimiento circular de los músculos, de abajo á arriba, y de arriba á abajo, todo á lo largo de la mandíbula; después de abajo á arriba, hasta el nacimiento de los cabellos. Repitan esto hasta que vuestros dedos y las mandíbulas estén fatigados. Reposen y vuelvan á empezar, pero esta vez operando sobre la carne colocada encima de la línea del maxilar. Aquí se debe apoyar menos fuerte, porque la carne no está apoyada sobre los huesos. Será suficiente hacer esto dos veces al día. En los casos graves, no será demasiado hacerlo cuatro veces.

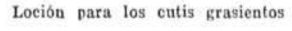
Además, no se olviden de llevar la cabeza levantada, en vez de inclinarla sobre el pecho. Es mejor aparentar la altivez del caballo de raza que la modestia de la flor caída. Ya sea que caminen, que hablen ó estén acostadas, tengan siempre la cabeza alta. Si la sienten fatigada, apóyenla en una silla de alto respaldo.

Traten de pasarse sin almohada, ó que ésta sea lo más baja posible. Duerman de espalda, con la barba en alto.

Otro signo de vejez: las líneas que se marcan delante de las orejas y que se extienden hasta debajo de este órgano. Se ven, sobre todo, en las personas cuyas orejas no están bien aplicadas contra la cabeza y también en algunas de diez y ocho años. El masaje puede también remediar el mal. Es necesario hacer masaje con las dos manos á la vez, empleando el medio de cada mano, suave y circularmente.

Otro estigma de vejez cerca de las orejas, es que allí empiezan á blanquear los cabellos. Corten los cabellos blancos, uno á uno, lo más largos que puedan. No los arranquen; esto irrita el cuero cabelludo. Pero cuando aumenten, no puedo aconsejar más que la resignación ó la tintura. En este último caso, una de las raras substancias á emplear sin peligro es el henné, pero él da una tintura algo rojiza, aunque muy bella. Si mis cabellos blanquean en las sienes, yo masajaré á menudo el cuero cabelludo, ayudada con lanolina, pero teniendo mucho cuidado de no tocarme en la cara, porque la lanolina hace salir el vello.

MLLE. JEANNETTE.



Tintura de benjuí	30	gramos
Tintura de ámbar gris	15	»
Tintura de almizcle	8	»
Alcohol rectificado	150	»
Agua de azahar	750	»


BARATTI
HNOS. Y CIA.
CORRIENTES, 1145
Buenos Aires
MUEBLES FINOS
CAMAS DE BRONCE
TAPICERÍA
DECORACIONES
MUEBLES DE OFICINA
MUEBLES CORRIENTES
GRATIS
remitimos Catálogo General Z Z.
Buenos Aires - Corrientes, 1145
B. H. y C.
CATALOGO
BARATTI
Hnos y Cia.



LA CONVALECENCIA

necesita igual cuidado que la enfermedad misma y siendo de más valor que los remedios, en tal caso, los **tónicos reconstituyentes**, debe tomarse el que supera á todos por sus propiedades nutritivas y vigorizantes.

ESTE TÓNICO ES:

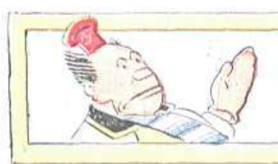
"AFRICANA EXTRACTO DOBLE"

AL PRECIO DE $ **4** EL CAJON DE 12 BOTELLAS

En los buenos Almacenes ó directamente en la

CERVECERIA BIECKERT L<u>DA</u> - Sarmiento, 2827
BUENOS AIRES

U. T. 2272, MITRE — C. T. 290, OESTE



PARA LOS NIÑOS

Las aventuras de Viruta y Chicharrón





















Una procesión á la que se va bailando



A la cabeza de la procesión. — Jovenes que van bailandc.

Se celebra todos los años en Echternach, condado de Luxemburgo, una peregrinación que es la única de su clase en el mundo y que ofrece interesantes aspectos de originalidad.

La fiesta se verifica en honor de San Willibroed, un abate que murió á fines del siglo VIII de la era cristiana y á cuya imagen se atribuyen muchas condiciones milagrosas.

Para que el santo conceda á los peregrinos lo que éstos le piden, es necesario que bailen sin descanso hasta que caigan rendides por la fatiga.

En una de nuestras fotografías, tomadas por el corresponsal gráfico de CARAS Y CARETAS, se ve cómo hasta mujeres ancianas van bailando y bailando, sudorosas, jadeantes y despeinadas, habiéndose sacado el sombrero que las sofocaba.

La tradición afirma también que los niños que van á la ermita del santo sin dejar de bailar, se aseguran el no estar, en toda la vida, enfermos de dolencias nerviosas.

La gente que acude á la procesión de Echternach es mucha, no sólo del mismo pueblo, sino de los de los alrededores, donde el santo tiene excelente fama.



Niños bailando en la procesión. — Según antigua tradición, los peregrinos que van bailando á lanzar junto á la urna del santo, son librados por siempre de toda enfermedad nerviosa.

Mappin & Webb

LA CASA INGLESA RENOMBRADA PARA LA COMBINACIÓN DE

ELEGANCIA Y BUEN GUSTO

Se encuentra en la Sección de Fantasia de esta casa, una gran variedad de gustos, de que forman pequeña parte los ilustrados.

PRECIO FIJO E INALTERABLE



Anteojo de teatro, ajustable. Todo de nácar fino. Objetivos muy correctos y poderosos, completo con bolsita de seda,

$ 40



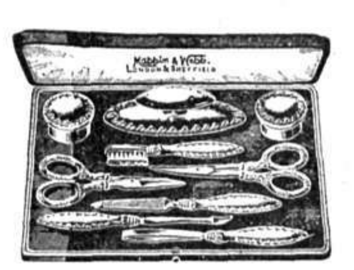
Gran especialidad en abanicos de la última moda y que siempre atrae admiración

DESDE $ **15** EN ADELANTE

Son de encaje inglés, chantilli, punto de Irlanda y ñanduty, con diseños artísticos, varillas de hueso, nácar y carey.

LA CASA NOTABLE PARA REGALOS FINOS

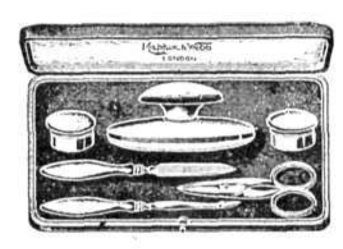
UNICAMENTE TODO DE LO MAS FINO



Lindo juego de manicuro, de plata inglesa sellada, labrada, completo con estuche:

Con 7 piezas . . . . **$ 33**

Con 9 piezas . . . . **$ 45**



Juego de manicuro, de plata inglesa sellada, lisa -

$ 25

Mesita de manicuro, de caoba, lustrada, con dos cajoncitos, espejo en la tapa, útiles de marfil y cuatro frascos para escencia . . **$ 130**

SE REMITEN CATALOGOS ILUSTRADOS

SE REMITEN CATALOGOS ILUSTRADOS

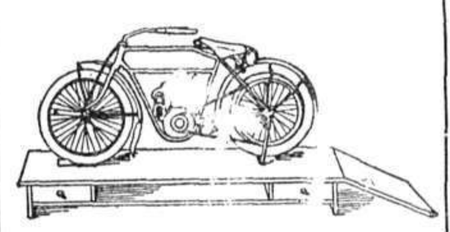
PARÍS	BUENOS AIRES	LONDRES
1, Rue de la Paix	36 - FLORIDA - 36	158-162, Oxford, St. W.

ROMA BIARRITZ LAUSANA NIZA SÃO PAULO RIO DE JANEIRO JOHANNESBURG

Limpieza de las lámparas de petróleo. — Muchos de los inconvenientes que se atribuyen á las lámparas de petróleo, penden de que no se saben cuidar bien. Por de pronto, jamás deben limpiarse los tubos con agua; unas gotas de petróleo bastan para quitarles el humo y el polvo, y frotándolos después con una gamuza, quedan perfectamente limpios y brillantes. La boquilla debe limpiarse con un trapo empapado en petróleo, secándola luego bien. Si está muy sucia, se echa en un tacho lleno de agua hirviendo y potasa.

Las mechas deben empaparse en vinagre antes de usarlas, teniendo cuidado de secarlas antes de ponerlas en la boquilla. Diariamente se quita la parte quemada de la mecha.

El depósito no se llenará nunca hasta el borde, y se tendrá muy limpio por fuera. Cuando se acaba el petróleo, no debe dejarse arder la mecha; tampoco conviene dejarla encendida después de haber bajado un poco la luz. Muchas personas hacen esto cuando tienen que salir un momento de la habitación, creyendo que así se gastará menos petróleo durante su ausencia; pero esto es una equivocación; la cantidad de liquido que se gasta viene á ser la misma, pues lo que no se quema sale en forma de gas, á lo cual se debe el mal olor que se percibe al entrar donde hay una lámpara con la luz baja.



BANCO DE REPARACIONES PARA MOTOCICLETAS

El objeto del banco que reproducimos es sostener en alto la motocicleta para poder hacer cualquier reparación con comodidad. El banco mide cuarenta centímetros de alto, y tiene en cada extremo un cajón para las herramientas necesarias en esta clase de trabajo. Estos cajones se abren indistintamente por un lado ó por otro á fin de no tener que dar la vuelta para buscar alguna cosa.

El espacio central forma una especie de estante muy útil para dejar las herramientas de que hay que echar mano con frecuencia durante el trabajo. Estos bancos conviene que estén fijos en el suelo, y en uno de sus lados se les pone una rampa de madera para subir rodando por ella la máquina sin necesidad del esfuerzo que de otro modo habría que hacer para ponerla sobre el banco.

Para conservar la elasticidad á las gomas, basta lavarlas cinco ó seis veces al año con agua ligeramente alcalina.

Para impedir que la manteca se enrancie se lava, se amasa con agua y después se hacen tortas compactas que se cubren con una solución espesa de azúcar molida y agua. El jarabe de azúcar calentado á 50 grados se da con un pincel. El calor de la solución derrite la manteca por encima y la mezcla del azúcar y de la materia grasa forma una delgada costra impermeable al aire. El éxito de la operación depende únicamente del cuidado con que se haga, porque no debe quedar ni un solo punto sin cubrir.

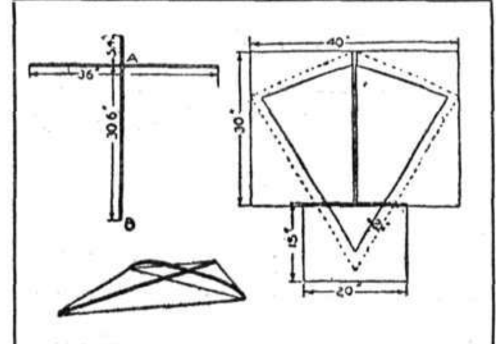
Los ornamentos de bronce se limpian con una franela suave mojada en aceite común, después se pulimentan con un paño y se frotan finalmente con una gamuza.

Bolillas quita-manchas.—Tómese una libra de jabón blanco, seis yemas de huevo y media cucharada de sal molida; amásese todo bien y fórmese pequeñas bolas que se hacen secar á la sombra. Se usan enjabonando con ellas la tela por ambos lados.

Limpieza del carey. — El mejor ingrediente para limpiar y sacar brillo al carey, tan usado en la fabricación de peinetas, cortapapeles, etcétera, son esos polvos rojos empleados para dar brillo á la plata. Tratados así, los objetos de carey no se ponen nunca opacos, por antiguos que sean.

Los muebles esmaltados de blanco se limpian frotando todas las manchas con una franela humedecida con alcohol metílico, y secándolas en seguida. Después se lava el mueble con agua tibia y jabón, y se seca con un paño; en seguida se frota con otro trapo con blanco de España, ligeramente húmedo, y por último se saca brillo con cepillos muy limpios y bien secos.

Para limar, acoplar ó perforar el cristal con herramientas de acero se humedece generalmente el objeto que se va á trabajar con aceite de vaselina ó con una disolución de alcanfor en esencia de trementina. Este último líquido posee un olor desagradable, mientras que el otro tiene el inconveniente de engrasar el cristal, la herramienta y las manos del operador. Por esta causa, M. Derrijes, profesor de la Facultad de Ciencias de Burdeos, prefiere substituirlos por una solución de 10 gramos de alcanfor y 30 gramos de aceite de almendras dulces ó de olivas en 100 c. c. de bencina cristalizable. La mixtura es inalterable y permite limar el cristal tan fácilmente como el hierro. Concluído el trabajo, basta lavar la bencina para quitar todo rastro de materias extrañas.



COMETA SIN COLA

Si la cometa ha de tener un metro de alto, se hace la armazón con dos varillas de un metro cada una. Estas se atan en cruz de modo que la transversal quede á un *15 por 100 de longitud total de la varilla vertical.*

Las varillas deben ser de madera recta y flexible. A la transversal se le da forma arqueada atando una cuerda fuerte de extremo á extremo. El centro del arco tiene que quedar á 12 centímetros más alto que los extremos. La forma del arco va indicada en uno de los dibujos. Los cuatro extremos ó puntas se unen con una cuerda.

Esta se reviste con papel de seda. Si las hojas son pequeñas, se pegan dos ó más y se extienden sobre una mesa. Sobre ellas se pone la armazón con la parte convexa hacia abajo, y se recorta el papel siguiendo la cuerda de alrededor, pero dejando un margen suficiente para poder pegar los bordes á dicha cuerda.

Pegados los bordes del papel á la cuerda, se refuerzan las esquinas con papel fuerte.

Después se ata una cuerda á los puntos A y B de la armazón, y en dicha cuerda se ata el hilo.

Destrucción de las babosas. — De los numerosos ensayos realizados recientemente por M. Noel, en la estación entomológica de Ruan, resulta que el arsénito de cobre es el agente de destrucción más eficaz. Para obtener un efecto seguro se mezclan un kilogramo de salvado de trigo, grueso, 100 gramos de arsénito cúprico y unos 250 centímetros cúbicos de agua, y, una vez reducido á pasta homogénea, se hacen bolitas y se ponen en el suelo en los sitios frecuentados por los parásitos. Al cabo de una semana, habrán desaparecido casi todos.

Para que el carbón de piedra dure más y arda mejor al echarlo en la hornilla, se rocía con agua en la que se haya disuelto un poco de salitre.



Atrás las mistificaciones

Estaba empeñado el boticario, en que las lindísimas muchachas debían comprarle los jabones que él, caprichosamente, les ofrecía.

—Miren ustedes: éste tiene olor á cola de Mikado. Es un jabón japonés, última creación, compuesto por una receta de Pierre Loti.

Este es compuesto con verdolaga de Trípoli; éste se llama pasta de camello y viene de la Cirenaica; éste...

—Pero si nosotras no queremos nada de eso; más aún: nos causa terror, sólo pensar que nos podríamos lavar con esas verdolagas y esas colas de Mikado.

Nosotras queremos solo y exclusivamente, Jabón Reuter, que es el único que conocemos, y en el único en que tenemos confianza, porque con él nos lavamos desde niñas, y es á él al que le debemos la pureza é integridad de nuestra tez.

—Sí; pero, es más caro...

—¿Y qué nos importa algunos centavos más, en cambio de la perfecta higiene de nuestra piel, centavos que además, están materialmente descontados por la duración de las pastillas, pues mientras esas otras se derriten y consumen, merced á los malos ingredientes de que están formadas, una pastilla de Jabón Reuter dura, tres ó cuatro veces más que ellas, porque su constitución es recia, á la par que nobles y genuinos sus resultados como panacea hipodérmica.

Toda la correspondencia para esta sección, ya sean consultas ó envío de soluciones, deben remitirse á nombre del redactor de la sección «Ajedrez», de esta revista, Chacabuco, 151.

PARTIDA 12.ª DEL MATCH LASKER-STEINITZ

jugada en Moscou en 1896

Apertura: Ruy López

	Blancas E. Lasker	Negras V. Steinitz
1	P 4 R	P 4 R
2	C 3 A R	C 3 A D
3	A 5 C D	P 3 T D
4	A 4 T	P 3 D
5	P 4 D	A 2 D
6	A 3 C	A 2 R (1)
7	P × P	P × P
8	D 5 D	A 3 R
9	D × D +	T × D
10	A × A	P × A
11	P 3 A D	C 3 A R
12	C D 2 D	A 4 A D
13	P 4 C D	A 2 T
14	P 4 T D	P 4 C D
15	R 2 R (2)	A 3 C
16	P × P	P × P
17	C 1 R	T 1 A R
18	P 3 A R	T 2 A
19	C 3 C D	C × P R
20	A 2 C	C 3 D
21	T 1 A R	C 5 A D
22	A 1 A	C 2 R
23	A 5 C R	C 4 D ! (3)
24	A × T	C 5 A R +
25	R 1 D	T 2 D +
26	R 2 A	C 6 R +
27	R 2 C	C × T
28	A 5 C R	C 6 R
29	A × C	P × A
30	T 1 A D	P 4 R

Las blancas abandonan.

Notas:

(1) Mejor hubiera sido 6...... D 2 R; 7 C 3 A D, O — O — O; 8 C 5 D, D 1 R, etcétera.

(2) Si 15 P × P, P × P; 16 C × P, A × P +, etc.

(3) Elegante. Las negras amenazan tomar el P A + ó C 5 A R +, según jueguen las blancas.

Nota de la redacción. — Una de las particularidades del ajedrez, es el poder dejar anotadas las partidas, y es debido á esta comodidad que podemos conocer los juegos de los jugadores de otros tiempos. En ajedrez, puede decirse que las partidas nunca son viejas y sobre todo si éstas son partidas maestras. La que publicamos es una de las dos partidas que le ganó el formidable Steinitz al doctor Lasker en su match por el campeonato del mundo, jugado en 1896.



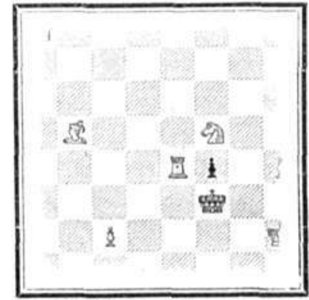
W. Steinitz, ex campeón del mundo, derrotado por E. Lasker, en 1896.

SOLUCIONES

Han enviado soluciones exactas al problema número 1, los señores: Luis Carlos Agthe, ciudad; Ramón Poch, ciudad; Eugenio Porcel, Lanús; Enrique Marín, Córdoba, y Carlos Rivera, ciudad.

PROBLEMA Núm. 4, por O. Blumenthal

Negras 2 piezas



Blancas 7 piezas

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

Solución al problema núm. 1: R 3 D.

GRAN CONCURSO



$ 5.000

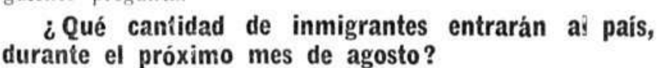
Absolutamente GRATIS

Los señores Pini Hnos. y Cía., deseosos de recompensar en algo la bondad del público en el enorme consumo de su famoso aperitivo **"PINERAL"**, han decidido ofrecer la suma de **$ 5000, absolutamente GRATIS,** bajo las condiciones siguientes:

1	Gran Premio de	$ 2.000
2	Premios de $ 500	» 1.000
10	» » » 100	» 1.000
50	» » » 10	» 500
100	» » » 5	» 500
163	**Premios**	**Total $ 5.000**

La única condición para tomar parte en este concurso, es el remitir **la cédula** que contiene la ampolla, de la cual hay una en cada botella de **"PINERAL"**, conjuntamente con el nombre y dirección del remitente y contestación á la siguiente pregunta:





¿Qué cantidad de inmigrantes entrarán al país, durante el próximo mes de agosto?

El primer premio se acordará á la persona que acierte el número exacto y los premios siguientes á los que se aproximen más.

Si nadie acertara el número exacto, se adjudicará á aquel que más se aproxime.

En caso de empate será adjudicado el premio por sorteo.

Para mejor ilustración del público y principalmente para las personas que deseen tomar parte en este concurso, se les comunica que el número de **inmigrantes que entraron al país durante el mes de agosto de 1911 fué de 7736.**

Este concurso terminará el día 20 de Agosto próximo á las 6 p. m., y no se tomará en cuenta cualquier carta que llegue después de ese día y hora.

Una misma persona puede enviar las contestaciones que desee, siempre que llene las condiciones estipuladas.

Las contestaciones deben ser dirigidas á "Concurso PINERAL", al cuidado de "Caras y Caretas", Chacabuco, 151, Buenos Aires.

NOTA IMPORTANTE: — Como que gran parte de las cédulas son premiadas, éstas pueden ser cobradas en los escritorios de los señores PINI Hnos. y Cía., Avenida de Mayo, 1061, donde además del premio será devuelta la cédula inutilizada y válida para tomar parte en este Concurso.

El salvamento en los transatlánticos

Ya casi nadie se acuerda de la terrible catástrofe del *Titanic*, nadie más que los que figuraron en ella como actores ó perdieron algun ser querido.

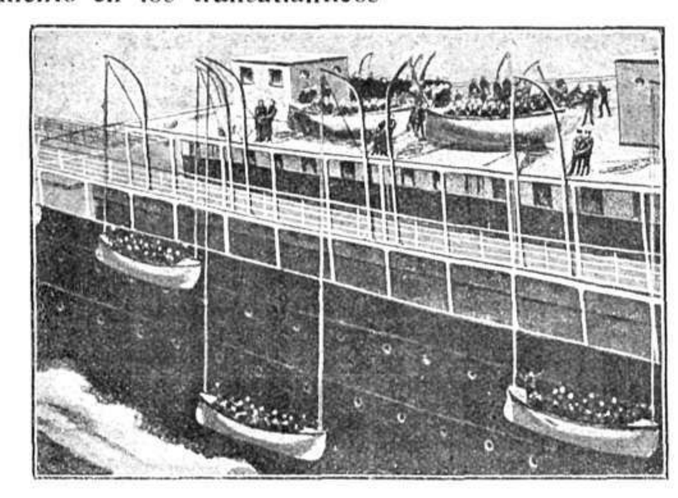
No obstante, siempre se está á tiempo para aprovechar las lecciones derivadas del dramático naufragio.

Nadie ignora que el haber perecido tantos seres humanos se debe principalmente á la imprudencia de llevar solamente veinte botes, en los que á duras penas podian acomodarse mil personas, para cerca de dos mil quinientas.

Tan enorme desproporción parece realmente una burla que ha tenido funestas consecuencias.

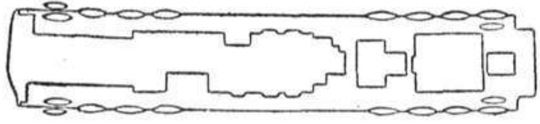
El problema de los botes es, pues, uno de los que más urge resolver, y con este propósito, el *Scientific American* propone un medio para llevar á bordo de un gran transatlántico casi triple número de botes que los que el *Titanic* llevaba.

Todo consiste en poner en la cubierta destinada á los botes unos carriles transversales, y sobre ellos unos sistemas de calzos metálicos sosteniendo los botes y provistos de ruedas, que permitan llevar á estos últimos hasta el costado del buque y suspenderlos de los pescantes para echarlos al agua uno tras otro.

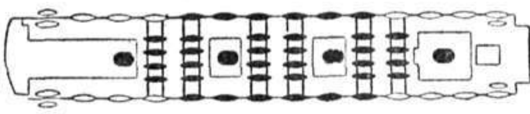


Procedimiento para llevar á bordo todos los botes necesarios para gran número de pasajeros. — Los botes van montados sobre rieles y se corren hasta el costado del buque, á medida que va haciendo falta el echarles al mar.

Por este procedimeinto, que llena de botes la cubierta, el *Titanic* podia haber llevado cincuenta y seis botes, con una capacidad total de unas 3.100 personas.



Plano que indica la colocación que tenían los veinte botes que llevaba el «Titanic»



Plano indicando de qué modo podía el «Titanic» haber llevado cincuenta y seis botes.


A. Wagner

RANCHOS



Enlace Escapil-Belaunzarán.

LANUS



Enlace Camps-Zerbo.

VENADO TUERTO



Enlace Barrera-Fuentes.

CONCEPCION (Tucumán)



Pic-nic celebrado por la Sociedad de Beneficencia en las orillas del rio Gastona. — Grupo de la concurrencia que asistió á esa fiesta popular.

Actualidades de provincias

VILLA CONSTITUCION



Personas que forman el cuadro «La Estudiantina Siglo XX», que se ha organizado recientemente, y se ha conquistado las simpatías populares por la admirable ejecución que da á un vasto repertorio musical.

SAN JUSTO (Santa Fe)



Señores J. Gómez, F. Bobbio, C. Ferrari, A. Fontanillas, E. Guirado, C. Bianco, M. Angeloni, C. Díaz, B. Uriondo y J. Nemme, miembros de la comisión directiva del Tiro Federal de la localidad

RIO BERMEJO



Los indios y sus familias, que trabajan en las obras del Río Bermejo, demostrándose muy de acuerdo con la civilización

---

LA TRIGUEÑA



HERWIG y Cía

Bs AIRES ROSARIO MENDOZA



Los panaderos saben lo que es harina. Para satisfacerles en lo que piden, fabricamos una harina de calidad sin igual, hecha del mejor trigo seleccionado que crece en la República Argentina.

Esta harina especial la llamamos **"Favorita"**.

Que esta marca satisface aún á los panaderos más exigentes, lo demuestra el hecho de que el año 1911, hemos vendido siete veces más **"Favorita"** que todas las harinas juntas de otras procedencias.



Las mismas buenas cualidades que hacen la **"Favorita"** la harina más en demanda por todos los panaderos, hacen también que sea la más deseada para el uso del hogar.

Con objeto de que Vd. pueda tener la seguridad de obtener esta harina, hemos decidido poner á la venta saquitos de 1 kilo de **"Favorita"**, higiénicamente envasada en nuestros Molinos.

Si Vd. necesita una pequeña cantidad de harina, pida á su panadero ó almacenero un saquito de 1 kilo de harina **"Favorita"**, la mejor del mundo.

Actualidades de provincias

AVELLANEDA



Comisión de la Escuela nocturna gratuita de Avellaneda, que organizó un meeting de propaganda, realizado el domingo último.



El señor Tapia, delegado de la dirección de escuelas de la provincia, pronunciando su discurso en el meeting.

LANUS



La señora de King, pronunciando su discurso



Concurrencia que asistió á la fiesta del árbol, celebrada el 30 de junio.

Springuel

El SPRINGUEL contiene en sí todas las características que más pueden complacer á su dueño. Su poco peso facilita su manejo y garantiza un consumo mínimo. Su durabilidad estriba en lo perfecto de su construcción, que hace que todas sus partes sean bien accesibles. Su popularidad se debe á estas características, combinadas con sus líneas perfectas é inmejorable maquinaria. El SPRINGUEL deja más que satisfecha á la gente más exigente.



COLON (Entre Ríos)



La oficina de correos y telégrafos de la nación, y su jefe, con parte del personal á sus órdenes, luciendo los nuevos uniformes.

ARIAS (F. C. C. A.)



Concurrencia que asistió á la fiesta celebrada en la chacra del señor Juan B. Mondini, con motivo de ser el día de su santo.

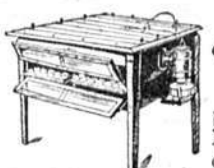


PIDAN CATALOGO ILUSTRADO



DESNATADORAS "ALFA-LAVAL"

á mano, á trasmisión directa, á trasmisión con intermedio y á turbina de vapor directo, desde 60 litros hasta 3.000 litros por hora. Modelo 1911.



INCUBADORAS "ROSEHILL"

Todos los avicultores que poseen una ó varias **"ROSEHILL"** declaran con unanimidad que estas incubadoras son las únicas que reunen todos los perfeccionamientos requeridos para obtener pollos sanos y vigorosos.

Pidan datos y presupuestos á los únicos introductores GOLDKUHL Y BROSTROM - BELGRANO, 1138, Buenos Aires.
SE ACEPTAN CHEQUES DEL BANCO PROVEEDOR DEL RIO DE LA PLATA

CARBURO DE CALCIO, NORTEAMERICANO — MARCA "SOL"

Rendimiento garantido de Gas,—300 litros por kilo

Pidan precios y demás datos á: GILCHRIST & Co. — 484, RECONQUISTA — Buenos Aires

---



MECHERO MITRE

Luz incandescente á kerosene. Muy económico. 1 litro arde 18 horas y da una luz de 90 bujias. Lámparas para mesa ó de colgar, con **Mechero Mitre**, $ 10.— Remisión recargo $ 1. Mechas para cualquier sistema de lámparas incandescentes.— Calentadores **Primus** á kerosene. — Pidan Catálogo.
E. BONGIOVANI
Belgrano, 1020 - Buenos Aires
Unión Tel., 4037, Libertad
Cooperativa Telefónica, 2401. Central

ANTES DE EDIFICAR, los propietarios deben pedir presupuesto á la «CONSTRUCTORA NACIONAL»
Personal técnico idóneo y grandes ventajas. — AVENIDA DE MAYO, 951.



MUEBLES

¡A 10 meses de plazo!
Juegos de Dormitorio
Comedor
Sala
Escritorio
Muebles sueltos
Pidan catálogos.
Carlos Pellegrini, 457 — SOLY BOMCHIL

Pfaff



Máquina de coser y vainillar, la única que hace una infinita variedad de vainillas y calados.
Por **65** pesos remito una máquina igual á la muestra.
GRATIS enseño á bordar y vainillar.

VENTAS A PLAZO.
Pidan Catálogo.
A. BORZINO, calle Santa Fe, 2166, Bs. As. - Sucursal: Rosario Santa Fe, San Luis, 1263-67

Vainillado ... PFAFF

LA TOJA

El Jabón de la Toja por sus grandes propiedades, se ha difundido por todas partes, siendo el preferido del público. — Pídase en todas partes. — Depósito: **Talcahuano 172**, Buenos Aires. — **J. L. ALONSO y Cia.**



Lámpara á carburo

«**Progreso del Centenario**». Patentada por el S. G. N. Especial para escritorio, dibujantes, etc. Sin peligro. Ninguno de los titulados fabricantes de lámparas se atreve á desafiar mis sistemas reconocidos los mejores. Las hay desde $ **3.**— c/u. — Pidan prospectos: **J. POU, calle Corrientes, 1357, Buenos Aires.**





REMITIENDO SOLAMENTE $ **2.**— le enviaremos, con flete pago, un sello de metal para lacre, con sus dos iniciales. — Prospecto de papelería á quien lo solicite. **— 66, San Martín. - Varsi Hnos.** - Bs. As.

YERBAS ANDINAS

Venta de toda clase de vegetales elegidos especialmente en las altas montañas de la **Cordillera de los Andes.** — Gran variedad de piedras, raros caprichos de la naturaleza como ser: ágatas, selonitas, cornerinas, crisolitas, chelidonia, etc., etc. — GRATIS, basta solicitar, se remite el libro que enseña el NATURALISMO. Dirigirse **Independencia, 2515.** Buenos Aires - **Vda. de Bustamante.**

GRAN FABRICA DE MOSAICOS

Martín E. Quadri
Grand Prix Exp. Londres 1909
150, Chubut, 168 - Bs. As.
(altura, Corrientes, 4700)



Fábrica especial de toldos. — Liquidación de una cantidad de saldos de lonas de hilo, para toldos, á $ **1.**— el metro de 1.10 de ancho. — **Esteras japonesas** á $ **1.**— el metro, y cantidad de otros artículos á precios reducidos.

Tomás Martínez — **Tucumán, 1048 y Salta, 15**
Ambos teléfonos

ORQUESTRONES AUTOMATICOS



Á DISCO Y Á CILINDRO, que funcionan al echarles una moneda. Dejan mucho beneficio á dueños de cafés, hoteles, etc. Visiten la casa ó pidan prospectos.
G. A. TEICHMANN
Maipú, 787 — Buenos Aires

LETREROS LUMINOSOS

Ventiladores para fábrica con fuerza motriz, á $ 20.— Pidan catálogo. — **A. CALDERA. - Victoria, 1389 -** Buenos Aires



PIANOS, marcas recomendadas, **Stichel y Deulofeu** - París. — Son las mejores.— A $ **20.**— m/n. mensuales. — Entrega sin garantía.
TOMAS DEULOFEU
1463, Sarmiento, 1467 — Buenos Aires



MUEBLES

¡A 10 meses de plazo!
Juegos de Dormitorio
Comedor
Sala
Escritorio
Muebles sueltos
Pidan catálogos
L. SIGAL y Cia. — **Sarmiento, 1124**



Dr. G. FASCE

Ex jefe de clínica del Hospital Italiano
Calle **Rivadavia, 3907,** esquina **Medrano.**



ESPECÍFICO PAIZ

Cabellos, cejas, bigotes, crecen con un solo frasco, $ **3.50.** Para cabellera de señora, $ **5.50.** Pedidos á **L. DOLBEAU. Sarandí, 1365**
Buenos Aires



Gramófonos á plazos

PIDA EL CATALOGO NUEVO
ANTIGUA CASA HANSEN
Salta, 505 esq. **Venezuela**

CONSULTAS GRATIS sobre avicultura,

sobre Enfermedades de Aves de Corral y su crianza, Consejos sobre Incubadoras é Instalación de Criaderos Modernos, dá un sábio filántropo. Escriban dando detalles y adjuntando estampilla, al Consultorio Gratuito, CASILLA CORREO, 1471, Buenos Aires.

MAESTROFONO

LA MEJOR MÁQUINA PARLANTE
LA MÁS PERFECCIONADA

Máquinas parlantes "Maestrófono" y Discos "Homokord" - Pidan catálogos y precios á los concesionarios exclusivos: MAUTHE & Cía. - San Martín, 642 - Bs. As.

DOS OFERTAS ESPECIALES

para los lectores de CARAS Y CARETAS



Primera Oferta

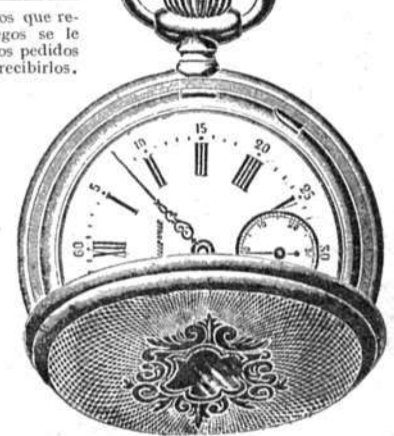
Por **10** pesos m/n. ó 500 figuritas de cigarrillos remito, á cualquier punto de la República y extranjero, un espléndido reloj de plata sellada, tres tapas, garantía 5 años, máquina especial montada sobre rubíes, y una cadena enchapada oro inalterable.

NOTAS IMPORTANTES. — A los que remitan el importe de los dos juegos se le enviará un **regalo valioso.** — Los pedidos se atenderán el mismo día de recibirlos. — Certifiquen las cartas para evitar extravíos.

Segunda Oferta



Por **10** pesos m/n. ó 500 figuritas de cigarrillos remito, á cualquier punto de la República y extranjero, un reloj, **OCHO DÍAS DE CUERDA,** de la acreditada marca "HEBDOMAS", de níquel ó acero, á elección, garantía 5 años, y una cadena enchapada en oro inalterable.



Los pedidos deberán dirigirse á la acreditada casa introductora de

GUILLERMO A. MATUCCI

SANTIAGO DEL ESTERO, 653 — **Buenos Aires**

Apuntes y Recortes



ADORADORES DEL SOL

(De *Life*.)

Un diario de Italia, hace el siguiente cálculo, que nada tiene de exagerado:

«Supongamos que un individuo gasta 50 céntimos de franco en tabaco cada día; al mes habrá gastado 15 francos y al año, 180. En cigarros, más ó menos habanos, y en fósforos, bien gastará 20 francos, con lo cual empleará en humo y ceniza 200 francos.

Si nuestro fumador deja el vicio y coloca los 200 francos á un interés compuesto de 3 por 100, á los diez años tendrá un capital de 2.220,42 francos, que á los veinte años subirá á 5.371,06, y á los veinticuatro, á francos 6.881,88.

Y si nuestro héroe resuelve entonces no entregar los 200 francos ni dejar que se acumulen los intereses, sino cobrarlos, cada año, percibirá 206,45 francos: es decir, aún más dinero del que seguiría gastando en tabaco.

Contamos con que el «fracasado» ó presunto fumador comenzará á ahorrar á los veinticuatro años de edad, con lo cual percibirá la renta á los cuarenta y ocho.

Pero andan por el mundo fumadores empedernidos de setenta años...»

Según el sabio alemán Oldhausen, el animal de marcha más veloz es la pulga. Una pulga puede recorrer, á saltos, naturalmente, 275 metros por segundo, ó sean 16 kilómetros y medio por minuto, 900 kilómetros por hora.

El impuesto sobre la sal en China produce cerca de diez millones de pesos oro anuales.

La población de París consume anualmente en su alimentación cerca de cincuenta mil caballos.

En Alemania hay cerca de dos mil monumentos en memoria de Bismark.

Un músico famoso dice que el 50 por ciento de los alemanes, el 16 por ciento de los franceses, y el dos por ciento de los ingleses, saben música.

En la India los indígenas juegan al football con los pies desnudos.

El crecimiento rápido de las uñas es indicio de buena salud.

APRECIACION



APPRECIATION

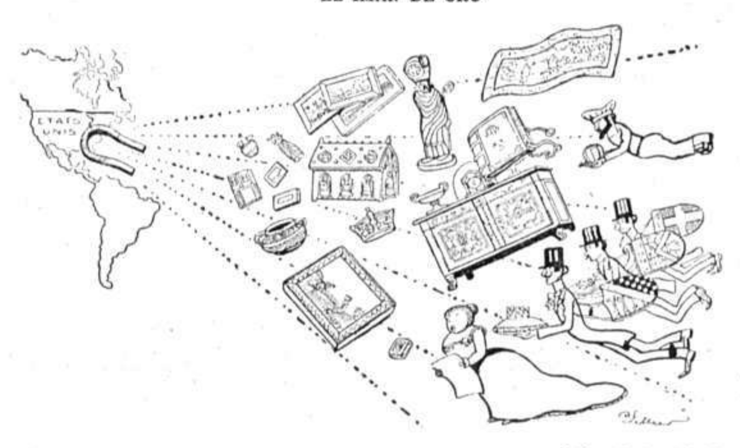
—¿Ve usted, querido doctor, esa hermosa posesión? Pues es de su colega el doctor Bisturí.

—Buena casa. Por lo menos representa sesenta operaciones de apendicitis y unas cuarenta de flemones.

(De *Péle Méle*.)

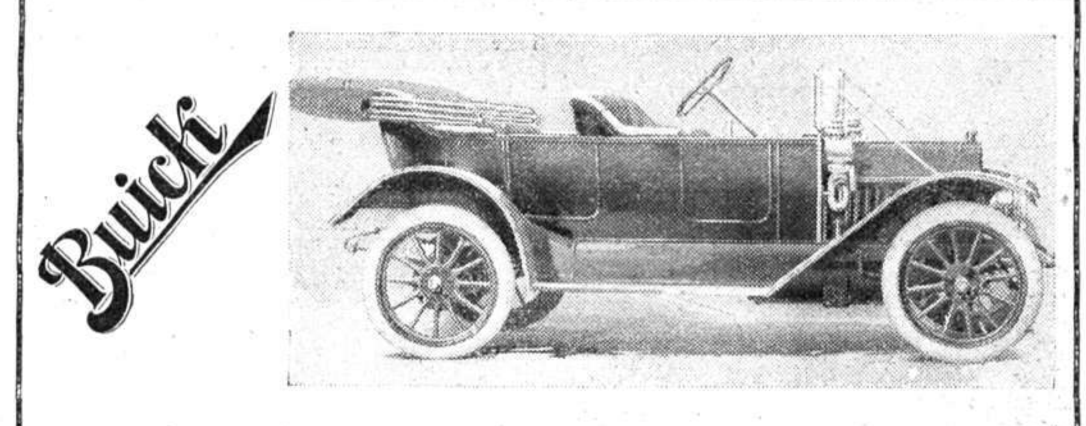
Los reflectores del buque de la marina inglesa «Dreadnought» son de 50.000 bujías cada uno, y su luz se divisa desde una distancia de veinte millas.

EL IMAN DE ORO



El imán de oro de los Estados Unidos atrae todas las riquezas artísticas de la vieja Europa, y sobre todo los viejos blasones que necesitan ser vueltos á dorar.

(De *Péle Méle*.)



Automóviles "BUICK"

y "BUICK-BEDFORD"

Son los mejores automóviles para campo y ciudad.

Son los únicos automóviles que se venden con tres años de garantía.

Se venden directamente de la fábrica al comprador, sin otra intervención que la del depositario.

La fábrica ha instalado un taller y garage (calle Humberto I, 2046) donde cualquier reparación puede ser llevada á cabo con prontitud y esmero y á precios acomodados. Hay en existencia un surtido completo de piezas de repuesto, las que se venden á precios de fábrica.

PRECIOS:

"BUICK"	25 H. P.	2 personas..	**$ 3100**	c/legal
"BUICK"	25 H. P.	4 » .. »	**3450**	»
"BUICK"	30 H. P.	2 » .. »	**3550**	»
"BUICK"	30 H. P.	5 » .. »	**3900**	»
"BUICK"	40 H. P.	5 » .. »	**5200**	»

Exposición y Depositario: H. C. EHLERT - Lavalle, 623 - Bs. Aires

BAHÍA BLANCA: P. A. HARDCASTLE



Rodil, ganador del premio «Montevideo»

Una reunión sin mayores méritos es la que se realizará mañana en el hipódromo de Palermo.

En el premio «Condesa», prueba clásica del día, reservada para potrancas de dos años, figuran de competidores un lote de mediocridades. Utopia, La Mouche, Cœur d'or, La Campana, Red, Zorika y Dichosa II son las que se disputarán el triunfo.

Al rededor de sus probabilidades, muy pobres resultarán los comentarios que puedan hacerse, pues la pareja del Stud Los Maquis se impondrá en tan modesta compañía.

La reunión del martes 9 de julio promete resultar más lucida con el solo hecho de figurar en su programa el premio clásico «Chacabuco», en el que figuran de competidores nuestros mejores caballos, con el agregado que el crack Amsterdam, después de sus hermosas victorias, reaparece en inmejorables condiciones á confirmar los méritos de que se ha hecho acreedor al obtener sus últimos triunfos.

Relativamente, el hijo de Pietermaritzburg no lleva grandes enemigos, pues si la yegua Aldeana ha recuperado algo su forma, teniendo en cuenta la actuación de uno y otro, no puede considerarse, salvo una sorpresa, como enemigo del valiente defensor del Stud Montiel.

Nuestros pronósticos son: Día 7: 1.ª carrera, Pistilo; 2.ª, Tirria; 3.ª, Fox; 4.ª, Silver Glass; 5.ª, Stud Los Maquis; 6.ª, Cantaclaro; 7.ª, Blue Diamond; 8.ª, Juez de Paz.

Día 9: 1.ª carrera, Dione; 2.ª, Ru-Ru; 3.ª, Sota; 4.ª, Abricot; 5.ª, Amsterdam; 6.ª, Voix d'or; 7.ª, Donado; 8.ª, Pedernera.

Hipodromo Argentino

PROGRAMA OFICIAL

DOMINGO 7 DE JULIO DE 1912

1ª CARRERA — Premio **Duque**

A las 12.30 p. m. — Distancia: 2.000 metros

Manantial	56 ks.	Pistilo	50 ks.
Shut Up	56 »	Pueyrredón	50 »
Poor Jack	55 »	Dewet	49 »
Pedernera	54 »	Don Dinero	49 »
Baguai	52 »	Tupambaé	48 »
Escorpión	52 »	Ferrari	48 »
Arco de Oro	51 »	Rudy Bill	48 »
Sueño Dorado	51 »	Kleber	48 »
San Gabino	51 »	Para Bellum	46 »
Pagola	50 »		

2ª CARRERA — Premio **Primera**

A la 1.00 p. m. — Distancia: 1.400 metros

Esencia	56 ks	Estampilla	56 ks
Tirria	56 »	Chi lo sa	56 »
Fragua	56 »	La Baronesa	56 »
Mariposita	56 »		

3ª CARRERA — Premio **Coligny**

A la 1.30 p. m. — Distancia: 1.400 metros

Fox	56 ks	Conte Bleu	56 ks
San Jorge	56 »	Waxy	56 »
Chambertin	56 »	Taras Boulba	56 »
Cicer	56 »	Rú Ró	56 »
Girasol	56 »	Copetín	56 »
Pericles	56 »	Anachorette	56 »
Eslabón	56 »	Bello	56 »
Simondale	56 »		

4ª CARRERA — Premio **Earl Clifden**

A las 2.00 p. m. — Distancia: 1.700 metros

Pega Pega	53 ks.	Blue Bell	49 ks.
Voix d'Or	53 »	Machita	49 »
Patricienne	53 »	Osada	48 »
Silver Glass	51 »	Segadora	47 »
Antipirina	50 »	Ayesha	44 »
Miss Nelly	50 »	Kissy	40 »

5ª CARRERA — Premio **Condesa**

A las 2.30 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Jocosa	52 ks.	Millonaria	52 ks.
Utopia	52 »	La Campana	52 »
Fantasía II	52 »	Red	52 »
Brilla	52 »	Zorika	52 »
La Mouche	52 »	La Baronesa	52 »
Cœur d'Or	52 »	Facetta	52 »
Hidalguia II	52 »	Pandora II	52 »
Francachona	52 »	Chaine	54 »
Trampa	52 »	Dichosa II	52 »
Gloriola	52 »	Cordelia	52 »
Empresa	52 »	Estalactica	52 »
Elvirita	52 »	Bandida	52 »

6ª CARRERA — Premio **Perdita**

A las 3.00 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Firulete	54 ks.	Donado	54 ks.
Siprés	54 »	Cantaclaro	54 »
Tattersall	54 »	Siete Bravo	54 »
Cordon Vert ex Dudoso	54 »	Penalty	54 »

7ª CARRERA — Premio **Primero**

A las 3.30 p. m. — Distancia: 2.300 metros

Blue Diamond	57 ks.	Quillay	51 ks.
Richepin	57 »	Cuatrero	50 »
Telaraña	56 »	Ramal	49 »

8ª CARRERA — Premio **Camoens**

A las 4.00 p. m. — Distancia: 3.000 metros

Juez de Paz	51 ks.	Manchester	44 ks.
Asti	51 »	Diputado	42 »
Fichon	49 »	Baqueano	41 »
Petimetre	45 »		



SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

151, CHACABUCO, 155—BUENOS AIRES (Rep. Argentina)

TELEFONOS: Dirección: UNION 508 (Avenida), COOPERATIVA 3114 (Central).
Administración: UNION 2316 (Avenida), COOPERATIVA 3423 (Central).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	» 5.00	Semestre	» 6.00	Semestre	» » 4.00
Año	» 9.00	Año	» 11.00	Año	» » 8.00
Número suelto	20 cts.	Número suelto	25 cts.		
Número atrasado	40 »	Número atrasado	50 »		

PRECIOS DE ENCUADERNACION Y TAPAS............
- Encuadernación y tapas de los tomos 2.°, 3.° y 4.°, cada tomo.. $ 3.00 m/n.
- » » » » » 1.°, 5.° al 41 incl. » .. » 2.00 »
- Tapas sueltas.. » .. » 1.00 »

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender á quien no la presente. — *EL ADMINISTRADOR.*

ACENCIAS EN EL EXTERIOR:
- PARIS — L. Mayence & Cie., 9, Rue Trouchet (avisos y venta de ejemplares).
- LONDRES: W. C. — General Buildings Aldwych (avisos y venta de ejemplares).
- BERLIN — Rudolf Mosse Jerusalemer Strasse 46 (avisos).
- MONTEVIDEO — Avenida 18 de Julio, N.° 75.